



---

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ACADÉMICA MÉXICO

Maestría en Ciencias Sociales  
XXI Promoción  
2016-2018

**“Una mirada desde la complejidad al  
Liderazgo en el movimiento #YoSoy132”**

Tesis para obtener el título de Maestro en Ciencias Sociales  
Presenta:

**Roberto Carlos Rivera-González**

Directora de Tesis:  
Dra. Ligia Tavera Fenollosa

Lectores:  
Dr. Santiago Carassale Real  
Dra. Diana Alejandra Silva Londoño

Seminario: Actores y procesos contenciosos en las sociedades latinoamericanas contemporáneas  
Línea de investigación: Sociedad civil, diversidad y multiculturalismo en América Latina y el Caribe.

Ciudad de México, agosto de 2018



**FLACSO**  
MEXICO

QUIERO AGRADECER A:

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

La FLACSO México.

Al seminario *Actores y procesos contenciosos en América Latina contemporánea*.

La Dra. Ligia Tavera, por toda su paciencia, apertura y apoyo; por guiar este trabajo.

Los Dres. Diana Silva y Santiago Carassale, por todas las aportaciones que hicieron a este trabajo.

Las personas entrevistadas para esta tesis.

Los profesores Daniel Vázquez, Mario Torrico, Alejandra Armesto, Rodrigo Salazar, Gisela Zaremberg, Julio Martínez. Cuando existe el gusto por la enseñanza, se nota.

El personal de comunicación, la biblioteca, la cafetería, intendencia y de objetos perdidos, no sé qué hubiera sido de mí sin ustedes.

Los contribuyentes que, con sus impuestos, generan los recursos de CONACYT.

DEDICO ESTA TESIS A:

Dios, parece que te caigo bien, sigamos así.

Mi familia, gracias por entender los motivos de mis ausencias y seguir amándome.

Mi otra familia, Elisangela y Arian, por estos casi dos años de compañía, de cuidados, de risas, de chismes en la comida, de mostrarme lo mejor de Bolivia.

Mis amigos Michell Rodríguez, Ángel Violante, Mike, Christian, Alejandro Paredes, Zamudio, Jimmy, Ariel, Pablo, Omar Villeda, Karen Martínez, Alfonso Correa. No sólo han sido ayuda en este camino, lo han hecho divertido.

Mis compañeritos flacsianos 2016-2018, aún no decido si soy de Gobierno, Población o Sociales. pero aprendí mucho de cada uno de ustedes. Fueron dos años muy intensos y sé que no todo fue agradable, pero quisiera aprender de los errores y quedarme con todo lo bueno. Espero que les vaya bonito en la vida.

Mis mecenas e inspiración: Víctor Vázquez y Laura Ambriz, espero hacer la mitad de lo que ustedes han hecho por este país, y que ha pasado prácticamente anónimo.

Mabel Neves, siempre agradeceré todo el apoyo que me diste aun sin conocerme y, sobre todo, después de hacerlo.

Karen F, no imaginas como ayudaste a darle un sentido concreto a esta tesis, a mi vida. Gracias por ser todo lo contrario a mí. ¿Y si hubiera sido en otro momento?

Sofía Gamez, respeto y admiro mucho todo el esfuerzo que haces. Te debo mucho y no sé si algún día podré pagarte. Espero nunca me lo cobres.

Los que alguna vez han tenido fe en lo que hago, ¿cómo pueden saber qué estoy haciendo, si ni yo mismo lo sé?

Todos aquellos inconformes que buscan cambiar la realidad para ayudar a otros más allá del alcance inmediato de su mano ¡vivan los revoltosos!

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	7
Estructura del trabajo .....	14
Metodología .....	15
Preguntas de investigación .....	15
Hipótesis de Trabajo.....	15
Participantes .....	16
Instrumento.....	16
Procesamiento de los datos .....	17
1. CONCEPTOS BÁSICOS: SISTEMAS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y LIDERAZGO.....	21
1.1. Sistemas complejos .....	22
1.1.1. Antecedentes .....	23
1.1.2. Sistemas y Ciencias Sociales.....	24
1.1.3. Sistema Cibernético.....	27
1.2. Movimientos Sociales .....	30
1.2.1. Acción Colectiva: un enfoque sistémico.....	31
1.2.2. Características de los Movimientos Sociales .....	37
1.3. Liderazgo.....	37
1.3.1. Definición tradicional de Liderazgo y su relación con movimientos sociales .....	38
1.3.2. Propuesta Cibernética.....	40
2. EL POTENCIAL DE UNA PRIMAVERA MEXICANA: #YO SOY132.....	43
2.1. Contexto previo al movimiento.....	43
2.1.1. Elecciones presidenciales 2012 .....	45
2.2. Se configura un movimiento .....	47
2.2.1. Primera marcha, primera asamblea .....	49
2.2.2. Ideaciones, <i>Performance</i> y artefactos .....	51
2.3. El #YoSoy132 como acción colectiva .....	52
2.3.1. Composición del movimiento .....	54
2.3.2. La Asamblea.....	56
3. LOS LIDERAZGOS DEL MOVIMIENTO .....	64
3.1. Liderazgo Visible en Medios .....	64
3.2. Liderazgo Visible del #YoSoy132 .....	68
3.2.1. Líderes y decisiones .....	74
3.3. Liderazgos No visibles en el movimiento .....	79
3.3.1. Tensiones en los Límites del Sistema .....	86
3.4. 1º de Julio de 2012: ¿El fracaso del #YoSoy132?.....	87
3.5. Conclusiones .....	92
3.5.1. De la teoría: complejidad y movimientos sociales.....	97
3.5.2. De la Metodología.....	98
3.5.3. De las posibilidades prácticas .....	99
Referencias .....	101

## Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Diagrama de literatura sobre el #YoSoy132 (Elaboración propia).....	10
Ilustración 2. Niveles de análisis lógico (Bateson, 1972) .....	19
Ilustración 3. Niveles organizativos del #YoSoy132 (Elaboración propia).....	20
Ilustración 4. Esquema básico de retroalimentación (Rivera-González, 2016).....	27
Ilustración 5. Esquema de Retroalimentación en interacción entre elementos A y B de un sistema. (Rivera-González, 2015).....	28
Ilustración 6. Esquema de una organización recursiva. (Rivera-González, 2016).....	29
Ilustración 7. Parcialidad de una totalidad más amplia (Acevedo, 2014).....	29
Ilustración 8. Tipos de Liderazgo (Elaboración propia).....	40
Ilustración 9. Esquema de organización y liderazgo en la conformación del movimiento (Elaboración propia).....	51
Ilustración 10. Principales agrupaciones en el #YoSoy132 (Elaboración propia).....	56
Ilustración 11. Retroalimentación individuo y asamblea (Elaboración propia).....	62
Ilustración 12. Pronunciamento en Twitter del #YoSoy132 ante Attonilini (@Soy132Mx, 2012).....	65
Ilustración 13. Diferencias de organización en las escuelas del #YoSoy132 (Elaboración propia).....	70
Ilustración 14. Comportamientos de liderazgo en el #YoSoy132 (Elaboración propia).....	78
Ilustración 15. Cambios en la Identidad del #YoSoy132 (Elaboración propia).....	88
Ilustración 16. Cambios de liderazgo y dirección del movimiento. (Elaboración propia).....	89
Ilustración 17. Espectro de visibilidad del liderazgo en el #YoSoy132 (Elaboración propia).....	92
Ilustración 18. Proceso de Decisión-Acción en el #YoSoy132 (Elaboración propia).....	94
Ilustración 19. Despliegue de recursos externos al movimiento, en el proceso Decisión-Acción del #YoSoy132 (Elaboración Propia).....	95

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Preguntas Guía .....	17
Tabla 2. Definiciones de liderazgo (Plowman y Duchon, 2008) .....	39
Tabla 3. Resumen de los principios de la Complejidad e implicaciones para el liderazgo (Plowman y Duchon 2008).....	41
Tabla 4. Cobertura de Medios a los candidatos presidenciales 2012 (Martínez-Garza, 2013).....	46
Tabla 5. Posturas de escuelas públicas y privadas (Elaboración propia).....	69
Tabla 6. Percepciones de agrupaciones de alumnos. (Elaboración propia) .....	73
Tabla 7. Decisiones dentro y fuera de la AGI (Elaboración propia).....	80
Tabla 8. Organización de "132 media" y "debate presidencial" (Elaboración propia).....	81
Tabla 9. Posturas del #YoSoy132 en torno al voto (Elaboración propia).....	82
Tabla 10. Número de votos vertidos en las Asambleas del #YoSoy132 (Palacios, 2013).....	89

“El trauma epistemológico de esta juventud que cree que nada puede cambiar,  
es lo que en realidad tendría que cambiar”.

Entrevista a Claudio, 2017

## INTRODUCCIÓN

Es 11 de mayo de 2012, el aspirante a la presidencia de México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto (EPN) se encuentra de visita en la Universidad Iberoamericana (UIA). De forma inesperada, es increpado y perseguido bajo voces de reclamo por parte de los alumnos de la institución educativa, se le orilla a refugiarse en los baños de la escuela y retirarse resguardado. Los medios de comunicación atienden a este suceso con descalificaciones hacia a los alumnos, quiénes por su parte responden con un vídeo difundido a través de internet que marca un punto de quiebre para iniciar una serie de acciones que reúnen a miles de jóvenes en muchas ciudades dentro y fuera del país que abiertamente reclaman una democracia, aunque eso oponga a las aspiraciones presidenciales de EPN. Este fenómeno, es resultado de una serie de inconformidades y reclamos sociales de varios años de antigüedad; este movimiento, junto con la implementación de las redes sociales en internet a gran escala, logró intervenir la dinámica política de todo un país; si existe un punto de partida para una nueva etapa en la participación social mexicana, se le conoce como #YoSoy132.

Este movimiento se caracteriza por varias cosas, en primer lugar, es la primera gran movilización ciudadana en años, logra convocar a manifestaciones en múltiples ciudades de la república mexicana; en segundo lugar, deja cimientos para la formación posterior de organizaciones civiles que actualmente están en búsqueda de la democratización del país; por último, pero no menos importante: sus principales actores son jóvenes con formación universitaria, de prácticamente todas las disciplinas y con una diversidad enorme de clases sociales. Para ser horizontal, retoma el sistema de Asambleas, que son reuniones donde los involucrados, debaten y votan de forma colectiva las acciones, posicionamientos y detalles de la estructura de la organización.

El estudio de los movimientos sociales hace necesario el dialogo para explicar fenómenos como la estabilidad y el cambio, la unidad y el conflicto social, la acción y la idea, lo macro y lo micro, este dialogo nos lleva del pensamiento reduccionista y lineal a uno de relaciones complejas. Pero esta preocupación no se limita al ámbito académico, el movimiento se ubica dentro de un contexto de protestas en varios países que, además de ser interesante por su complejidad, se vuelve relevante por su búsqueda de cambios sociales. El #YoSoy132 en México se ubica junto con movimientos como *Occupy Wallstreet* en EE.UU.AA., *Los Indignados* en España o el *nuevo boom* estudiantil chileno se caracterizan por exigencia de cambios al sistema político-económico, alta



participación de los jóvenes y la implementación de nuevas formas de activismo (Ortega, 2015). Si se considera a la democracia como un ideal para la organización social, los movimientos resultan esenciales para su desarrollo y, el #YoSoy132 ha sido uno con muchas repercusiones múltiples esferas de la vida social y política de México.

Al estudiar los movimientos sociales, hay autores que priorizan las relaciones de un movimiento con elementos exógenos como otros grupos sociales, el uso de sus recursos o su impacto en las políticas de un país. Por su parte, Melucci busca explicar cómo los movimientos sociales se conforman en su interior desde una perspectiva sistémica. El beneficio de hablar de sistemas de los sistemas complejos proviene de los elementos epistemológicos que nos permiten pasar de explicaciones lineales *causa-efecto* a otras de tipo *recursivo* que son más adecuadas para explicar las interacciones sociales; se deja de hablar del elemento *A que provoca B*, para considerar las *interacciones recíprocas que existen entre A y B*. Lo cual es adecuado para hablar de lo humano, lo social, ayuda a conciliar la discusión entra la capacidad de agencia y la estructura social. Al hablar de *complejidad*, existe el riesgo de sólo etiquetar los fenómenos como “complejos” y caer en el simplismo; la utilidad del pensamiento sistémico reluce cuando se describe y explica la complejidad en diferentes niveles.

El tema del #YoSoy132 ha sido estudiado desde distintas disciplinas, como lo son la Política, la Sociología, la Psicología, la Comunicología, etc.; situación que ha aportado diversas posturas teóricas; además, al considerar diferentes niveles de análisis, también se han se ha puesto atención a diferentes elementos del movimiento, en distintos momentos de su vida. Se ha optado por clasificar los estudios sobre el movimiento con base en dos ejes: el periodo del ciclo de vida del movimiento y si se enfocan en elementos externos o internos al movimiento, cabe aclarar que la mayoría de los trabajos revisados integran distintos elementos, pero se ubican dentro de alguna categoría de acuerdo con el elemento principal de su investigación como se muestra en la gráfica , de esta forma, en una mirada al exterior al movimiento, tenemos que se destacan seis artículos que hablan sobre el contexto en que surge el #YoSoy132, está el trabajo de Bizberg (2015), que aborda el contexto nacional, en un ámbito internacional, están los trabajos de comparación con las movilizaciones estudiantiles en Chile de Cavilla (2016) y *Los Indignados* de España por parte de Lugo (2016) y Candón (2013), sin olvidar los trabajos que explican el contexto globalizado de Bravo (2015), Martínez-Leo (2014), que explican las luchas por la democracia que se dan a finales de la primera década del siglo XXI. Después están los trabajos que buscan indagar sobre los efectos

de la movilización estudiantil, tanto a nivel político, lo que incluye los resultados electorales (Arteaga y Arzuaga, 2014; Fernández, s.f.), como a nivel social con los trabajos de Fernández, (2014) Fernández et al, (2014), Galindo y González-Acosta (2013), quienes tratan de reflexionar sobre el impacto en la conciencia social y repercusiones teóricas del movimiento; también se desataca el trabajo de Jiménez (2015) quien no sólo estudia los cambios en la cultura política de México, además hace un excelente recuento de notas periodísticas sobre la movilización.

Al interior del movimiento están los trabajos que describen y analizan a profundidad el nacimiento del #YoSoy132 como los trabajos de Alonso (2013) y González-Villarreal (2013) quien trata de analizar detalladamente los componentes internos y externos que permitieron la irrupción del movimiento. Los trabajos sobre Identidad de Avellaneda (2016), Salazar (2013) y Díaz (2013) están en un punto entre su nacimiento y eventos sucedidos en la etapa intermedia del movimiento, destacan la pluralidad de actores en el movimiento. Por su parte los trabajos de González-Contreras (2015), Rovira (2012), González-Villarreal (2016) y Rodríguez, García, Sánchez y Fuentes (2013) se enfocan en la organización del movimiento y sus procesos de toma decisiones. A diferencia de las investigaciones que se centran en la irrupción, los de Identidad y Organización —en general— ya comienzan a dar cuenta de tensiones dentro del movimiento. Dentro de comunicación, están los estudios que hablan de las tácticas de comunicación del movimiento (González y Nieto, 2014), sus artefactos físicos y digitales (Tavera y Johnston, 2017) y sus características comunicativas como comunidad estética (Galindo, 2013); pero también están los que se centran en el uso del internet y las Redes Sociales como elemento organizativo y constitutivo del movimiento (Gordillo, 2014; Sola-Morales, 2016), y el análisis que hace Torres (2016) sobre el *Hashtag* [etiqueta digital] #YoSoy132; en este apartado se encuentra el trabajo de Olivier y Tamayo (2015) en el que analizan las condiciones que permitieron la movilización y la desmovilización casi total del #YoSoy132, donde se encuentran tanto la represión estatal como las tensiones al interior de movimiento.

Por último, existen dos trabajos que abarcan prácticamente todo el ciclo de vida de la movilización, por una parte está la tesis de Morales (2014) quien realiza una antología hemerográfica con la cobertura del movimiento en diarios, y por otra parte está la tesis de Palacios (2013) quien realiza su investigación desde la observación participante, lo que le da una visión única desde el interior del movimiento, pero que complementa con la descripción del ambiente cambiante alrededor del movimiento, este trabajo destaca los conflictos al interior del movimiento, pero lo hace desde una lectura de luchas de poder, por otra parte sus entrevistas son, en su mayoría,

a personajes ampliamente conocidos mediáticamente del movimiento, esta situación se aprovecha para complementar este trabajo y ampliar con menor dificultad el panorama del movimiento.

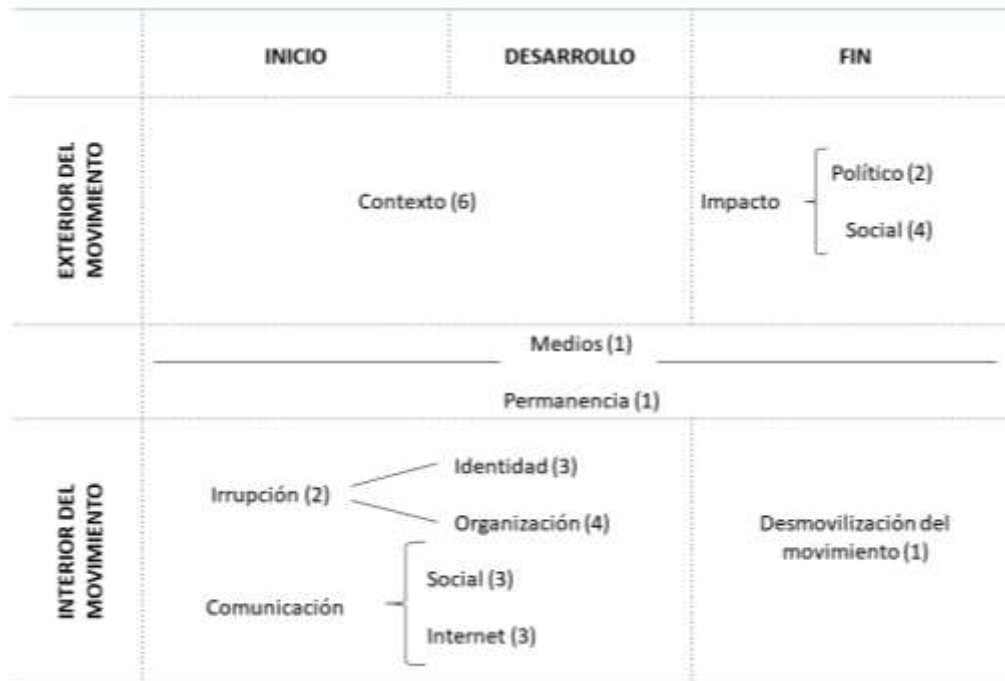


Ilustración 1. Diagrama de literatura sobre el #YoSoy132 (Elaboración propia).

En párrafos anteriores, se ha mostrado que los trabajos sobre el #YoSoy132 han abarcado una diversidad de enfoques, niveles analíticos, elementos constitutivos y cortes temporales. Lo cual es casi una obviedad si se considera la magnitud del suceso y su relevancia: fue la primera gran movilización social en muchos años en México; el uso de internet no sólo habilitó formas de protesta y organización nunca antes vistas en el país; marcó un precedente de cooperación entre diferentes universidades públicas y privadas; fue el primer movimiento social para toda una generación, que obtendría experiencia en organización política que sería útil para eventos futuros como las movilizaciones por Ayotzinapa, lo que incluye el sistema evolucionado de asambleas.

Sin embargo, el liderazgo es un elemento que, si bien ha sido mencionado, hay poco desarrollo del tema, ha sido subestimado. Lo cual tiene que ver con el posicionamiento: mientras que en movilizaciones anteriores, como las huelgas de la UNAM en 1986 y 1999 —donde se acepta la existencia de líderes— tanto en medios de comunicación como al interior de los movimientos; el #YoSoy132 se declara totalmente horizontal; por lo que el primer paso de este trabajo, es

desmitificar la horizontalidad; sin que eso sea considerado como algo negativo por sí mismo. Teóricamente, identificar estas situaciones de liderazgo es de interés porque es un tema donde se claramente interactúan la estructura de la organización del movimiento y los personajes que puedan hacer uso de recursos tanto al interior como al exterior del grupo, esto se integra con la información empírica cuando se reconoce que hubo personas y grupos que lograron tener una mayor capacidad de modificar las dinámicas del movimiento, es posible percibir esto en algunas decisiones del #YoSoy132; si bien se suele relacionar con coacción, los liderazgos pueden ser útiles para solventar situaciones difíciles, mejorar la cohesión grupal o agilizar procesos, por ejemplo.

La teoría sobre liderazgo no es la tradicional donde una persona ocupa una posición fija en la estructura del movimiento, dentro de la propuesta sistémica de Plowman y Duchon (2008) se entiende como un comportamiento de interacción recursiva con los seguidores que se retroalimentan mutuamente. Por lo tanto, el liderazgo no sólo es una posición de mando, un conflicto de intereses o lucha de poder, también puede ser la cooperación entre diferentes actores para lograr un objetivo, o para formar y fortalecer la estructura de un grupo, sin dejar de ser democrático; si se considera el presupuesto de que las participaciones en el #YoSoy132 fueron principal y esencialmente voluntarias, se debe de elegir el concepto de liderazgo en vez de una lectura de relaciones de poder. Esto no significa que el movimiento haya sido la panacea de la cooperación democrática, las tensiones y conflictos fueron constantes, incluso hubo crisis que pusieron a prueba la existencia del movimiento; los procesos de liderazgo y toma de decisiones pueden explicar cómo se solventaron estos roces, además de los cambios críticos en el movimiento.

En este mismo sentido, se proponen tres grandes momentos del #YoSoy132, su constitución, que abarca del 11 de mayo a la Primera AGI el 30 de mayo; su apogeo del 1 de junio al 5 de julio momento en que se realiza el posicionamiento ante los resultados electorales; el cambio de dirección y desmovilización, que se considera del 6 de julio al 28 de diciembre de 2012, momento en que se liberan a los presos por los enfrentamientos del 1° de diciembre. Como nota, habrá quien considere que el último momento mencionado en este trabajo pueda dividirse en al menos otros dos, aquí se propone que el proceso de pérdida de participantes y los cambios que se quisieron hacer en el movimiento, están estrechamente relacionados y se dieron a un ritmo lento. También se podrá decir que el movimiento continuó vivo posterior a las fechas aquí consideradas—incluso actualmente hay cédulas activas—, pero después del 28 de diciembre se dio un cambio drástico en la naturaleza del colectivo.

Por último, durante la constitución del movimiento, se adoptó un sistema asambleario donde cada escuela conforma una asamblea local, de la cual son elegidos dos representantes con la encomienda de llevar los resolutivos locales ante la Asamblea General Interuniversitaria (AGI) — máximo órgano rector del movimiento—. En las AGI, se toman las decisiones que guiarán al movimiento, aunque con respeto a la autonomía de cada escuela; aquí también surgen nuevos temas, que deberán ser llevados a cada Asamblea Local para su discusión. Por esta razón, en un primer momento se eligió como unidad central de análisis. Sin embargo, la evidencia recopilada en este trabajo muestra que varias decisiones importantes, se tomaron fuera de estos espacios deliberativos. Esto no descarta a las Asambleas Generales Interuniversitarias como un punto central para la vida del movimiento, sino que expande los elementos a considerar para estudiar los liderazgos del movimiento.

De manera sintetizada, al tener como referencia el diagrama de literatura realizada sobre el #YoSoy132, este trabajo se puede ubicar al interior del movimiento, en un punto entre el desarrollo y el fin del movimiento como una integración de identidad y organización. La aportación que pretende este trabajo es la elaboración de una interpretación sistémica y sintética del movimiento, pero también se busca desmitificar la horizontalidad y la ausencia de liderazgos, dentro del #YoSoy132. ¿Qué ventajas puede tener esto? A nivel teórico permite hacer una lectura que realmente considere las dinámicas grupales de un movimiento social, desprenderse del pensamiento dicotómico vertical-horizontal además de servir como ejercicio y muestra del estudio sistémico de un movimiento social; a nivel empírico puede servir como herramienta para mejorar los procesos de movilización al permitir —de manera explícita— construir estructuras horizontales y verticales de toma de decisiones de acuerdo a las necesidades logísticas, materiales y de tiempo de cada situación, sin que pierdan legitimidad.

Una parte de la delimitación del objeto de estudio incluye la teoría con que se leerá el movimiento. En párrafos anteriores se ha hecho hincapié en una perspectiva sistémica del movimiento, a grandes rasgos, esto implica que se no se tratará de descomponer los elementos del movimiento, sino de integrarlos en procesos interaccionales. Esta perspectiva no es nueva dentro de las Ciencias Sociales, el enfoque estructural-funcionalista y el interaccionismo simbólico parten de estas premisas; y existen trabajos teóricos relevantes entre los que destacamos a Parsons (1951) y Luhmann (1996). Éste último, propuso la Teoría General de los Sistemas Sociales, a partir de ella también sugirió una forma de leer los movimientos sociales. Sin embargo, la teoría que

presenta tiene problemas en su formulación, estos se abordan de manera muy breve, pero ayudan a voltear la reflexión sobre la importancia de comprender y difundir los principios básicos de la teoría sistémica que es la base para el paradigma en auge de la *complejidad*.

Para ello se retoma la lectura del antropólogo y epistemólogo Gregory Bateson quién, a partir de los planteamientos originales de la cibernética fue parte del grupo interdisciplinario que desarrolló la teoría. El pensamiento de este autor ha influido de manera directa en el desarrollo de otras teorías en ciencias sociales. Por ejemplo, Bateson retoma los niveles analíticos de Wittgenstein y los adapta como un esquema general para estudiar fenómenos sociales en diferentes niveles lógicos y, posteriormente, Geertz (1973) —también antropólogo— retoma la propuesta de Bateson y lo adapta para las necesidades particulares de los estudios antropológicos y la llama “Descripción densa”. También Goffman (2006) retoma el concepto de “encuadre” (*frame*) de los niveles analíticos de Bateson, y desarrolla toda una teoría sobre él. Además, el trabajo de Bateson ha servido como base para toda una corriente para el estudio de los microsistemas sociales en psicología clínica. Si bien, esta influencia no es una demostración de lo fehaciente de sus propuestas, si nos muestra que existe una cercanía con las ciencias sociales que ha sido de utilidad.

El trabajo de Bateson consiste, básicamente, en retomar las premisas cibernéticas y desarrollar sus implicaciones en el *cómo conocemos* (nivel epistemológico), eso conlleva a pensar en la forma en la que nos relacionamos con otras personas y el resto de los objetos del mundo. Al elaborarlo a un nivel tan elemental, despliega herramientas para análisis de diversos tipos, pero sobre todo en poner sobre en debate el *cómo pensamos el mundo*, no en vano su obra cumbre se titula *Pasos hacia una Ecología de la mente* (1972).

Es necesario recalcar que en ningún momento se busca colocar alguna teoría por encima de otra, al contrario, existe una conexión entre Bateson-Melucci-Plowman y Duchon, que las hace compatibles y complementarias. Ante las dudas que pueden surgir, la respuesta radica en las premisas sistémicas: Bateson las explica a nivel epistemológico, Melucci las retoma como presupuestos y hace una adaptación sociológica de éstos para el estudio de la acción colectiva; Plowman y Duchon hacen lo propio con el liderazgo. Mientras que Bateson se encarga de los *cómo* y *porqué* pensar en sistémico; Melucci, Plowman y Duchon, nos muestran *qué* ver de una parte concreta de la realidad social. Por lo que, a lo largo del texto los términos de los diferentes autores se usan intercaladamente. De esta forma, si el lector conoce los trabajos sobre movimientos sociales o liderazgo, hace una lectura de Bateson y revisa de nueva cuenta sus trabajos podrá dar cuenta de

todos estos supuestos epistemológicos con mayor detalle. Para quien no tenga conocimientos previos de estos autores, este trabajo está diseñado para brindar una comprensión integral de estos temas.

### **Estructura del trabajo**

La orientación inductiva de este trabajo supone que el objetivo no es falsear hipótesis teóricas sino construirlas. Para lograr este objetivo, este trabajo se divide en tres grandes capítulos: Marco teórico, Presentación del Caso y Presentación de datos de la investigación e hipótesis resultantes.

El primer paso consiste en realizar una introducción a los principios básicos del pensamiento complejo, sin mayor pretensión que lograr dar una idea de su importancia y alcances para el desarrollo de la ciencia social. Este primer apartado ayudará a extender la comprensión de las implicaciones de las propuestas de Melucci, autor que ha sido ampliamente estudiado y que ha servido como base para varios trabajos sobre el #YoSoy132, en especial sobre la identidad y acción colectiva. Estos principios también sirven para facilitar la propuesta de Plowman y Duchon, quienes hacen una propuesta de liderazgo como sistema de retroalimentación, sin dejar de lado las aportaciones que se han hecho anteriormente sobre el liderazgo como concepto y su estudio en otros movimientos sociales.

En el segundo capítulo se hace una descripción breve de lo que fue el movimiento social #YoSoy132, se presentan sus características generales y los elementos por los que se considera de relevancia social. Esta presentación procura ser breve porque bajo una consideración del conocimiento científico la idea es no replicar esfuerzos ya hechos por otros autores, que además tuvieron una mayor cercanía al movimiento al realizar sus trabajos. Para descripciones extensas se sugiere revisar la literatura proporcionada.

Posteriormente se presentan los datos recogidos de una serie de entrevistas y la revisión bibliográfica donde, con base en el marco teórico, se identifican elementos organizativos, liderazgos en el movimiento, de toma de decisiones y el cambio en la dinámica del movimiento —junto con los sucesos en el país—. Posteriormente, se establecen las hipótesis resultantes de los datos obtenidos, sobre el liderazgo en los movimientos sociales y la perspectiva de la complejidad, junto con las reflexiones a las que llevo todo el proceso de investigación.



## **Metodología**

Para este trabajo se sigue un modelo de investigación cualitativa, que tiene la finalidad de establecer hipótesis sobre el liderazgo en el movimiento #YoSoy132. De aquí se deriva que el primer paso es explicar las teorías a través de las cuales se pretende observar el movimiento, en este caso es un paradigma sistémico en una integración con las teorías de Melucci sobre los movimientos sociales de Plowman y Duchon para el liderazgo. Con base en este paradigma, se llevaron a cabo una serie de entrevistas semiestructuradas sobre el liderazgo y los procesos de toma de decisiones con personas que participaron en el movimiento #YoSoy132, seleccionadas de forma no aleatoria y por conveniencia. De sus respuestas, se desarrolla una narrativa donde se distinguen las dinámicas para la toma de decisiones y los liderazgos, en tres niveles: acciones, interacciones, contexto. Por último, se establecen una serie de hipótesis sobre el liderazgo en el movimiento #YoSoy132.

El *Objetivo General* de este trabajo es: Identificar la forma en que se desarrolló la interacción liderazgos-seguidores en #YoSoy132. Los *Objetivos Particulares* son: a) Conocer a quiénes se considera líderes dentro de la estructura horizontal del movimiento. b) Describir las formas de acción e interacción de los líderes del movimiento con los seguidores. c) Describir las implicaciones que tuvo el liderazgo en la identidad, la unidad y acciones del movimiento.

## **Preguntas de investigación**

1. ¿Cómo se expresaron los liderazgos que se desarrollaron dentro del #YoSoy132, teniendo en cuenta su organización estructural?
2. ¿Cómo afectaron los liderazgos a los procesos de identidad, a la unidad interna y al repertorio de acciones del movimiento?

## **Hipótesis de Trabajo**

1. Si bien el movimiento fue horizontal en su organización formal, extraoficialmente surgieron figuras individuales que, en las asambleas interuniversitarias, que tuvieron la capacidad de ganarse el apoyo de las personas, en ocasiones para modificar las dinámicas dentro de la toma de decisiones en las Asambleas, en otras para crear vínculos dentro del movimiento.
2. La forma y contenido de los liderazgos, se vio influenciada al exterior por los eventos en torno a las elecciones; al interior por el tipo de escuela de procedencia de quien ejercía liderazgo, públicas y privadas.



## **Participantes**

Para la realización de este trabajo, se estableció como criterio de inclusión el haber sido parte del #YoSoy132 y participado en al menos una Asamblea General Interuniversitaria, de forma deliberada se evitaron a personajes ya conocidos dentro del movimiento, ya que en medios de comunicación o trabajos académicos como el de Palacios (2013) son considerados como referencia para lo ocurrido en el movimiento, para poder ampliar el conocimiento existente sobre este, se debe de incluir a otro tipo de actores. El rastreo inicial, se hizo a través de twitter, donde se encontró respuesta de participantes, y en algunos casos hubo un efecto de bola de nieve, donde se destaca que una de las personas referidas en vez de ser un cercano de confianza, fue alguien con quien existió un conflicto, lo que ayudó a obtener información desde una postura prácticamente opuesto. De esta forma, se consideraron 6 entrevistas semiestructuradas.

Alberto: Alumno de Licenciatura, con experiencia política previa, reformista.

Alejandro: Alumno de Licenciatura, con experiencia política previa, reformista.

Claudio: Alumno de Licenciatura superior, con experiencia política previa, ultra.

Dalai: Alumno de nivel medio superior, sin experiencia política previa.

Diana: Alumna de nivel medio superior, sin experiencia política previa.

Xara: Alumna de Licenciatura, ultra con experiencia política previa, Ultra.

## **Instrumento**

### Entrevista Semi-estructurada.

*Objetivo de la entrevista:* Obtener descripciones narrativas sobre la toma de Decisiones estratégicas en el Movimiento #YoSoy132, que incluye la estructura organizacional (formal e informal) identificación de conflictos en las decisiones, el proceso de resolución de esto y comportamientos de liderazgo.

*Dirigida a:* Integrantes del #YoSoy132 que hayan participado en Asambleas Interuniversitarias.

*Tiempo aproximado de la entrevista:* 45-60 minutos.

*Recursos:* Guía de entrevista, audiongrabadora, lápiz y papel.

Pregunta	Dimensión	Notas
1. ¿Cómo era la organización de las Asambleas Interuniversitarias?	Organización de las Asambleas Interuniversitarias.	Se busca no sólo la descripción del proceso, también la distribución de los participantes.
2. ¿Cómo se decidió la postura Anti-Peña Nieto y el Tercer debate presidencial?	Toma de decisiones estratégicas.	
3. ¿Consideras que hubo personas o grupos que ejercieron liderazgo o que influyeron en estas decisiones?	Identificación de liderazgos en la toma de decisiones estratégicas.	
4. A) ¿Cómo lo hacían? / B) ¿Cómo se solventaban estas decisiones?	Descripción de los comportamientos de liderazgo.	Si la respuesta a la pregunta anterior es <i>Sí</i> se adopta la forma A), en caso de ser <i>No</i> se utilizará la forma B).
5. ¿Cómo respondía la asamblea?	Descripción de la interacción líderes-seguidores / Descripción de la toma de decisiones horizontal.	
6. Al momento de tomar decisiones, ¿había diferencias entre la forma en que lo hacían los alumnos de escuelas públicas y los de escuelas privadas?	Identificación de liderazgo en la pluralidad de perfiles dentro del movimiento.	Si el entrevistado sólo responde Si o No, se preguntará cuáles eran.
7. ¿Crees que estuvo relacionado con la forma en que se organizó el movimiento?	Relación liderazgo-estructura formal del movimiento.	

Tabla 1. Preguntas Guía.

### Procesamiento de los datos

Bajo las consideraciones anteriores, las primeras preguntas que surgen son ¿cómo realizar una lectura sistémica de un movimiento social? ¿cómo identificar si existió liderazgo dentro de éste?

Repárese, empero, en que siempre tenemos que preguntar al observador que formula este enunciado cómo sabe que la persona por él descrita es un conductor o líder; y su respuesta necesariamente tendrá que hacer referencia a la conducta de algún “seguidor” o partidario, con lo cual nuevamente nos remite a un sistema de relación. En otras palabras, la capacidad de conducción o liderazgo no es más que una mitad extraída de esta doble descripción: “relación entre conductor y conducido” (Keeney, 1994, p. 53).

Esta serie de proposiciones son más un ejemplo sobre la importancia de considerar las diferentes lecturas que se pueden hacer de una misma interacción entre personas, que una prescripción de lo que es el liderazgo, además de compartir la lectura de que un liderazgo (o un suceso cualquiera) no puede darse de forma unilateral, no existe líder sin seguidores al igual que en la definición dada por Plowman y Duchon (2008).

Ahora bien, para hacer un estudio desde esta perspectiva, Keeney nos presenta una herramienta que denomina *Doble descripción*, que es necesaria dado que “si bien el lenguaje, por los límites que nos impone con sus términos y estructuras particulares, constriñe nuestro conocimiento, la doble descripción nos permite utilizarlo de modo de alcanzar órdenes de descripción superiores” (Keeney, 1994, p. 54). Para realizar una Doble descripción, se hace una primera consideración:

Cada que dos personas interactúan, cada una de ellas puntúa el flujo de la interacción. Si un observador combina los puntos de vista de ambos individuos, comienza a surgir una idea sobre el sistema total (...). Una vez que el observador presenta estas diversas puntuaciones a modo de secuencia, puede luego discernir la pauta que las conecta. Una manera de hacerlo es presumir que la pauta de la puntuación de la persona A interactúa con la de la persona B de modo de crear una pauta híbrida. Para el observador, esto significa que la combinación simultánea de sus respectivas puntuaciones da una vislumbre de la relación total (p. 52 y 53).

Una vez obtenidas estas descripciones se debe recurrir una integración que considera una alternancia dialéctica entre la descripción de los procesos y la clasificación de éstas. Para ello, el investigador realiza descripciones de las acciones simples de un elemento particular, organiza esas descripciones de modo que surja una pauta, observa de qué forma las acciones simples se conectan con las acciones simples de otro elemento del sistema, genera una pauta más general de la interacción de estos elementos, describe cómo se desarrollan dentro de un ambiente determinado, y las categoriza. Keeney y Silverstein (1988), se proponen ilustrar esta escala —como ilustración— de la siguiente forma:

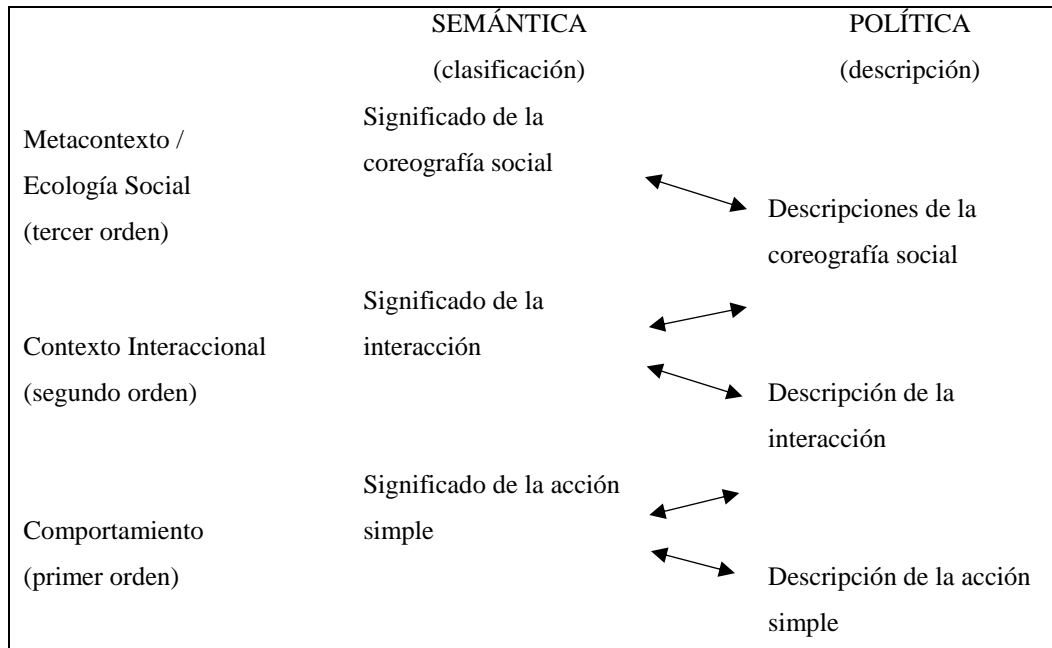


Ilustración 2. Niveles de análisis lógico (Bateson, 1972).

Si bien, no hay estudios sobre movimientos sociales que empleen este método para procesar los datos de una investigación, existen antecedentes desde la propuesta de la Descripción densa que propone Geertz (1973) a partir de esta misma propuesta epistemológica, al igual que en microgrupos sociales, aplicado en la terapia familiar desde la Psicología clínica como lo proponen Keeney y Silverstein (1988), por lo que hay evidencia de que esta herramienta es útil en diversos escenarios. Respecto al #YoSoy132, podemos considerar que el movimiento fue muy amplio e integró a decenas de miles de estudiantes, mismas que se podrían emplear para una descripción múltiple del movimiento. Sin embargo, representaría un esfuerzo prácticamente inalcanzable, por lo que conviene hacer una delimitación de acuerdo con los intereses de la investigación.

Para ello, primero seleccionamos el nivel organizativo de acuerdo con el interés de la investigación que, en este caso, son las AGI, ya que aquí es donde se llevan a cabo las decisiones que guiarán el curso del movimiento, estas se componen los representantes de un sistema organizativo de un orden de recursión menor, las Asambleas Locales, que toman decisiones con base en las decisiones de los estudiantes de cada centro de estudios. Si nos moviéramos a un nivel de organización superior, el movimiento como tal, podríamos mover el centro de atención a la forma en que el movimiento ejerció liderazgo en un nivel político nacional y cómo logró hacerlo, en este nivel se encuentran teorías como la *Movilización de recursos* y *Oportunidades políticas*.

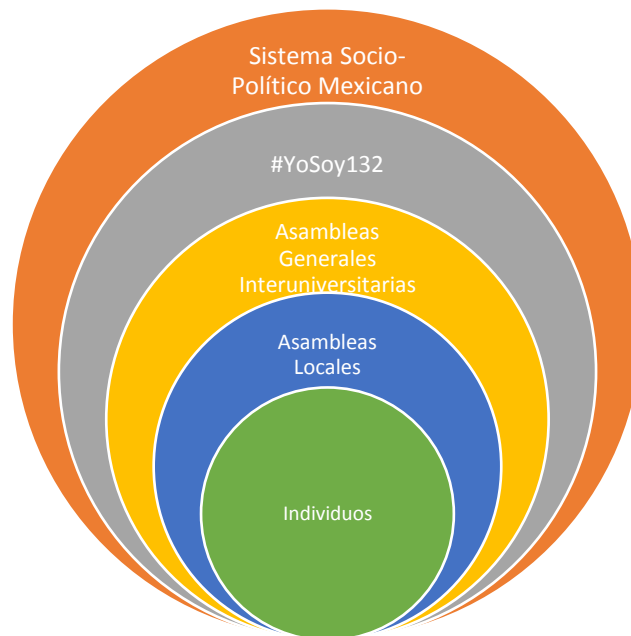


Ilustración 3. Niveles organizativos del #YoSoy132 (Elaboración propia).

Esto no significa que los demás niveles de organización no se consideren, no podemos dejar de lado que los individuos son sistemas de cognición y emociones que poseen intereses particulares, también sería peligroso ignorar que los sucesos en el Sistema político nacional, interactuaba con las decisiones y acciones del #YoSoy132 a través de los balances de las Asambleas y las respuestas del candidato y el propio régimen, pero el objeto de estudio se centra en las dinámicas dentro del movimiento.

Bajo estos supuestos, lo que han hecho trabajos anteriores sobre el movimiento es dar voz a diferentes actores dentro del movimiento bajo una perspectiva lineal. Aquí, el esfuerzo es integrar diferentes visiones y vislumbrar los sistemas de interacción. Para ello se consideran como los siguientes niveles y componentes analíticos: Comportamiento, acciones que se enfocan a la toma de decisiones del movimiento, Se obtiene de entrevistas propias, entrevistas de otros trabajos. *Contexto*, descripción de las interacciones entre los participantes de las AGI, es aquí donde existe la posibilidad de encontrar aquellas que puedan catalogarse como liderazgo. Se obtiene de las minutas de las asambleas que den cuenta de las decisiones tomadas, entrevistas que describan el ambiente y la organización de estas. *Metacontexto*, respuesta social y política de las elecciones en el país. Se obtiene de notas periodísticas y descripciones en otras investigaciones.

## 1. CONCEPTOS BÁSICOS: SISTEMAS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y LIDERAZGO

*"La cibernética es el mayor mordisco al fruto del Árbol del Conocimiento  
que la humanidad ha dado en los últimos dos mil años"*

Bateson, 1972

El presente capítulo está pensado para brindar un marco de análisis sobre el movimiento #YoSoy132. Para ello, primero se explican los conceptos básicos del paradigma de los *Sistemas complejos*, y después se hace lo propio con las propuestas teóricas sobre movimientos sociales y liderazgo, con el esfuerzo de hilar estos temas entre sí. Este orden tiene una razón de ser, si bien existe una relación entre las teorías que se usan aquí, se presentan dos dificultades: la primera de ellas es exclusiva de la teoría sobre movimientos sociales: la relación entre *Sistemas complejos* y la *Acción Colectiva* está expresada, casi siempre, de forma implícita. Sin embargo, existen textos donde se hace manifiesta esta relación, y no sólo como algo que se dé al interior de los movimientos sociales, también en su posición dentro de un sistema social más amplio:

Los movimientos sociales contemporáneos muestran la capacidad individual de actuar colectivamente como respuesta a la interferencia sistémica con el medio ambiente, a los desarrollos científicos que conducen del control interno de sus cuerpos, a la expansión de los sistemas de información que interfieren con la privacidad. Así, los movimientos sociales ofrecen una forma diferente de cerrar la brecha entre la complejidad y la democracia al utilizar las nuevas necesidades cualitativas creadas por la *complejidad*, para expandir los límites de lo político. (Melucci y Avritzer, 2000, p. 509).

En ese breve párrafo, los autores mencionan a los individuos como sistemas corporales que se autorregulan, inmersos en sistemas más amplios. También es de resaltar que los autores, ubican a los movimientos sociales como un elemento que permite enlazar la *Complejidad* con *Democracia*, la propuesta de este trabajo es que la complejidad puede ayudar a cerrar la brecha teórica entre diferentes niveles de agrupación social. Quizá la respuesta esté en una explicación de influencia recíproca, pero para hablar de ello, conviene explicitar la complejidad en Melucci.

La segunda dificultad también alcanza a la propuesta sobre liderazgo, ya que, aunque en este caso la perspectiva sistémica es muy explícita, requiere que el lector tenga conocimiento de esta visión para poder aprovechar al máximo las ventajas que ofrece.

Por estos motivos, es que se decide introducir un apartado de introducción a los *Sistemas complejos*, con la idea de permitir una adecuada comprensión de los temas por sus alcances

epistemológicos, funge como la vanguardia en las diferentes disciplinas científicas (Martínez-Miguélez, 2009)<sup>1</sup>. Es importante señalar que, aunque esto es una presentación bastante simplificada, requiere que el lector pase por estas páginas con detenimiento, ya que las nociones cibernéticas sirven como base para comprender mejor las propuestas de movimiento social y liderazgo, y por lo tanto, afecta la lectura que se hace del #YoSoy132.

### 1.1. Sistemas complejos

A lo largo de este trabajo, de forma frecuente se hace uso del término *sistema*, esto no es de manera gratuita y tampoco debe tomarse a la ligera: si consideramos a los individuos en su actuar particular, a los miembros de un grupo, a los diferentes grupos que interactúan en una sociedad como conjuntos organizados con sus propias reglas, tenemos herramientas para crear puentes entre ellos y dar explicaciones más amplias sin crear desconexiones teóricas. Para esto es necesario echar mano de paradigmas científicos diferentes a la concepción tradicional de causa-efecto, lo que da paso a los *Sistemas Complejos*. Éstos no sólo sirven como fundamento para los conceptos centrales que se manejan aquí, también implican una forma de pensamiento que habrá que tener presente durante todo este trabajo.

Para entender las implicaciones de los sistemas complejos en las ciencias sociales, hay que considerar que cuando nacieron formalmente a finales del siglo XIX —con el fin de legitimar su carácter científico— en muchos casos los científicos sociales trataron de imitar el método de las ciencias naturales: descomponer la realidad en pequeñas partes para descubrir cuál de ellas explicaba causalmente un fenómeno particular, que se pronunciaba en leyes deterministas (Lee, 2007). Esta postura ha recibido muchas críticas a lo largo de los años, el positivismo puro prácticamente ha desaparecido y han surgido propuestas alternativas de investigación hermenéutica para la comprensión de la realidad social.

Sin embargo, aún se conservan muchos rasgos de esta forma de pensamiento: “dada esta interpretación por parte de este pueblo, se comporta de esta forma”, “este país logro ser más democrático porque tiene estas características”. Aunque se habla de “interpretación”, de procesos inductivos e investigación cualitativa, se mantiene la búsqueda de explicaciones del tipo lineal causa-efecto — $x$  es causa de  $y$ — (Bateson, 1972).

---

<sup>1</sup> Aunque en México recién se ha popularizado la enseñanza sobre la *Complejidad* —ejemplo de esto es la creación del Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) en la UNAM— los trabajos sobre *Complejidad* y *Ciencia* son cada vez más comunes, el trabajo aquí citado es una buena introducción al tema.

De acuerdo con Lee (2007) “no existe un consenso sobre qué significa exactamente la “complejidad”, este replanteamiento representa un enfoque sintético en oposición a uno reduccionista (p. 20) que no sólo alcanza al estudio social, sino que se expande como una forma de repensar como entender la realidad a través de las diferentes disciplinas formales, naturales y sociales. Esta forma de hacer ciencia tuvo sus orígenes en reuniones entre científicos de diferentes áreas que dieron lugar a las teorías, y éstas se propagaron generando un movimiento científico que se conoció como “de la complejidad” (Lee, 2007, p. 19).

Este trabajo pretende dar cuenta de los procesos que se dieron dentro del movimiento social #YoSoy132 relacionados con lo que se conoce como liderazgo y la toma de decisiones, bajo un enfoque de sistemas complejos. Esta elección no es gratuita y no está aislada teóricamente, el liderazgo desde Plowman y Duchon (2008) está pensado como un sistema cibernético —que se autorregula— donde ocurre un proceso interaccional, donde un líder influye en la dinámica de un grupo, pero también depende del seguimiento activo de una o más personas. En el caso de Melucci, sus trabajos se encuentran plasmados de estas ideas de la complejidad, aunque en la mayoría de casos de forma implícita; también dedica un artículo junto con Avritzer (2000) para hacer explícitas las ideas de Acción Colectiva, la Democracia y el Pluralismo cultural como *sistemas complejos*; para ellos, la *democracia* es un sistema de competencia regulada por recursos materiales y representación política, por lo que los movimientos sociales son sistemas que están en tensión con el sistema institucional de representación, a través de una bidireccionalidad de las fuerzas causales, dicho de otra forma, cada sistema ejerce influencia sobre el otro.

Aunque aquí el objetivo principal no es hacer una explicación intensiva de los sistemas complejos dentro de las ciencias sociales, resulta conveniente presentar y desarrollar algunos conceptos fundamentales para que la forma en que se usan en este trabajo sea claro y explícito, bajo el presupuesto de que no todos los lectores están familiarizados con estos términos.

### **1.1.1. Antecedentes**

Los precedentes teóricos que nos interesan, se remontan a 1930 con el mexicano Rosenblueth, con y el fisiólogo norteamericano Bradford, quien desarrolló la noción de “homeostasis” para referirse al conjunto coordinado de procesos fisiológicos que mantienen la constancia de un organismo al regular las respuestas de éste ante las influencias externas. Rosenblueth participaba en reuniones con científicos de diferentes disciplinas para sostener discusiones sobre el método científico, a las



que se une el matemático Wiener en 1933 (Saldaña, 2014). Al unirse Estados Unidos a la II Guerra Mundial, Rosenblueth junto con Wiener (matemático) y otros científicos son llamados para desarrollar herramientas que permitieran derribar aviones enemigos. Básicamente buscaban construir máquinas que pudieran tener un objetivo, corregir su propio funcionamiento para lograr su propósito, en una palabra: autorregulación. Este trabajo sirvió para entender muchos problemas de los sistemas biológicos como el movimiento o la relación del organismo con el medio que lo rodea. Después de la Guerra, la primera publicación de Wiener sobre Cibernética, ya hablaba de su aplicación en sistemas biológicos; en su segundo libro *The human use of human being. Cybernetics and Society*, el autor piensa de forma más directa el uso de la cibernética para explicar sociedades humanas (1954/1967).

Estos resultados fueron expuestos y discutidos en las *Conferencias Macy*<sup>2</sup> entre científicos de diferentes áreas de estudio, formaron grupos que desarrollarían una nueva disciplina llamada cibernética, que es el estudio de los sistemas que se autorregulan (Saldaña, 2014). Uno de los autores que trabajaron en esta disciplina, Ashby, concibió esta aproximación como el estudio de “los sistemas que son intrínsecamente complejos” (1958, p. 249, cit. en Lee, 2007, p. 15). A la par, von Bertalanffy desarrolló una serie de trabajos que después serían recopilados y publicados como la Teoría General de Sistemas, donde a partir del análisis de diferentes propuestas, brindaba un marco general, que podía adaptarse de manera interdisciplinaria a diferentes problemas (Lee, 2007, p. 15). Este movimiento científico, posteriormente fue conocido como estudios de la complejidad y se fortaleció con la publicación de revistas científicas como *Complexity* en 1955, la creación de programas de doctorado y departamentos en centros de investigación dedicados al estudio de la *complejidad* (Lee, 2007, p. 21).

### **1.1.2. Sistemas y Ciencias Sociales**

La influencia de la complejidad en las ciencias sociales, se puede encontrar en dos grandes formas: la primera de ellas se encuentra en los principios epistemológicos del constructivismo contemporáneo. Después de varios años del nacimiento de la cibernética, los investigadores se limitaron a observar lo que entra y sale de un sistema —el *input* y el *output*— con la sugerencia implícita de que el observador se encuentra fuera del sistema. Esto fue así hasta que notan que

---

<sup>2</sup> La primera de ellas se llevó a cabo en 1942, la intensidad de la guerra no permitió su continuidad, pero se retomaron de 1946 a 1953, con una periodicidad de cada 6 meses.

estaban dentro de una relación circular con el sistema observado: el observador se encuentra dentro del sistema que observa, es el *organismo-más-el-entorno* (Saldaña, 2014, p. 40). De este modo, los sujetos de una teoría constructivista, son semejantes a máquinas que se autorregulan cibernéticamente y mantienen autonomía como tales. También, un sujeto que construye no se concibe como independiente de la realidad que lo rodea: el sujeto y el entorno se encuentran íntimamente relacionados entre sí, la realidad no está enfrentada a un sujeto y tampoco es independiente de este. Así, si los sujetos delimitan a la realidad como tal, se abren debates sobre el subjetivismo, el solipsismo y el relativismo (Izuzqiza, 2006, p. 109). Aquí, Bateson (1972) adopta una postura similar a la kantiana: existe una realidad independiente, pero que es imposible de conocer totalmente debido a las limitaciones perceptivas del ser humano, mientras que Watzlawick (1967/1985) adopta una postura más radical donde la comprensión del otro está muy limitada por la propia construcción individual de la realidad.

De manera más directa, la complejidad ha alcanzado a las ciencias sociales a través de la transdisciplina y el estructural-funcionalismo (Lee, 2007). Aquí se encuentran autores como Parsons (1951), quien intentó desarrollar una teoría social integral, que abarcara desde el individuo hasta las relaciones macrosociales. También está el trabajo de Luhmann, quien pretendió una teoría general de los sistemas sociales y una propuesta para el estudio de los movimientos sociales. Sin embargo, es posible detectar varios problemas con sus planteamientos. El primero de ellos es la forma en que elabora sus escritos, contiene muchas referencias a otras obras, pero sin citas específicas, por lo que cuesta trabajo rastrear las proposiciones de las que parte para elaborar su teoría. El segundo problema, relacionado con el anterior, es la forma en la que entiende la cibernética, a pesar de que menciona varios trabajos sobre cibernética, Luhmann (1996, p. 61)<sup>3</sup> retoma una cita que la define como el estudio de máquinas controladas por otras máquinas, lo cual se aleja del planteamiento de Wiener (1954/1967), quien define a la cibernética como el estudio de los sistemas que se *autorregulan*, hecho que cambia sustancialmente el sentido del concepto. El tercer problema, radica en que considera que los sistemas sociales son autopoieticos o que “por sí mismos producen no solo sus estructuras, sino también los elementos de los que están constituidos”

---

<sup>3</sup> La cita completa, que se encuentra en la cuarta nota al pie, versa “Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, las aplicaciones de la cibernética en el campo de la ingeniería fueron considerables: generalización de los termostatos en los aparatos de uso industrial y doméstico, pilotos automáticos en la aeronavegación; robots en el campo de la industria, edificios inteligentes servofrenos, etc.; en otras palabras: máquinas controladas por otras máquinas”

(Luhmann, 1997) por lo tanto, son exclusivamente cerrados —que no intercambian energía ni materia con el ambiente—. Respecto a esto Keeney (1994) nos dice:

Várela no hace extensivo este concepto para representar la autonomía de sistemas no definidos topológicamente, como las sociedades animales y las redes familiares. Conuerdo con Várela en que cualquier caracterización de un sistema social autónomo como autopoyético es una clasificación incorrecta (p. 49).

Por otra parte, Bateson (1972) nos habla sobre la importancia de ser conscientes de las distinciones que traza el observador de un sistema:

En ciertas regiones de este universo (especialmente los organismos situados en ambientes, los ecosistemas, los termostatos, máquinas de vapor con reguladores, sociedades, computadoras y otros semejantes) estas cadenas de causación forman circuitos cerrados, en el sentido de que la interconexión causal puede rastrearse progresiva y regresivamente a todo alrededor del circuito desde y hasta cualquier posición que haya sido elegida (arbitrariamente) como punto de partida de la descripción. En tal circuito, evidentemente, puede esperarse que los sucesos que se producen en cualquier posición dentro del circuito tengan efecto en todas las posiciones del circuito en momentos posteriores [...] Estos sistemas, empero, son siempre abiertos; en el sentido de que el circuito es energizado por alguna fuerza externa y pierde generalmente energía bajo la forma de calor emitido hacia el exterior en el sentido de que los sucesos que se producen dentro del circuito pueden ser influidos desde el exterior o pueden influir sobre los sucesos exteriores. (p. 276 y 277).

Sin embargo, el último problema, se encuentra en uno de los principios fundamentales para la teoría de los sistemas sociales: Luhmann (1997/2006), afirma que “no es el ser humano quien puede comunicar; sólo la comunicación puede comunicar” (p. 76), además de convertir a la comunicación de medio a ente sustantivo, existe una advertencia que nos hace Keeney (1994) sobre este tipo de premisas:

Entender que la capacidad de “conducción” o liderazgo reside dentro de alguna persona es generar un principio dormitivo, el cual daría lugar a pseudoexplicaciones como ésta: El líder “conduce porque tiene la capacidad de conducción” (p. 53).

De esta forma, además de convertir a la comunicación en el objeto central de toda investigación social, se termina por explicar nada. Si bien, es importante considerar la discusión epistemológica que existe sobre la teoría de sistemas, es algo que rebasa los alcances de esta investigación. Aquí sólo se ha presentado para que el lector comprenda que hay motivos para rechazarla, y optar por el uso de la cibernética de forma directa.

### 1.1.3. Sistema Cibernético

La definición de *sistema* que da Bertalanffy (1969/1976) en su Teoría General de Sistemas (TGS) es bastante modesta: “un complejo de elementos interactuantes” (p. 56). El conjunto organizado de elementos que interactúan entre sí, adquiere propiedades emergentes, y el comportamiento de cada uno de sus elementos está relacionado con el de los otros elementos. Sin embargo, el tipo de sistemas que nos interesan aquí, son los cibernéticos, o aquellos que son capaces de regular su propio comportamiento, para ello Keeney propone que un sistema [cibernético] es “un agregado de partes interactuantes dotado de una estructura de retroalimentación” (1994, p. 107). Estas dos definiciones, nos hablan de un comportamiento holístico por parte de los sistemas, pero también del comportamiento de los componentes del sistema que, si bien pueden estar diferenciados o tener cierta autonomía, no actúan de manera aislada.

#### 1.1.3.1. Retroalimentación

La retroalimentación es uno de los pilares de un sistema cibernético, Wiener (1954/1969) lo desarrolló como “la propiedad de ajustar la conducta futura a hechos pasados (p. 33) [...] si la información que procede del desempeño pasado puede cambiar el método general y el patrón de desempeño, tenemos un proceso que bien podemos llamar *aprendizaje*” (p. 61). De este modo, el *resultado* o *efecto pasado* modifica nuestro comportamiento actual y pasa a ser *causa* de un *efecto* futuro, que es a lo que Bertalanffy (1976) llama *proceso circular* (p. 167). Si se considera un movimiento social, éste buscará adaptar sus próximas acciones de acuerdo con los resultados de eventos anteriores, lo cual no asegura que la acción adoptada será la más adecuada para conseguir un fin determinado, pero se llevará a cabo este proceso en busca de la autocorrección del comportamiento.

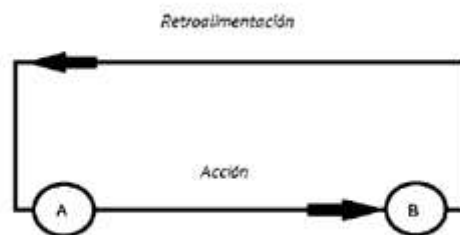


Ilustración 4. Esquema básico de retroalimentación (Rivera-González, 2016).

De este modo, lo que en un momento determinado fue un efecto (el resultado de una acción), se vuelve causa de la acción futura, lo que amplía el marco epistémico del observador que estudia

al movimiento social, se pasa de un pensamiento lineal *causa-efecto*, a uno que Bertalanffy llamaría *proceso circular* causa-efecto-causa.

Por otra parte, hay que considerar que, en una interacción, existe un proceso de retroalimentación para cada elemento participante. Lo que eleva la complejidad de la interacción, como se puede observar en la ilustración 5 y, por lo tanto, es necesario hacer una doble descripción del proceso interaccional —tanto para el proceso de retroalimentación de A como para el de B— con el fin de obtener una lectura adecuada del funcionamiento del sistema.

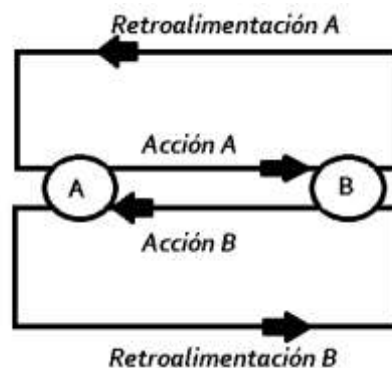
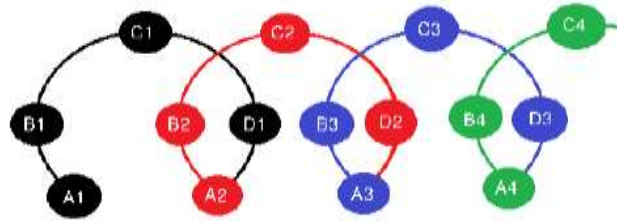


Ilustración 5. Esquema de Retroalimentación en interacción entre elementos A y B de un sistema. (Rivera-González, 2015).

### 1.1.3.2. Recursividad

En ampliación a la idea de causalidad circular manejado por Bertalanffy, Keeney (1994) sugiere que un proceso circular, implicaría llegar al mismo lugar de partida, por lo que opta por el término de *proceso recursivo*, que no es otra cosa que la “re-ejecución de la misma pauta de organización” (p. 17). De esta forma, cuando los elementos del sistema son los mismos al concluir un ciclo de retroalimentación y mantiene una forma que es constante y conserva la integridad del sistema, también se han modificado en cierto grado como se ejemplifica en la Ilustración 6. Este concepto nos permite entender la estabilidad y cambio de un movimiento social, y como es que a pesar de que cambien algunos de sus integrantes o los mismos cambien sus preferencias o formas de participar, puede considerarse que el movimiento social es el mismo.

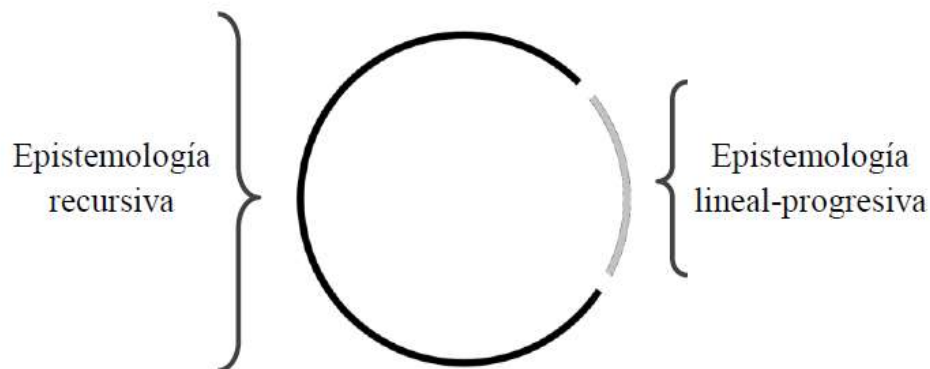


*Ilustración 6. Esquema de una organización recursiva. (Rivera-González, 2016).*

Esta consideración, se vuelve fundamental cuando se lleva a un nivel epistemológico, Keeney (1994) menciona que a lo largo de la historia —y de manera muy general— existen dos tipos de epistemología (forma en que conocemos lo que conocemos):

- 1) La “epistemología lineal progresiva” que es atomista, reduccionista, anticontextual y se atiene a una lógica analítica donde se consideran las relaciones entre elementos aislados (p. 28).
- 2) La “epistemología recursiva” que es ecológica, relacional, compleja, contextual, y que se guía por una lógica circular (p. 29).

Aunque existen saltos cualitativos entre estas dos formas de pensamiento, esto de ninguna forma implica una oposición, Acevedo (2014) expresa e ilustra oportunamente esta situación: “las nociones lineales progresivas [explicaciones causa-efecto] no son más que arcos parciales de círculos recursivos más abarcadores [explicaciones interaccionales]” (p. 9).



*Ilustración 7. Parcialidad de una totalidad más amplia (Acevedo, 2014).*

### 1.1.3.3. Límites del sistema

Cuando se presenta un cambio que *perturba* las condiciones del sistema, éste debe modificarse a sí mismo a través de procesos de retroalimentación para poder funcionar como unidad. Estos procedimientos autocorrectivos son conocidos como retroalimentación positiva y negativa; la primera se refiere a secuencias que amplifican la desviación generando un cambio y en el segundo caso se niega el cambio con la intención de mantener el estatus del sistema (Bateson y Bateson, 1994). La *sociedad* en la que vive el individuo regula sus conductas en contextos específicos, por lo que también es un sistema autocorrectivo contra la perturbación (Bateson, 1972). Entonces, conceptos como *retroalimentación* y *perturbación*, pueden observarse en relación con los *límites sociales* que un movimiento busca ampliar o mantener en la sociedad dentro de la que se encuentra, esto genera un conflicto con otros grupos que conforman el sistema social. Pero también se pueden encontrar en el interior de los movimientos sociales cuando se da la conformación de la identidad colectiva y la toma de decisiones: los diferentes individuos que lo integran influyen y son influidos por otros actores, en los procesos de conformación de identidad y acción del movimiento, como se verá más adelante.

## 1.2. Movimientos Sociales

Freud y Le Bon fueron de los primeros en desarrollar teorías sobre los grupos sociales que se desenvuelven fuera de los límites institucionales, sus perspectivas consideraban a las multitudes como irracionales y de emociones simples y exageradas (Goddwin, Jasper y Polleta, 2000, p. 66). Esta postura patologizante perdió terreno y surgieron las primeras teorías sobre los movimientos sociales con autores como Park y Blumer, quienes agregaron componentes simbólicos a las interacciones entre individuos (Tavera, 2000).

En la década de los sesenta, las movilizaciones en EE.UU. y Europa, impulsaron el desarrollo de nuevas corrientes teóricas, se pasó del *porqué* al *cómo* se organizan los movimientos sociales. De éstas destacamos tres: La primera es la *Movilización de recursos* que concibe a los movimientos sociales como “un juego estratégico de relaciones de poder, particularmente entre las élites y los demás grupos, y subraya la orientación político institucional” (Tavera, 2000, p. 453). La segunda orientación corresponde a las *Oportunidades políticas* que se destaca por sugerir que los movimientos sociales están vinculados con cambios en la estructura política que hacen vulnerable al régimen, un movimiento social surge y tiene éxito cuando la élite en el poder —ya

sea por voluntad o por error— lo permite (Tavera, 2000, p. 454). Estas propuestas tienen orientación estructural, se centran en la estrategia de los movimientos sociales y tratan de dar cuenta de la relación entre un movimiento social y otros grupos, principalmente instituciones políticas.

La tercera corriente es la de *Nuevos Movimientos Sociales* (NMS) que se caracteriza por considerar que las acciones de los movimientos sociales no tienen como principal objetivo tomar el Estado, sino la defensa y democratización de la sociedad civil. Además, incorpora los conflictos de los valores y concepciones sobre la sociedad que norman la vida culturalmente (Tavera, 2000). Aquí, los conflictos sociales se salen del tradicional sistema económico-industrial hacia las áreas culturales: afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana: la motivación y los patrones culturales de la acción individual. Dentro de los NMS se encuentra la *Teoría de la Acción Comunicativa* de Habermas (1976/1993); sin embargo, como el propio autor reconoce, su teoría está pensada para ciertas sociedades europeas con cierto grado de desarrollo socioeconómico; y aún en esas sociedades resulta difícil su aplicación, por lo que tiene poca utilidad en la realidad social concreta. Pero también, en esta corriente se encuentra la *Teoría de la Acción Colectiva* de Melucci, quien considera a los movimientos sociales *principalmente* desde su conformación al interior, que incluye cómo se dirigen hacia un objetivo común y aquello que los mantiene unidos.

### **1.2.1. Acción Colectiva: un enfoque sistémico**

Hasta ahora se ha hecho hincapié en la selección de la teoría de Melucci por dos características de ésta: su perspectiva sistémica y el énfasis que hace hacia la conformación interna de los movimientos que desarrolla a partir de la teorización de la acción colectiva. Para el autor, considerar a los movimientos sociales como sistemas implica:

Dejar de tratarlos como si fuesen simples fenómenos empíricos (...) una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son garantizadas. Lo que empíricamente se denomina un “sistema social” es un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales (Melucci, 1999, p. 38).

Al hacer referencia a los movimientos sociales como sistemas de acción, Melucci también hace una acotación sobre lo que es la Acción Colectiva que también se encaja a las descripciones de sistemas que se hicieron anteriormente y con ello explora un concepto más amplio de lo que son los movimientos sociales:



“La acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos y obstáculos, como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones. Los movimientos son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites. Éste es el motivo por el que la organización se convierte en un punto clave de observación, un nivel analítico a menudo subestimado o reducido a estructuras formales. El modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas” (Melucci, 1991, p. 37).

Por lo tanto, los movimientos sociales son sistemas donde los integrantes tratan de lograr un objetivo, donde tienen elementos que los habilitan, pero también hay otros que impiden que estos se lleven a cabo —o *límites del sistema*—, de acuerdo con estos elementos los movimientos sociales organizan y dirigen los procedimientos que consideran adecuados para conseguir lo que quieren: la forma en que un movimiento se organice afectará a la forma de buscar sus intereses.

La otra característica de la teoría de la Acción Social de Melucci, es el énfasis que pone en la configuración interna de los movimientos sociales. Mientras que las teorías de *Oportunidades políticas* y la *Movilización de recursos* se enfocan en las posibilidades de acción que puede encontrar un movimiento y las condiciones del régimen que le permitan existir o no. En la *Acción Colectiva* se considera que “no se valoriza enteramente lo que los movimientos dicen de sí mismos: se trata de descubrir el sistema de relaciones internas y externas que constituyen la acción”. (Melucci, 1999, p. 37).

La teoría de Melucci logra identificar que los movimientos sociales no son una entidad unificada, sino que se forman con actores heterogéneos. Dentro de esta conformación de los movimientos sociales, el autor observa que el liderazgo y las formas organizativas son elementos que le dan durabilidad a la acción colectiva (1999). La situación adquiere una mayor complejidad, pues si bien se considera “un sistema”, las partes que lo componen no son homogéneas: dentro de los movimientos no existe un pensamiento único, este detalle se usa para dar una definición de los movimientos sociales.

Lo que empíricamente se denomina un “movimiento social”, es un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales. Una sola acción colectiva, además, contiene diferentes tipos de comportamiento y, por tanto, el análisis debe romper esta unidad aparentemente y descubrir los distintos elementos que convergen en ella y que posiblemente tienen diferentes consecuencias (Melucci, 1999, p. 38).

Justo esta cuestión de la pluralidad y unidad nos lleva a tratar el tema de la integración sujeto-colectivo, Melucci trata el tema bajo el argumento de que:

Los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y la continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, a pesar de la desestructuración aparente de estos fenómenos sociales. Pero los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico. Una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. “Compartida” quiere decir construida y negociada mediante procesos continuos de activación de relaciones sociales que conecta a los actores (Melucci, 1999, p. 37 y 38).

De esta forma, el sujeto no difumina su individualidad entre un montón de personas, ni pierde su carácter racional como quería suponer Freud. Los actores colectivos negocian y renegocian los diferentes aspectos de su acción (Melucci, 1999, p. 44), mediante actos racionales de los individuos que, dentro de sus diferencias e intereses particulares, pueden llegar a un acuerdo con otros. Pero esto no significa que una vez que se lleguen a acuerdos estos serán inamovibles, ya que pueden y serán modificados —o incluso abandonados— conforme se desarrolle la lucha del movimiento y cambien las circunstancias internas y externas. Estas dinámicas expresan de manera puntual los procesos recursivos dentro de la teoría de Melucci.

Contrario a lo que se pueda pensar, Melucci no descarta del todo las propuestas de otras teorías sobre los movimientos sociales. Si bien, él enfatiza el aspecto cultural, también menciona que “una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta como son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son mantenidas” (Melucci, 1999, p. 38). Sin embargo, también establece cual es la diferencia entre otras propuestas y la suya: “muchas contribuciones asumen una aproximación sistémica orientada por la relación hacia la acción colectiva, enfatizando más las oportunidades y las coerciones que las orientaciones subjetivas o los factores meramente objetivos” (Melucci, 1999, p. 39), dicho de otra forma, otras teorías intentan explicar a los movimientos sociales en cuanto a los límites del sistema social (restricciones y posibilidades) donde se desarrollan. Bajo esta proposición, Melucci sugiere que la teoría de Tarrow podría ser sistémica

(aunque él diría lo contrario), pero centrada en las relaciones existentes entre un movimiento social y las instituciones sociopolíticas que dominan; de esta forma, Melucci apoya la propuesta de Tarrow como una alternativa complementaria, ya que la protesta forma parte de un sistema de relaciones que incluye la interacción entre grupos de protesta con las élites, donde las respuestas del sistema político también influyen en la acción colectiva.

Para aclarar esto, la tipificación lógica de Whitehead y Russel (1927) resulta de utilidad: podemos trazar varias distinciones/tipificaciones susceptibles de análisis dentro de un movimiento social. En la base del nivel micro tenemos al individuo que participa de un movimiento social, esta persona es un sistema en sí mismo, posee estructuras biológicas y psicológicas; podrían resultar de interés sus ideas, acciones, actitudes, percepciones subjetivas. Pero esta persona, también se relaciona con otras personas dentro del movimiento, creando micro-sistemas sociales, formales e informales: grupos de amigos o de trabajo. Usando como ejemplo a las movilizaciones estudiantiles en México, los micro-sistemas sociales de cada universidad se organizan en asambleas locales para tomar decisiones. De las Asambleas locales, surgen propuestas que se vierten en Asambleas más amplias. Todos los niveles planteados hasta aquí, forman el movimiento social, aunque cada elemento de ninguna forma es el movimiento en sí mismo. Desde los microsistemas, hasta las estructuras de toma de decisiones más amplios, son el objeto de estudio de la teoría de Melucci. Pero un movimiento social no se encuentra aislado, se origina y desarrolla dentro de una estructura social más amplia, donde convive y compite con otras organizaciones, estas interacciones de sistemas más amplios son de interés de teorías como la *movilización de recursos y oportunidades políticas*. Por último, podemos ampliar el análisis en una dimensión espacial y/o temporal, para estudiar los sistemas de movimientos sociales de un país o región en lapsos amplios de tiempo.

En una revisión extensiva sobre las definiciones de movimientos sociales, resalta aquella que trata de definirlos como “una forma de acción colectiva no efímera, en la cual un grupo más o menos organizado, recurre a acciones extrainstitucionales a fin de promover o impedir ciertos cambios” (McAdam y Snow, 1996. cit en Tavera, 2000, p. 450). Esta delimitación nos permite realizar algunas distinciones entre los movimientos y otras agrupaciones sociales: primero, podemos separar una protesta de un movimiento social ya que la primera podría ser o no, un elemento del segundo, donde un movimiento social es más amplio que una protesta; segundo, se requiere un grupo de personas, un individuo aislado no puede constituir todo un movimiento aunque si pueda iniciarlo o representarlo; tercero, la organización separa al grupo de otro cúmulos

sociales como las masas reunidas en un concierto musical, por ejemplo; cuarto, las acciones extrainstitucionales son la forma en la que actúan, limitarse a los procesos establecidos institucionales no implicaría un movimiento social; quinto, si el objetivo del grupo no está en relación con un posible cambio, existe la posibilidad de ubicarse con otro tipo de grupos.

La definición anterior nos permite delimitar a los movimientos sociales de otras formas de acción colectiva de manera bastante general pero también precisa, sin embargo, consideramos necesario obtener otra definición que nos permita enmarcar teóricamente los movimientos sociales con el fin de estudiarlos, para ello elegimos a Melucci, autor que define a los movimientos sociales como “una forma de acción colectiva que está basada en la solidaridad, que desarrolla un conflicto y que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción” (Melucci, 1999, p. 46). De esta definición, podemos rescatar elementos analíticos que nos facilitan identificar a los movimientos sociales: “una forma de acción colectiva a) basada en solidaridad, b) que implica un conflicto c) rompe con los límites del sistema en que ocurre la acción” (Melucci, 1985, p. 795). Así mismo, Melucci y Avritzer (2000) sintetizan que “estas características cuando se aplican a las formas contemporáneas de acción colectiva, permiten nuevas formas de abordar el pluralismo cultural y la complejidad social” (p. 518).

La *Solidaridad* es la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva—la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social— (Melucci, 1999, p. 46). Sin embargo, eso no significa que esa unidad homologue a los integrantes de un movimiento social, ni que compartan exactamente los mismos valores y objetivos, sino que estos elementos se negocian y se renegocian constantemente. Pero si no existe esa voluntad de identificarse con otros, no existirá organización y, por lo tanto, tampoco un movimiento social, y será una masa de gente dispersa que quiere lo mismo.

El *Conflicto* es una relación entre actores opuestos, que luchan por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor. Evidentemente, si no hay conflicto o interés por obtener algo, no hay razón de ser de un movimiento. Esto de ninguna manera representa una contradicción con la definición dada al principio, el conflicto puede ser en respuesta a un acto que restrinja el acceso a cierto recurso —material, ambiental, social, etc. —, o puede ser para ampliar el mismo ante una restricción ya normada anteriormente.

Los *límites de un sistema*, indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. Un rompimiento de estos límites empuja a un sistema más allá del espectro aceptable de

variaciones (Melucci, 1999, p. 46). Esto va en dos sentidos: primero, para considerar la existencia de un movimiento, debe ser disruptivo. En el segundo, una vez formado, el propio movimiento empuja los límites del sistema, rompe con lo esperado socialmente y hace visibles —dentro de un espectro limitado— a los actores que lo conforman, junto con sus intereses. El empujar los límites del sistema, puede ser considerado como retroalimentación positiva o negativa, depende la acción y el contexto. En un linchamiento público, se rompen los límites establecidos para la impartición de justicia, pero puede ser apreciado como bueno. La toma de calles para llevar a cabo una manifestación puede ser aplaudida o condenada, incluso pueden darse ambas situaciones de acuerdo a los sectores poblacionales relacionados. Melucci y Avritzer (2000) sugieren que los límites que se rompen son los de los sistemas económicos y políticos en arenas públicas, además, mencionan que “para reproducirse, la identidad colectiva, necesita el reaseguro de un espacio social protegido contra el control y libre de la represión” (p. 521).

Al observar las dos definiciones usadas, podemos observar la posibilidad de que la noción de *grupo organizado* de McAdam y Snow se complementa con la solidaridad de Melucci; las acciones extrainstitucionales como forma de romper los límites del sistema y el conflicto se da con la promoción o impedimento de cambios en la distribución de recursos sociales, materiales o culturales; el elemento temporal sería un agregado a la propuesta de Melucci. Sin embargo, este autor agrega otro elemento a la definición de movimiento social, que es de suma importancia, ya que pone la atención en la conformación interna de los movimientos sociales —formal e informal— junto con sus posibilidades y limitaciones en un contexto social. Él considera que:

Los movimientos son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites. Éste es el motivo por el que la organización se convierte en un punto clave de observación, un nivel analítico a menudo subestimado o reducido a estructuras formales. El modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas (Melucci, 1999, p. 37).

Por lo tanto, si se integran las definiciones, proponemos entender los movimientos sociales como *Sistemas de acción colectiva no efímeros, donde existe solidaridad dentro de un grupo de personas con cierta organización, que operan dentro de un campo sistémico donde existe un conflicto por cambiar o mantener la distribución de recursos materiales, sociales o culturales; y recurre a acciones extrainstitucionales con lo que perturba los límites del sistema social en que se encuentran*. Es importante considerar que esta definición trata de integrar el qué, para qué y cómo de los movimientos sociales, cuestiones que no se deben de dejar de lado.

### 1.2.2. Características de los Movimientos Sociales

Para Melucci, los movimientos sociales tienen ciertas características generales que están presentes en ellos, pero se manifiestan de diferentes formas: los actores, los patrones organizacionales el resultado y los sistemas políticos. Estos elementos son claves para tener dimensiones analíticas que actúan de forma interconectada pero sirven para el estudio de estas formas de acción colectiva.

*Los actores* son aquellos individuos que participan dentro de un movimiento social, como Melucci (1999) parte de la idea de que existen *nuevos movimientos sociales* trata de encontrar que características tienen las personas en las sociedades donde surgen estos movimientos (p. 72):

- 1) La nueva clase media o clase de capital humano. Quienes trabajan en sectores tecnológicos avanzados basados en la información, las profesiones de servicios humanos, y quienes mantienen altos grados educativos y disfrutan cierta seguridad económica.
- 2) Quienes ocupan una posición marginal respecto al mercado de trabajo, estudiantes, juventud desempleada, amas de casa, jubilados.
- 3) Elementos independientes de la vieja clase media.

Melucci sugiere que la base central de activistas y seguidores de los movimientos sociales se encuentra en el primer grupo.

*El patrón organizacional*, La situación normal del movimiento es ser una red de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana que exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural. Estos movimientos surgen sólo para fines específicos. Tienen las siguientes características: 1) propician la asociación múltiple. 2) la militancia es sólo parcial y de corta duración. 3) el desarrollo personal y la solidaridad afectiva son requeridos como una condición para la participación en muchos grupos (1999, p. 74).

*El resultado y los sistemas políticos*, los movimientos sociales son tanto vencedores como vencidos: porque el desafío afecta a los códigos culturales, la mera existencia de un movimiento es un retroceso a los sistemas simbólicos dominantes. Para estos movimientos, el éxito o el fracaso son conceptos sin significado, pero no es así desde un punto de vista político.

### 1.3. Liderazgo

Para Morris y Staggenborg (2004), los líderes son fundamentales para los movimientos sociales: inspiran compromiso, movilizan recursos, crean y reconocen oportunidades, diseñan estrategias,

encuadran demandas e influyen en los resultados. También mencionan que, en los movimientos de gran tamaño, las masas agradecen que los líderes hablen y actúen en su nombre, aunque esto lleva a los líderes a convertirse en parte de las élites políticas, mismas que poseen intereses en conflicto con las de los seguidores y terminan por volverse oligárquicas ya que los líderes están motivados para preservar su propio poder y posición. Sin embargo, comentan el surgimiento de movimientos que se constituyeron en estructuras más descentralizadas y participativas, como el movimiento de mujeres estadounidenses (p. 171-173), esto puede responder a las necesidades sociohistóricas particulares y los objetivos de los movimientos sociales. Por ejemplo, en la segunda década de los años 2000, surgieron movimientos que demandaban una mayor democratización, tales como el Occupy Wall Street en EE. UU., el 15-M en España y el #YoSoy132 en México (Martínez-Leo, 2014). Sin embargo, aunque la distribución del liderazgo se distribuya de diferentes maneras, parece que no desaparece esta figura.

### **1.3.1. Definición tradicional de Liderazgo y su relación con movimientos sociales**

Para hablar de **liderazgo** se han dado varias definiciones, la primera de ellas es de Ganz (2000); quien propone que los líderes son “personas autorizadas a tomar decisiones estratégicas en una organización”; la segunda es de Belina (1996), quien en un primer momento propone que “un líder es definido como aquellos que sostienen posiciones oficiales, tienen poder sobre los miembros, toman decisiones en nombre de la organización y son percibidas por el público y el estado como líderes (p. 1665). Estas dos definiciones, colocan al líder dentro de la estructura formal del movimiento; la primera definición se limita a darle capacidades de decisión, mientras que la segunda no sólo les atribuye la representación del grupo, también tienen la capacidad de asignar tareas a los miembros del movimiento.

Otras definiciones, eliminan la limitación oficial sobre el liderazgo, en el caso de Diani y McAdam, le atribuyen el liderazgo a una persona o grupo de personas pero menciona que “el liderazgo es fundamentalmente un estatus relacional, que depende tanto de las características personales de un individuo como de la atribución de dicho estatus por parte del mundo externo” (2003, cit en Nepstad y Bob, 2006), resaltamos que no hace obligatorio el reconocimiento formal del grupo y establece una jerarquía en las relaciones dentro de un grupo. Por su parte, Morris y Staggenborg, se enfocan en las funciones del líder: “son quienes toman decisiones estratégicas, que inspiran y organizan a otros para participar en movimientos sociales” (2004, p. 171), se resalta que aquí, la



capacidad de movilización sobre otros, ya no se limita a la autoridad, sino que el líder puede inspirar a actuar a los otros.

Plowman y Duchon (2008), recopilan varias definiciones sobre el liderazgo donde la característica más repetida es la posibilidad de incidir en las acciones de los miembros del grupo dirigiéndole hacia un objetivo tres de esas definiciones ven el liderazgo como un proceso y otras dos lo ven como una capacidad.

<i>Autor</i>	<i>Definición</i>
Hemphill and Coons (1957, p. 7).	El comportamiento de un individuo dirigiendo las actividades de un grupo hacia una meta compartida.
Katz and Kahn (1978, p. 528).	El aumento de influencia por encima del cumplimiento mecánico con las directivas rutinarias de la organización.
Robbins (1997, p. 138).	La capacidad de influir en un grupo hacia el logro de metas.
Rauch and Behling (1984, p. 46).	El proceso de influir en las actividades de un grupo organizado hacia el logro de metas.
Jacobs and Jacques (1990, p. 281).	El proceso de dar propósito (dirección significativa) a un esfuerzo colectivo, y haciendo que el esfuerzo voluntario sea usado para lograr el propósito.
House et al (1999, p. 184).	La capacidad de un individuo para influir, motivar y capacitar a otros para contribuir a la eficacia y el éxito de la organización.
Yukl (2006, p. 3).	Proceso mediante el cual la influencia intencional es ejercida por una persona sobre otras personas para guiar, estructurar y facilitar las actividades y relaciones en un grupo u organización.

Tabla 2. Definiciones de liderazgo (Plowman y Duchon, 2008).

En un segundo momento de su trabajo, Belina recupera dos grandes tipos de liderazgo que se hicieron evidentes con la participación de las mujeres afroamericanas en Estados Unidos, en el movimiento por los Derechos Civiles: “están los líderes formales, que son actores que ocupan cargos en la organización que implican poder, y que tienen poder personal sobre los subordinados (...) y los líderes informales, que son actores dentro de la organización que tienen poder personal pero no oficial sobre los subordinados” (Etzioni, 1961 cit. en Belina, 1996, p. 1665); dicho de otra forma, si bien el reconocimiento oficial del grupo puede permitir a ciertos miembros incidir sobre los otros, no es necesario para poder influir en las decisiones del grupo.

Por otra parte, Morris y Staggenborg (2004) proponen otra clasificación: donde hay dos tipos de líderes de acuerdo con su función en la agrupación: están los que se dedican al desarrollo de la tarea del grupo, y los que se dedican a las relaciones interpersonales. Smerlser (1962 cit. en Belina, 1996). Considera que dentro de los líderes informales se puede considerar otra distinción Los líderes también han clasificados de acuerdo con la orientación de su función: hay algunos



orientados a desarrollar las creencias grupales (*Group Beliefs*) y aquellos que se encargan de los procesos de movilización o *Bridge leader* [líderes puente]. Estas funciones pueden converger en una misma posición (p. 297). Al tratar de integrar estas separaciones, se propone que el liderazgo puede ser formal o informal, y que dentro de cada una de estas categorías se puede ejercer el liderazgo hacia la ejecución de una tarea o para las relaciones del grupo; quienes se dedican a las relaciones del grupo pueden hacerlo para desarrollar las creencias o a la movilización, esta propuesta se puede observar de forma esquemática.

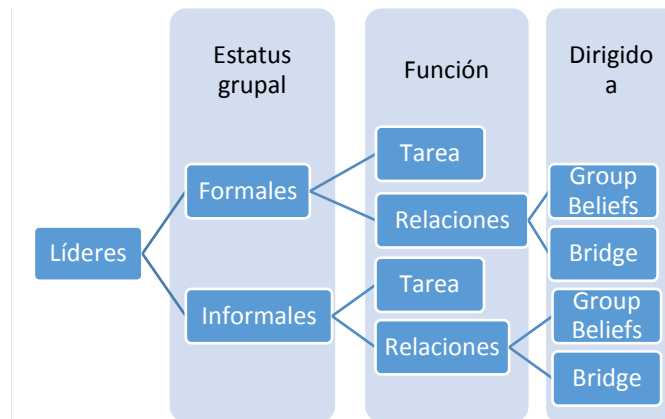


Ilustración 8. Tipos de Liderazgo (Elaboración propia).

### 1.3.2. Propuesta Cibernética

Antes de proseguir, se propone integrar una visión del liderazgo desde la perspectiva de sistemas que sugieren Plowman y Duchon (2009), quienes en vez de centrar su discusión en el *qué* hace el líder, dirigen su atención al *cómo*:

Argumentamos que la visión tradicional del liderazgo se centra en éste como un *rol* más que como un *comportamiento*, que es ocupado por alguien asignado a regular los comportamientos de otros para que se puedan lograr resultados predecibles. El liderazgo es una conducta que emerge en el contexto de las interacciones en curso entre individuos y grupos en las organizaciones. Este comportamiento emergente no se limita al líder formal, sino que puede manifestarse a través de diferentes personas dependiendo de la naturaleza de las interacciones. (...) Un comportamiento que resulta de la auto-organización y puede variar de una situación a otra. Los líderes no surgen de la autoafirmación, sino porque tienen sentido, dado lo que un grupo necesita en ese momento para sobrevivir y crecer. Por lo tanto, el liderazgo emerge de la auto-organización y también la alienta, lo que puede conducir a futuros organizacionales no conocidos pero productivos” (p. 131).

Aquí se considera el *comportamiento* para definir el liderazgo nos da una herramienta para estudiar el liderazgo: que una persona se encuentre en una posición oficial de liderazgo no significa que actúe como tal además de que una misma persona puede ser líder en un momento determinado y en el siguiente no serlo. Además, esta propuesta también remite al concepto de retroalimentación: por una parte, las necesidades del movimiento son cambiantes y ello hace necesario que los liderazgos sean sensibles a ello y tengan flexibilidad para responder a estos cambios. Después, está la relación líder-liderados. En primer lugar, el líder no surge porque él lo decida, sino por la propia organización de todos sus miembros así lo permite, si es impuesto las evaluaciones que se hagan sobre su liderazgo lo pueden mantener, o caso contrario el movimiento puede perder miembros. De esta forma ya no se trata de que el líder sea la causa de las acciones de los integrantes, sino que se influyen recíprocamente; y en conjunto modifican su comportamiento de acuerdo a los resultados obtenidos en el pasado.

Bajo los postulados de las teorías de sistemas, estos autores hacen una propuesta diferente sobre las proposiciones que se han hecho sobre el liderazgo, integran procesos de interacción donde el líder es un agente que interactúa con el resto del movimiento, desde su estructura en un momento inicial, se resume en la siguiente tabla:

<b>Postulado de la Teoría de la Complejidad</b>	<b>Mito</b>	<b>Propuesta Cibernética</b>
Un nivel de orden de auto-organización emerge con agentes independientes que actúan, intercambian información y continuamente se adaptan a la retroalimentación sobre otras acciones.	Los líderes definen futuros deseados.	Los líderes proporcionan vínculos a las estructuras emergentes mediante la conexión entre los miembros de la organización.
Sensibilidad a las condiciones iniciales — Pequeñas fluctuaciones pueden tener grandes e impredecibles consecuencias.	Los líderes dirigen un cambio.	El líder da sentido a los patrones que hay en los pequeños cambios.
Lejos del equilibrio es donde ocurre el cambio; El sistema importa energía e información que se disipa a través del sistema, creando desorden y finalmente conduce a un nuevo orden impredecible.	Los líderes eliminan el desorden y la brecha entre las intenciones y la realidad.	El líder alienta el desequilibrio, interrumpe los patrones de comportamiento existentes.
Las interacciones no-lineales en los sistemas dinámicos se producen porque múltiples actores, con diferentes agendas, están interconectados y afectan las acciones de cada uno de los otros.	Los líderes influyen en otros para lograr futuros deseados.	Los líderes alientan procesos que permiten un orden emergente.

Tabla 3. Resumen de los principios de la Complejidad e implicaciones para el liderazgo (Plowman y Duchon 2008).

Con estos elementos en mente, se propone el **liderazgo** como *un comportamiento que surge dentro de la autoorganización de un grupo mediante procesos recursivos en la interacción líder-seguidores, a través del cual se ayuda a generar vínculos entre los miembros, se da sentido a la organización, se interrumpen patrones de comportamiento o se alienta un orden emergente; puede estar orientado a la tarea o a las relaciones del grupo y existe la posibilidad de que sea reconocido formalmente o no.*

Los conceptos aquí explicados sirven para entender que un líder no es tal sino en relación con aquellas personas que lo siguen en una serie de dinámicas que cambian con el tiempo; pero también nos sirve para entender como los integrantes de un movimiento social generan y modifican sus propias identidades, dinámicas, significados pero que también se relacionan con el exterior en un proceso de influir y ser influenciados. Tener esto siempre en mente, es fundamental para leer al #YoSoy132 —y básicamente cualquier fenómeno social—, de lo que se trata ahora, es describir y explicar la forma en que se dan estos fenómenos.

## 2. EL POTENCIAL DE UNA PRIMAVERA MEXICANA: #YoSoy132

A pesar de que un movimiento social se pueda originar de manera estrepitosa, nunca lo hace a partir de la nada ni por nada. El #YoSoy132 fue la respuesta a un contexto donde sectores de la población mexicana demandaban un cambio en el régimen político, una mayor democracia, pero donde también las condiciones internacionales alentaban movilizaciones y el internet comenzaba a tomar una mayor importancia. Por eso, en este capítulo se explica una parte de las condiciones sociales y políticas previas al movimiento, tanto a nivel nacional como internacional, y la manera en que varios eventos, que pudieran parecer aislados o sin consecuencias, derivan en un movimiento social de miles de jóvenes. Sin dejar de lado que los estudiantes tomaron la decisión de ser partícipes de un movimiento que logró poner en duda las elecciones de 2012 y, posteriormente, activar a proyectos políticos desde la sociedad civil, y su organización tuvo características particulares que vale la pena conocer.

### 2.1. Contexto previo al movimiento

Hablar de un movimiento o cualquier fenómeno social, es hablar de momentos históricos. El #YoSoy132 no surge de la nada y por la nada. Las condiciones en México y el mundo, habilitaron la irrupción estudiantil, en México hay una guerra contra el narcotráfico que ha dejado miles de muertos y desaparecidos y el candidato presidencial tiene antecedentes de represión policial en la entidad que había dirigido previamente. Pero en el mundo también hay diferentes colectivos que luchan por modificar las condiciones de sus países, España, Estados Unidos, Chile y el mundo árabe. Además, esta generación de jóvenes cuenta con una herramienta nueva que ellos dominan mejor que sus adversarios: El internet.

La irrupción del movimiento #YoSoy132 se dio en un contexto de movilizaciones alrededor de todo el mundo con demandas de democracia y una mayor equidad económico-social, sin que esto signifique que sean iguales. En un contexto regional, América Latina durante la primera década del siglo XXI, se dio un fenómeno conocido como el “giro a la izquierda”<sup>4</sup> que consiste en

---

<sup>4</sup> Para fines prácticos, se hace referencia a Torrico (2017) donde la izquierda política, en general, se considera como aquella que busca la igualdad en sentido amplio, en especial la reducción de la desigualdad socioeconómica, a través de la redistribución de la riqueza por medio del estado. Esta izquierda no es anticapitalista precisamente, pero si busca un modelo que no solamente produzca crecimiento económico sino que también sea de inclusión social (p. 11 y 12).

la llegada al poder por partidos políticos con agendas de redistribución de la riqueza en vez de las posturas socialistas asociadas a la izquierda de décadas pasadas (Torricono, 2017).

De 1998 a 2014, fueron catorce países latinoamericanos los que se pueden contar dentro de este giro (Torricono, 2017, p. 11). Este cambio fue posible gracias a varios factores de los que destacan las crisis económicas, déficits democráticos, institucionalización de la competencia política y la disminución de la influencia por parte de Estados Unidos en la región a raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, pero hay señalamientos de que fue una alternancia política en que la población no votó a favor de la izquierda sino de las oposiciones (Torricono, 2017, p. 16 y 17).

Es importante señalar esto porque en México se dio una alternancia política en las elecciones presidenciales del año 2000 con la salida del PRI, después de ser el partido en el gobierno por 71 años; en este caso no hubo un giro a la izquierda, sino una alternancia política a otro partido con una línea de gobierno similar de *derecha*. Sin embargo, esto empalma al país con las demandas sociales de democracia en la región<sup>5</sup>, que incluye movilizaciones sociales, antes y después del #YoSoy132, cómo el movimiento estudiantil en Chile y lo sucedido en Brasil en 2014.

En el caso del movimiento mexicano, existe un entorno político que se aleja de ser una dictadura, pero tampoco es algo a lo que se le pueda llamar una democracia consolidada y plena, de acuerdo con la propuesta de Levitsky y Way (2002) un sistema de este tipo podría catalogarse como un *Autoritarismo competitivo*, que es cuando en un régimen político:

Las instituciones democráticas formales son vistas en general como el principal medio para obtener y ejercer la autoridad política. Sin embargo, los gobernantes violan estas reglas tan a menudo y en un grado tal, que el régimen no cumple con las normas convencionales mínimas de la democracia [elecciones libres, abiertas y justas; gobernabilidad; al voto; derechos políticos; libertades civiles y gobernabilidad] (p. 7).

Esta consideración sobre la democracia en México es necesaria, ya que se comparte el cuestionamiento que realizan Levitsky y Way (2002) *¿cuánto tiempo podemos decir que un país está en una transición democrática, en especial cuando existen violaciones sistemáticas frecuentes a los principios fundamentales de un gobierno poliárquico?* El Centro de Derechos Humanos ProDH (2011 y 2013) documenta las violaciones a los Derechos Humanos que se realizan de forma

---

<sup>5</sup> Aunque no corresponde al alcance de este trabajo, resulta interesante el hecho de que en México, a pesar de tener condiciones similares a las de la región, no se haya dado el giro a la izquierda.

generalizada en el país y particularmente en el Estado de México<sup>6</sup>, donde frecuentemente existe la participación de actores estatales en actos de tortura y desapariciones forzadas, en un país en el que realizar periodismo crítico del gobierno es una profesión de riesgo y donde personajes del crimen organizado son los que gobiernan de forma tácita sectores del país. Es dentro de este contexto que surge un movimiento de jóvenes que, aun sin haber experimentado de lleno el apogeo de los gobiernos priistas durante el siglo pasado<sup>7</sup>, demandan una democracia real para México.

### **2.1.1. Elecciones presidenciales 2012**

La victoria del Partido Acción Nacional en las elecciones federales en México en el año 2000, supuso no sólo un cambio de partido en el poder ejecutivo mexicano, para muchos mexicanos significó el paso hacia una democracia en el país: de acuerdo con el análisis hecho por Tronco (2012) en 1999 37% de los mexicanos consideraba que el país era una democracia, en enero de 2000 esta cifra aumentó a 45% y en agosto del mismo año, un mes después de las elecciones donde resultó ganador el PAN, 66% de los mexicanos decía vivir en una democracia (p. 237 y 239).

Sin embargo, al cumplir un segundo sexenio en el poder, el desempeño económico y la explosión del país generó un descontento generalizado en la población. En 2009 la economía mexicana se contrajo 6.5%, lo que logra superar en gravedad a la crisis de 1995, con un aumento de 8 millones de personas en situación de pobreza. En tema de seguridad, la guerra frontal contra el narco, provocó que la tasa de homicidios relacionados con estos grupos pasara de 9.7 muertes por cada 100 mil habitantes en 2007 a 18.1 muertes en 2011. Aunado a esto, en muchos casos se vieron afectados civiles inocentes, a lo que el gobierno comenzó a criminalizar a todas las víctimas llegando incluso a alterar la escena del crimen (Temkin y Salazar-Elena, 2012).

Al llegar la campaña electoral en 2012, se presentan cuatro candidatos: Josefina Vázquez Mota (JVM) por el PAN, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) quien repetía candidatura por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Gabriel Quadri (GQ) por el Partido Nueva Alianza (Panal), y Enrique Peña Nieto (EPN) por el PRI, éste último candidato, desarrolló su candidatura durante toda su gubernatura en el estado de México, de forma que a mediados de febrero la encuesta

---

<sup>6</sup> Entidad gobernada por EPN en el periodo 2005-2011.

<sup>7</sup> Se considera el periodo que abarca desde la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, donde pasa por un primer cambio al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938, y su forma actual como PRI desde el año 1946 hasta el año 2000, año en que pierde por primera vez las elecciones federales con la llegada de Vicente Fox Quesada, candidato por el Partido Acción Nacional (PAN), en la primera alternancia política en poco más de 70 años de gobiernos priistas a nivel federal (Hernández-Rodríguez, 2000).

de Consulta Mitofsky (2012) ya lo daba por ganador con un 40.6% de las preferencias, seguido de Vázquez Mota con 24.6%, López Obrador con 17.4% y le otorgaba a Quadri sólo un 0.6% de la intención de voto (Temkin y Salazar-Elena, 2012). Estas cifras representan una ventaja de 16% entre el primer y segundo lugar por lo que Peña Nieto no sólo era el virtual ganador, sino que tenía una ventaja tan amplia como la intención de voto que tenía el tercer lugar.

Pero estos datos no estaban exentos de críticas, como señala Hernández-Valdéz (2013), las encuestas preelectorales han sido señaladas como un medio de propaganda política que tiene la intención de influir en la decisión de los potenciales votantes, con el fin de beneficiar a determinados candidatos. Por otra parte, Martínez-Garza (2013), hace una revisión del espacio dedicado en 16 periódicos del país a los diferentes candidatos y encuentra que en promedio EPN recibe 38% de las notas dedicadas a los candidatos, mientras que AMLO recibe 27% JVM 25% y GQ 9%. De los diarios revisados destaca *La opinión de Poza Rica* donde EPN recibe el 79% de las notas; y sólo en *La Jornada* AMLO recibe mayor cobertura con 43% que se antepone al 32% que recibe EPN por este mismo medio (p. 75).

Nombre del Diario	EPN %	AMLO %	JVM %	GB %	Número de notas
El norte	39	36	30	5	155
Milenio Diario	35	29	29	3	216
El siglo de Torreón	35	24	22	19	170
Milenio Diario (Torreón)	34	29	29	8	92
Diario del Istmo	29	28	27	17	132
Diario de Jalapa	53	18	16	14	58
La Opinión de Poza Rica	79	7	12	2	57
El Informador	38	27	25	10	202
Mural	40	26	26	8	240
La Jornada Jal	43	30	20	7	460
Milenio Jal	36	27	25	12	263
Zócalo	36	26	27	11	75
La Vanguardia	28	24	34	14	117
El Sol	36	20	35	9	94
La Jornada	32	43	21	4	47
Milenio Puebla	42	22	36	0	55
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>27</b>	<b>25</b>	<b>9</b>	<b>2433</b>

Tabla 4. Cobertura de Medios a los candidatos presidenciales 2012 (Martínez-Garza, 2013).

Sumado a esto, en el mes de junio del mismo año electoral, el diario inglés *The Guardian* publica un artículo donde denuncia la relación entre el candidato del PRI y la televisora más importante de México, Televisa. Según el diario, esta asociación tiene el objetivo de posicionar positivamente a EPN y a la vez desprestigiar a AMLO, estrategia que ya había sido usada en las

elecciones de 2006 (Tuckman, 2012, 7 de junio). Situaciones como ésta, hicieron que existiera cierta desconfianza por parte de la población ante la legalidad y legitimidad de las elecciones presidenciales de 2012 en el país.

## **2.2. Se configura un movimiento**

Contrario a lo que se pudiera pensar, y a pesar de la gran escala y complejidad que tuvo, el #YoSoy132 no surgió de una forma planeada. Surgió gracias a una serie de hechos relacionados que dieron como resultado que surgiera el movimiento. Es posible que cualquier modificación en los hechos hubiera cambiado el rumbo de las elecciones y posiblemente la vida de muchos jóvenes en el país.

El nacimiento del movimiento se compone cuatro momentos básicos: primero, la visita de EPN a la universidad iberoamericana y el rechazo de los alumnos; segundo, las críticas que hicieron algunos medios de comunicación a los jóvenes que se manifestaron en contra de Peña; en tercer lugar fue la respuesta de los estudiantes en forma de un video titulado “131 alumnos de la Ibero responden” con su respectiva viralización en redes sociales; por último —o tal vez para empezar— la primera marcha y asamblea a las que se convocaron y tuvieron como resultado el inicio de todo un movimiento estudiantil que llegó a congregarse a más de diez mil personas en la Ciudad de México.

En un contexto de desconfianza y rechazo al sistema político mexicano, que comienza la historia del #YoSoy132: el día viernes 11 de mayo de 2012, con la visita del entonces candidato presidencial EPN al campus *Ciudad de México* de la Universidad Iberoamericana (UIA) para participar en el Foro *Buen ciudadano Ibero*, donde alumnos lo reciben con pancartas de rechazo. Durante el evento es increpado y los alumnos le hacen reclamos por la represión ejercida contra habitantes de Atenco por lo que es llamado asesino, y también se le reclama su relación con las grandes televisoras del país (Morales, 2012, 12 de mayo). Dentro de su participación en la UIA respondió a 15 preguntas y para finalizar, tocó el tema de Atenco donde menciona:

Se dejó muy en claro la firme determinación de hacer respetar los derechos de la población que, cuando se vieron afectados por intereses particulares, decidí emplear el uso de la fuerza pública para restablecer el orden y la paz (...). Lamentablemente hubo incidentes y los responsables fueron consignados. Reitero, fue una acción que asumí en el legítimo derecho de hacer uso de la fuerza pública. (Morales, 2012, 12 de mayo).

Esta respuesta, en la que aceptaba la responsabilidad —sin consecuencias para él— por el operativo policial que dejó 47 mujeres violadas, heridos graves y 200 detenidos que fueron



torturados (Centro de Derechos Humanos ProDH, 2011)<sup>8</sup>, desató el abucheo por parte de los estudiantes. Al finalizar su presentación, los alumnos persiguieron al candidato priista dentro de la universidad, quien tuvo que escabullirse por las instalaciones escolares hasta llegar a los baños de la universidad —donde se refugió temporalmente— para después abandonar el lugar bajo un operativo de seguridad (Rovira, 2012).

Ese mismo día, mientras los vídeos de lo sucedido en la visita de EPN a la UIA, representantes del (PRI) y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) salen en defensa del candidato y aseguran que se trató de *porros* y *acarreados*<sup>9</sup> (Coutiño, 2012). Entre el sábado 12 y el domingo 13, diversos medios de comunicación se expresan: hay muchos que califican de éxito la visita de EPN a la UIA, y otros tantos cuestionan la condición de estudiantes de quienes increparon al candidato (Rovira, 2012). Además de descalificar a quienes increparon a EPN, el líder nacional del PRI expresó que el candidato de su partido no asistiría a ninguna otra universidad (Morales, 2012 12 de junio). Por otra parte, ante estas acusaciones, el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) José Narro Robles y el rector de la UIA, José Morales Orozco manifestaron su apoyo a los estudiantes que participaron en la protesta contra EPN. Pero no sería la única respuesta que se recibiría.

El lunes 14 de mayo, se publica un vídeo en la plataforma digital *YouTube* en el que 131 personas ratifican su calidad de estudiantes y su rechazo a Peña Nieto. El vídeo titulado “131 Alumnos de la Ibero responden” y que aún se puede consultar en internet (R3CR3O, 2012 14 de mayo), comienza con una mezcla entre el audio con las declaraciones de Arturo Escobar, vocero del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) donde afirma que:

“Hay un grupo de —no quiero decir jóvenes, ya estaban grandecitos, cálculo de 30 a 35 años para arriba— incitando. No pasaban de 20 personas. La información que se nos da al final es que grupos cercanos a Andrés Manuel López Obrador estuvieron promoviendo y organizando este tipo de actos”

Mientras que en las imágenes se muestran los abucheos hacia el candidato priista en su visita a la UIA como una evidente contradicción. A continuación, sale un mensaje que dice “los alumnos respondemos:” y dirigen un mensaje a Joaquín Codwell, Arturo Escobar, Emilio Gamboa y a los

---

<sup>8</sup> En este documento también se pueden consultar otras violaciones a los derechos humanos llevadas a cabo durante el gobierno de Enrique Peña Nieto en el Estado de México, como el problema del feminicidio y el asesinato de activistas políticos.

<sup>9</sup> Se denomina porros a quienes forman parte de grupos de choque; mientras que se suele referir a los acarreados como a aquellas personas que son llevadas a eventos políticos a cambio de una recompensa, generalmente monetaria pero también puede incluir despensas o comidas.

medios de comunicación, donde expresan que ejercen su derecho a la réplica para desmentir estas señalizaciones, manifiestan que son estudiantes, no porros, no acarreados y no están entrenados por nadie. Mientras hacen esto, 131 alumnos muestran sus credenciales de estudiantes de la UIA, dan sus nombres y número de cuenta, para finalizar con un “Gracias”.

### **2.2.1. Primera marcha, primera asamblea**

El vídeo de los alumnos de la UIA se difundió rápidamente a través del internet y sus redes sociales, fue visto más de 1 millón de visitas en 1 semana. Para el día siguiente de su publicación, el martes 15 de mayo, estudiantes de otras universidades se unen a los alumnos de la UIA comienzan a decir “Yo soy el 132”; así, nace la etiqueta que caracterizaría y daría nombre al movimiento: #YoSoy132 (Rovira, 2012, p. 425). Esta etiqueta o *Hashtag* fue mencionado más de 769 mil veces en 4 días, convirtiéndose en *Trending Topic* (tema central) la noche del 17 de mayo de 2012 (Sandoval y Gil, 2013). El 18 de mayo, estudiantes de universidades privadas como el Instituto Tecnológico (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad Anáhuac (UA), convocan a dos marchas simultáneas: la primera desde la UIA hacia las oficinas de Televisa en Santa Fe, mientras que la otra partía desde el ITAM a las instalaciones de Televisa en San Ángel. La demanda originalmente consistía en exigir el *derecho humano a la información*, pero en redes esta información comenzó a circular junto con el Hashtag #MarchaAntiEPN (Rovira, 2012, p. 425 y 426). El viernes 19 de mayo, justo a una semana de la visita de EPN a la universidad, se realiza la primera “Marcha #YoSoy132”, para el 23 de mayo se convocó a un mitin que reuniría unos diez mil jóvenes y, en uno de los puntos cúspide, se logró convocar a más de 90.000 personas —sólo en la Ciudad de México— para la segunda marcha anti-Peña Nieto, llevada a cabo el 19 de junio (Galindo y González-Acosta, 2013).

Al iniciar el movimiento, se resalta y aplaude la gran espontaneidad de todas las acciones y como se resolvieron las cuestiones logísticas de manera inesperada, pero detrás estuvo el esfuerzo de muchas personas. Después de la primera marcha del movimiento, pero antes de la primera asamblea, se dio una reunión entre alumnos de escuelas privadas, para definir lo que se haría a continuación con la convocatoria lograda. De acuerdo con Palacios (2013) el 19 de mayo hubo una reunión de aproximadamente 40 personas para hacer propuestas, se narra que Carlos Brito tomó la batuta y a cambio de perder voz y voto en el debate, tomó el papel de moderador de donde surgieron los *Principios Generales* y el *Programa político de Lucha* del movimiento.

A este grupo se integraron alumnos de la UNAM y de la UAM, y llegó a conocerse como la Coordinadora Interuniversitaria, este grupo llevó a la primera Asamblea General Interuniversitaria los documentos que había elaborado y los propuso como ejes rectores. Los asistentes a la AGI reaccionaron con desconfianza ante la Coordinadora, primero porque la mayoría de integrantes eran de escuelas privadas; segundo porque había una necesidad de horizontalidad. La respuesta que dio la coordinadora fue “nosotros tenemos esta propuesta organización. Nos disolvemos, órale, pero tenemos esta propuesta de organización y esta de principios” (Entrevista a Carlos Brito en Palacios, 2013, p. 146).

Al mismo tiempo, mientras los integrantes de la coordinadora desarrollaban su propuesta, ya se había convocado a la primera reunión en Las Islas, dentro de la Ciudad Universitaria de la UNAM (CU). Sin embargo, para muchos, primero tenían que organizarse en sus escuelas:

Todos estaban ocupados en organizar sus asambleas locales y elegir sus voceros rotativos y nadie en coordinar esa convocatoria común: “Cada uno se volteó hacia su proceso interno y asumiendo que se iba a hacer todo de manera mágica”. Nadie estaba organizando el evento. Alguien lo había convocado en Facebook y varios miles de personas habían confirmado su asistencia. “Tres o cuatro días antes de la Asamblea, se dice que es la UNAM quien tiene que organizarlo porque ella recibe el evento, pero nadie lo está haciendo.” (Entrevista a Mariana Favela, en Rovira, 2013).

Posiblemente esta fama que tiene la UNAM de estudiantes activistas, hace presuponer a los demás que hay una estructura para la realización de estos eventos. Y resulta parcialmente cierto, es Sandino Bucio —posteriormente se hizo famoso por su detención ilegal (Campos, 2014 3 de diciembre) — a quien se le debe la logística de la primera Asamblea:

Pasaron dos días y yo no veía algo anunciado, nada de esa asamblea y dije “Bueno, así es la cosa, yo tengo que organizar”. Subí el evento al Facebook “asamblea 132 en las Islas, miércoles 30 de mayo a las 9 de la mañana”. Nomás subí datos, subí el evento, empecé a invitar a todo el mundo y me contacté con los que tenían la página de 132.mx y les dije, “aquí está el evento, difúndanlo, hay que llenar este evento”. Como yo era el administrador del evento, todo mundo me empezó a preguntar “¿qué llevamos, y a qué hora empieza, y que temas se van a tratar? y blablabla”. Así es cuando dije “No manches, ¿en qué me metí?” Rápido contacté unos amigos con los que había organizado unos festivales de música y les dije “Me tienen que ayudar a hacer una asamblea nacional en las islas, en cinco días”. Entonces todos dijeron “¡no manches! Va hay que hacerlo”. (Entrevista a Sandino Bucio, Palacios, 2013 p. 151 y 152).

Existe la posibilidad de que se replique “lo importante es que se hizo”, pero además de ser un ejemplo del papel que tuvieron las redes sociales para convocar a miles de jóvenes en menos de una semana, no se puede menospreciar las iniciativas que habilitaron a todo un movimiento.

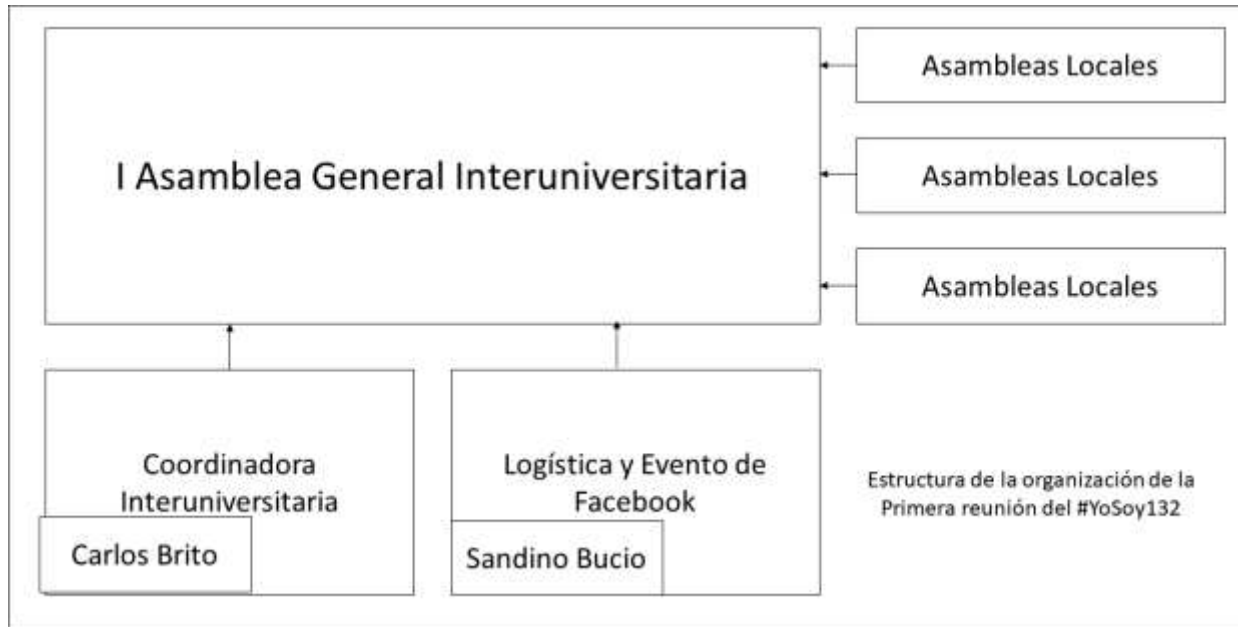


Ilustración 9. Esquema de organización y liderazgo en la conformación del movimiento (Elaboración propia).

### 2.2.2. Ideaciones, *Performance* y artefactos

Si bien, las premisas culturales no son el foco de interés, son un elemento que está presente en todo estudio social. Ignorar este hecho, es dejar de lado una parte esencial de lo social: la cultura es el contexto donde se desarrolla un movimiento social, donde se incluyen los límites sociales que no sólo establecen las restricciones y posibilidades de la acción colectiva, sino que también es aquello que busca ser cambiado, en una lógica recursiva. Afortunadamente, existen algunas perspectivas teóricas han tratado de estudiar a los movimientos sociales dentro de su constitución cultural y sus expresiones, donde conceptos como *framing* o representaciones sociales han encontrado un espacio, donde estas nociones son compatibles con la perspectiva que se propone en este trabajo<sup>10</sup>.

Realizar un análisis cultural exhaustivo podría ocupar un trabajo de investigación por sí mismo, la propuesta aquí consiste en retomar tres dimensiones culturales que proponen Tavera y Johnston (2017): *ideaciones*, *performances*, y *artefactos*. Las ideaciones son los objetos

<sup>10</sup> Como ya se mencionó, Goffman retoma el concepto de *Frame* de Bateson, mientras que Moscovici (2003) desarrolla la teoría de las representaciones sociales con influencia de Wiener.

tradicionales del análisis cultural, tales como ideología, marcos, valores, creencias, mentalidades, representaciones sociales, *habitus* o las normas de conducta específicas”. La segunda dimensión del análisis cultural es la *performance* que, si bien su traducción literal podría ser “ejecución”, en el contexto sociológico se mantiene el vocablo en inglés para denotar la manera en que un grupo cultural actúa y expresa las ideaciones. En este caso, son acciones colectivas de protesta, que incluyen la creación y lectura de los *artefactos* que son objetos concretos mediante los cuales se expresan las ideaciones, tales como música, literatura, vídeos, panfletos, discursos (p. 115 y 116).

Es evidente que existe una serie de relaciones complejas entre estas dimensiones; un *performance* se puede hacer un artefacto después de su realización y los artefactos pueden tener su ejecución *performativa*. En otro nivel de abstracción, los artefactos y *performance* se elaboran a partir de las ideaciones de un sujeto social, pero de manera recursiva, estas dimensiones culturales también son agentes de cambio para las ideas.

Es fácil observar estas dimensiones analíticas en el #YoSoy132: desde su protohistoria podemos identificar artefactos como las cartulinas y las máscaras de Carlos Salinas de Gortari que usaron los alumnos, en el *performance* donde increparon a Peña Nieto en la UIA. La realización del vídeo “Alumnos de la Ibero responden” es el ejemplo de un *performance* que pasa a ser un artefacto cultural de protesta, además de las diferentes lecturas que se pueden hacer del vídeo a lo largo del tiempo, fue hecho con una intención, la lectura que se hizo del vídeo ayudó a detonar la movilización estudiantil, y posterior al movimiento a un se realizan lecturas del contenido multimedia que sigue en la red, con más de 1.25 millones de visitas al vídeo. Pero no son los únicos, Tavera y Johnston (2017) identifican además la Estela de Luz, monumento erigido en el margen del bicentenario de la Independencia de México, en medio de escándalos de corrupción donde se destaca el sobrecosto de su construcción, por lo que fue llamado por grupos civiles como el “monumento a la corrupción”. De ahí se deriva su elección para la primera marcha del #YoSoy132, la Estela, ahora resignificada como artefacto de protesta, forma parte del *performance* que da origen al movimiento.

### **2.3. El #YoSoy132 como acción colectiva**

Desde el surgimiento del #YoSoy132 podemos encontrar las características mencionadas por Melucci para delimitar un movimiento social. Desde el primer momento, existe una identidad compartida que consiste en decir “somos alumnos de la Ibero”. Esta identidad adquiere

características más generales cuando se convoca a la primera marcha, y se unen alumnos de muchas otras instituciones, deja de ser algo exclusivo de la UIA y ahora la premisa radica en que son “universitarios” los que se manifiestan. Y aunque tienen una característica en común —el ser universitarios— existe una gran cantidad de cosas que los separan: áreas de estudio, escuela de procedencia, nivel socioeconómico, y esto se ve reflejado en la forma de entender la política, sus problemas y soluciones. Al respecto Avellaneda (2016) nos dice “Sin embargo, el interés común por procurar unas elecciones presidenciales democráticas y transparentes logró superar las diferencias entre los actores sociales” (p. 54). Dicho de otra forma, había *Solidaridad*.

En el caso del #YoSoy132, es claro que existe un conflicto social: por un lado, los jóvenes estudiantes consideran que las elecciones del 2012 no se desarrollan de manera limpia y desean impedir que a través de métodos injustos se dé la llegada a la presidencia de cierto personaje, e implícitamente se considera a la *democracia* como una forma de *distribución del poder*, como un elemento valioso de la sociedad. Por otro lado, se encuentran los intereses del PRI y su candidato presidencial que, tienen el respaldo institucional, que no significa legal, y también de algunos medios de comunicación. Lo que está en juego es el resultado de las elecciones, pero también su aceptación social, el proceso debe parecer legítimo.

Hablar de los límites sociales dentro de los que dio el #YoSoy132 es un poco más complicado. Si para impedir la llegada de Peña Nieto a la presidencia hubiera bastado acudir a instituciones reguladoras como el Instituto federal electoral (IFE), quizá no hubiera sido necesario la movilización en las calles. Este tipo de acciones requerían cerrar vialidades y alterar los ritmos de los habitantes de la ciudad, sin embargo, no se puede decir que no eran toleradas: El movimiento tuvo una serie de acciones en las calles que eran apoyadas por población no universitaria, sin que hubiera represión policiaca e incluso llegaron a organizar un par de conciertos en los espacios públicos centrales de la Ciudad de México. Pero esto no fue una regla, a lo largo del movimiento hubo ataques físicos algunos miembros, amenazas a varios alumnos y, por ejemplo, el 1° de diciembre de 2012 se dieron una serie de confrontaciones con la policía y que resultaron en una serie de detenciones.

De acuerdo con la definición dada en el primer capítulo, esta serie de acciones colectivas tiene una extensión temporal considerable: El movimiento tuvo una actividad intensa desde el 11 de mayo hasta el 28 diciembre de 2012, que resulta en poco más de 7 meses. Algunos consideran que el movimiento se extendió algunos meses más o incluso resaltan que hay grupos nacidos en

este periodo que siguen activos. Sin embargo, aquí se considera el lapso donde hubo mayor actividad y donde no existe gran discusión sobre su existencia. Aun así, con estas características, el #YoSoy132 cumple con los requisitos teóricos para ser llamado Movimiento Social.

Por otra parte, se pueden analizar las características del movimiento, en los *actores* que conformaron el movimiento había una categoría general que los ubicaba como Universitarios, en México, la población que alcanza este nivel académico es una minoría pero dentro de esta generalidad existió una mezcla de grupos: los iniciadores del movimiento pertenecían a instituciones privadas, pero conforme el movimiento se desarrolla, por números brutos la mayoría de integrantes pertenecen a universidades públicas y de sectores económicos no tan favorecidos. Patrón organizacional.

El #YoSoy132 encaja perfectamente en la descripción de Melucci, en comparación con los movimientos marxistas de principios del siglo XX, este movimiento no busca una transformación completa del sistema, sólo busca atender un caso específico, las elecciones de 2012, y sus miembros combinan la militancia con actividades escolares.

Por último, nominalmente, el #YoSoy132 incumplió su objetivo con las elecciones ganadas, y la toma de protesta de Peña Nieto como presidente el 1º de—ya sea por motivos sociales o de poderes fácticos, eso corresponde a otro tipo de análisis—. Sin embargo, a raíz de este movimiento, surgió una nueva ola de activismo que siguió en la búsqueda de ampliar los mecanismos de la democracia en México, además de que la organización implementada por los estudiantes en 2012 fue adoptada por otros movimientos estudiantiles como el de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Si bien, no se logró el objetivo para las elecciones de 2012, en el largo plazo lograron un cambio en algunos sectores de la sociedad civil.

### **2.3.1. Composición del movimiento**

La primera marcha del 132 logró reunir cerca de 15,000 personas en la Estela de Luz (Álvarez, 2012, 24 de mayo), estos números ayudaron a captar el interés de los medios de comunicación y de la sociedad mexicana. Sin embargo, la complejidad social del movimiento no sólo proviene de la cantidad de personas que participaron en él, también se debe a una amplia diversidad en las características de sus integrantes. Cuando nace el #YoSoy132, la cualidad más compartida entre los miles que responden a la convocatoria es el hecho de ser jóvenes, universitarios en su mayoría. González-Villarreal (2017) menciona:



#YoSoy132 no alude sólo a un número indeterminado, sino a la heterogeneidad de la procedencia, porque los jóvenes no todos son estudiantes, tampoco los representan, ni a los de su escuela ni a todos los estudiantes, tampoco son de similar condición social, ni de posiciones políticas o partidarias afines, tampoco de la misma orientación ideológica —aparecen desde neoliberales confesos hasta estudiantes campesinos y socialistas—; están dispersos, se encuentran en las redes sociales, sí, pero en realidades y contextos muy distintos, desde la relativa permisividad del Distrito Federal, hasta los entornos persecutorios y opresivos de Chihuahua, Jalisco, Guanajuato, Nayarit. (p. 234).

La afirmación anterior es parcialmente verdadera, en sus inicios —aunque no negaba la existencia de otros movimientos sociales con las que pudiera estar de acuerdo— el #YoSoy132 se posicionó como un movimiento de estudiantes, la apertura del movimiento se dio a través de un largo proceso de negociaciones internas. Pero, incluso cuando sólo había estudiantes se podían encontrar distintos tipos de grupos en su interior: estaban los alumnos de escuelas privadas, representados por la Ibero, el ITAM y el Tecnológico de Monterrey en menor medida; En un segundo grupo se encontraban los alumnos de escuelas públicas del Distrito Federal representados principalmente por las facultades de la UNAM, el IPN y la UAM, dentro de estas escuelas había un subgrupo de estudiantes, aquellos que pertenecían a otras organizaciones políticas externas y llevaban consigo una militancia y agenda previas; en un tercer grupo se encuentran las escuelas públicas de otros estados de la república mexicana, se les considera así porque durante todo el movimiento se discutió el papel que debían tener y si se les iba a dar la misma capacidad de voto dentro de las AGI. Después de las elecciones, comenzó la negociación con otros grupos con la intención de articular un movimiento más amplio.





*Ilustración 10. Principales agrupaciones en el #YoSoy132 (Elaboración propia).*

Aunque esta representación fue una de sus mayores fortalezas, también implicó grandes retos: ¿cómo poder organizar a cien, mil, diez mil, cien mil personas, de modo que cada una de ellas posea la misma capacidad de decisión que los demás, pero sin perder la capacidad de organización? La respuesta vino de la tradición de resistencia política dentro de la UNAM: el sistema de asambleas.

### **2.3.2. La Asamblea**

La asamblea es un modo de organización para la toma de decisiones en donde existe un primer momento en el que se designan a los integrantes de una mesa que dirigirá al grupo participante, incluye a un moderador quien se encarga de regular las participaciones y un secretario que toma registro de los acuerdos llevados a cabo. Después de este primer paso, se elabora una orden del día donde se enumeran los temas a tratar y en qué orden. Conforme se desahogan los puntos, se toma registro de las decisiones tomadas y al final se emite una minuta donde se resumen las discusiones y decisiones tomadas. El hecho de adoptar este sistema, tiene sus particularidades ya que:

México recupera el método asambleario que de hecho es el método asambleario de la clase trabajadora: el movimiento estudiantil en el mundo no se organiza como en México, tiene federaciones/confederaciones, que son otro tipo de organización más permanente pero que tiende a ser más burocrática. Pero la organización estudiantil mexicana es más espontánea, más democrática y por tanto muchas veces más radical, la juventud mexicana en general tiene una radicalidad que pocas juventudes tienen en Latinoamérica. (Entrevista a Claudio, 2017).

Por lo tanto, este método, le da ciertas características particulares a la movilización estudiantil en México, pero la elección de este método no es gratuita, existe una tradición que se remonta a movilizaciones en la UNAM; pero que se ha ido modificando a partir de las experiencias de cada movimiento.

### ***2.3.2.1. Antecedentes***

Si bien, el sistema de asambleas del #YoSoy132 tiene su antecedente más inmediato en la huelga de 1999 en la UNAM que, por su parte la retoma y adapta de la huelga de 1986, ya que si bien, éste último movimiento logró sus objetivos, al menos en parte, de evitar la pérdida de la gratuidad y el pase reglamentado dentro de la máxima casa de estudios (éste último fue reformado en años posteriores). Hubo muchas críticas por parte de los estudiantes que participaron, el autoritarismo que el movimiento rechazó hacia el exterior fue implantado al interior del mismo; no sólo por las pláticas que los *tres reyes magos* (Carlos Imaz, Imanol Ordorika y Antonio Santos) tuvieron en privado con las autoridades, sino también porque la decisión de levantar la huelga fue tomada unilateralmente por estos personajes a espaldas de la comunidad movilizada (González y Tavera, 2007, p. 41). Esta crítica se agrava cuando estos personajes, pasan a ser famosos por su actividad política en el Partido de la Revolución Democrática al que acceden después de la huelga (Robles, 12 de septiembre de 2016).

Con las lecciones aprendidas en la huelga de 1986 donde, a pesar de contar con miles de estudiantes activos la capacidad de decisión recaía en unas pocas personas que incluso llegaron a ser conocidos como los *tres reyes magos*: evitar repetir estas situaciones de autoritarismo. En la huelga de 1999 se opta por un sistema asambleario, en esta modalidad cada escuela o facultad posee su asamblea local y los acuerdos llevados en cada se llevan a una asamblea general, el órgano central que dirige estas asambleas es conocido como la comisión general de huelga (CGH),

compuesta de 40 asambleas locales. Cada una de estas últimas, hace propuestas que son discutidas y votadas, las resoluciones son llevadas al CGH; donde vuelven a ser votadas. Si en la CGH, una moción es apoyada por menos de 18 escuelas, se rechaza sin ser discutida; en caso de tener más 18 votos pero menos de 35, se discute y se vuelve a votar; si tiene el apoyo de 35 o más escuelas, es aprobada sin discusión; las decisiones tomadas a partir de las votaciones en la asamblea general se deben acatar en el resto de las asambleas locales (Hernández-García, 2010, p. 81).

Sin embargo, esta huelga no termina sin polémicas por la toma de decisiones: después de dos meses de estallada la huelga, hay alumnos a los que se les veta de participar en las asambleas o incluso de acceder a sus escuelas; posteriormente a la CGH se le acusa de autoritaria cuando, por ejemplo, veta a la Unidad de Posgrado para poder tomar decisiones dentro de la asamblea general (Hernández-García, 2010, p. 78 y 79). Quienes defienden estas decisiones aseguran que se debió a que esta parte de la comunidad universitaria, comienza a dar clases extramuros en oposición a las resoluciones de la Asamblea y que, si se tachó a la CGH de autoritarismo fue por una campaña de deslegitimización por parte de las autoridades para debilitar la huelga (Sotelo, 2000). Ciertas o no, estas situaciones no hacen que se deseche a las Asamblea como forma de organización; se retoma, pero no sin antes realizar modificaciones que prevengan situaciones similares; básicamente puede verse mecanismos de retroalimentación en los sistemas de protesta: las acciones pasadas modifican la estructura y las acciones futuras, hay aprendizaje.

### ***2.3.2.2. Asambleas del #YoSoy132***

Después de la primera marcha anti Peña Nieto, donde se reúnen más de 10,000 jóvenes en la Estela de Luz, se convoca a una primera reunión en el lugar conocido como Las Islas en Ciudad Universitaria de la UNAM. Aquí se forman 15 mesas de discusión sobre diferentes temáticas, las más relevantes para la conformación del movimiento son aquellas sobre la postura política y la organización del movimiento. En esta última se opta por el sistema de asamblea: cada facultad tendrá su asamblea local y nombraría a dos voceros con la encomienda de transmitir el sentir de cada centro educativo en una asamblea general interuniversitaria (AGI), estos voceros eran los únicos que podían votar, tenían la responsabilidad de hacerlo de acuerdo con las opiniones más votadas de su asamblea local y debían rotarse cada asamblea con el fin de evitar protagonismos.

Definir el sistema de organización no fue fácil, el proceso lo iniciaron alumnos de escuelas privadas y algunos alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM,

en una sub-agrupación llamada Coordinadora Interuniversitaria (Palacios, 2013). Por otra parte, está la gran cantidad de alumnos de escuelas públicas —principalmente de la UNAM— que poseen cierta tradición de organización estudiantil o conocimiento de la organización en la huelga estudiantil de 1999. Al observar los números, la representación de las escuelas públicas se contraponen con el estatus tácito de “miembros fundadores” que poseen los alumnos de la UIA por haber iniciado todo; estos últimos, al saberse superados proporción, no quieren quedar limitados por lo que puedan decidir otras escuelas. Por lo tanto, en las mesas de la Primera Asamblea Interuniversitaria, negocian la disolución de la Coordinadora Interuniversitaria a cambio de implementar principios básicos en la organización estudiantil, Alejandro (entrevista a, 2017) da un resumen de cómo fue que se decidió el sistema de organización inicial del #YoSoy132, él comenta:

Las asambleas interuniversitarias, digamos que fue la segunda fase del movimiento. ¿Cómo se organizaron? Pues me parece que eso surgió en la primera marcha anti Peña Nieto que se hizo en la Estela de Luz, donde se empezaron como a planear las posibilidades entre estudiantes de la Ibero con algunos estudiantes del Tec y estudiantes de la facultad de ciencias políticas. Donde se discutieron como ciertos principios, dónde se hizo un llamado a generar como asambleas locales con voceros que fueran rotativos para evitar como una especie de verticalidad dentro del movimiento. Y pues, obviamente, con una estructura horizontal. Me parece que la Primera Interuniversitaria se dio en Ciudad Universitaria, en las Islas. ¿Cómo se decidió? Pues la organización se decidió en una mesa central donde me parece que ya varios estudiantes de la Ibero y de ciencias políticas tenían como un esbozo de idea de cómo se iba a generar. Entonces lo que ellos hicieron fue como subir su propuesta de qué fuera una organización horizontal con asambleas locales, autónomas, con representantes rotativos.

De esta forma, la cualidad autónoma de cada asamblea local marca una diferencia con la huelga del ‘99 en la UNAM, aquí cada asamblea local mantendría cierta libertad y podría decidir en qué actividades participar y en cuáles no, se permitía a los grupos minoritarios tener un margen de independencia, se evitaba que las decisiones de las AGI se convirtieran en una imposición para las asambleas locales y, de forma paradójica, permitió la unión del movimiento a pesar de los disensos: “aunque no se esté de acuerdo con una decisión, puedo seguir en el movimiento porque no estoy obligado a hacer lo mismo”.

La realización de las Asambleas era tan compleja, que podría ocupar un trabajo de investigación por sí mismo, en la entrevista a Diana (2017), ella refiere que “básicamente funcionaba así: la escuela que ponía el auditorio para que ahí se hiciera la asamblea, era la que

organizaba que se abriera, que había que cerrarlo, que no se quedaría sucio, a veces, hasta la comida también garantizaban”. En ese periodo, de abrir y cerrar auditorios, “llegabas dos o tres horas antes, te ponían un identificador que decía de dónde venías, cómo te llamabas” (entrevista a Alejandro, 2017); y de manera general, una Asamblea General Interuniversitaria:

empezaba con la metodología básica: elegir primero la mesa —que era como quienes llevarían el registro de la discusión y el control de las participaciones un moderador y los secretarios, cuando eran asambleas muy grandes elegían hasta ponderadores que eran los que contaban los votos. Después, las rondas siempre eran entre balances —que era donde se vertían las visiones generales de la situación internacional, a veces de la propia facultad, de la universidad— y también después venía la parte de la discusión más general. Y ya después, el balance y luego la discusión general las propuestas y al final la toma de decisiones (Entrevista a Dalai, 2017).

Estos pasos en el proceso de toma de decisiones dentro de las asambleas se nutren de las participaciones de los alumnos y a la par funge como retroalimentación al movimiento: “en el mejor de los casos, cada asamblea llevaba sus propias propuestas, como lo que había hecho, lo que sabía. Y algo que era muy importante, es que había balances políticos que orientaran un poco más la situación” (Entrevista a Diana, 2017). Después de este repaso de la situación del movimiento y social, se vertían en una serie de propuestas que se aceptaban o rechazaban por medio de la votación directa. Fue mediante este proceso que cambió la forma de organización y participación en las Asambleas que no estuvo exenta de controversias ni modificaciones:

Había dos tendencias de cómo se quería organizar la asamblea interuniversitaria. Había una que opinaba que los delegados tenían que ser siempre los mismos, que podían tomar decisiones por encima de su asamblea y que tenían que ser a Puerta cerrada. Y bueno, había otra tendencia la de las escuelas que le llamaban “duras”, que en su momento era la réplica o lo que podría haberse llamado la Ultra dentro del 132, que eran muchos de los bachilleratos y facultades sobre todo de la UNAM con otra tradición de organización y que, al final, porque ganamos un poco eso, de que el modelo fuera abierto, donde todo mundo pudiera hablar fuera delegado o no, pero que sólo los delegados pudieran votar el mandato de base, lo que se hubiera discutido en su asamblea y nada más. Más allá de que cada quien pudiera expresar su posición política, la posición que tenías que defender era la que se había discutido y ganado tu asamblea, lo que defendíamos era que, si tu posición había perdido en tu asamblea local, podrías expresarla en la asamblea general porque también tenías derecho de hacer política frente a todo el mundo (entrevista a Claudio, 2017).

Esta postura tiene dos consecuencias: por una parte está relacionada con la duración de las Asambleas y por otro con la politización de la comunidad. En el primer punto, la inclusión de voces tan diversas, de voceros y asistentes en general lo hacían un proceso nada fácil, “era como la reproducción de la cámara de diputados: subían, decían algo, votaban. Las votaciones trataban de que no fueran tan seguidas, sino que eran así como ‘ahora vamos a discutir este punto: todos desean subversión’ y entonces, se levantaba la mano (...) Suena fácil, pero eso duraba como periodos de 14 a 16 horas” (Entrevista a Alejandro, 2017).

La duración tan extensa de las asambleas, se debe en parte al hecho de que dentro las diferencias de los participantes, no todos compartían las mismas vivencias políticas; situación que tenía dos caras: para los recién ingresados a las deliberaciones públicas era una oportunidad de aprender; para aquellos con cierta experiencia y conocimientos previos, esta falta de formación podía representar un obstáculo, por ejemplo, en entrevista con Alberto (2017), explica que “te das cuenta que son gente, estudiantes con un montón de voluntad, pero de pronto no tienen la capacidad de reflexión política que se requiere para decir cosas como... ‘¡sí, vamos a decir que chingue su madre Peña!’, y es como ‘Ajá, aguanta, vamos a discutir la situación de la postura ante Peña’. Esta visión es compartida parcialmente con Dalai (entrevista, 2017), quien pertenecía a un grupo político dentro de la UNAM:

Cuando te digo que [la AGI] era ‘democratista’, es porque todo mundo tenía ánimos de discutir de la manera más justa, ordenada y de igual manera, como al mismo nivel. Pero si hacen falta muchos elementos de cómo tratar de llevar esas discusiones a la gente. Lo que se discute en las asambleas interuniversitarias, a veces era tan operativo que no podía regresar a las asambleas de base, y no podía hacer una discusión más nutrida. Para que el movimiento pudiera ser más democrático, las discusiones no tendrían que haber sido tan operativas, no tan de ‘¿qué vamos hacer en la marcha?’; sino discusiones más profundas, que llevaran a dar más elementos a la discusión, que hubiera un nivel de politización más alto que solamente el hecho de querer tener unas elecciones limpias libres, que al final fue el límite del movimiento (Entrevista a Dalai, 2017).

Si bien, ambos refieren que la calidad de la discusión no era la adecuada y fue una limitante del movimiento, Claudio, en congruencia con lo dicho anteriormente, sugiere que las asambleas deben servir para politizar. Una explicación lineal nos podría decir que “el nivel de politización causará un determinado nivel de debate”; o que el hecho de debatir causará un aumento de la participación política. La recursión nos permite explicar cómo puede cambiar la politización de un debate en el transcurso del tiempo, aun si se considera a los mismos actores. Para esto, Claudio

(entrevista a, 2017), da un ejemplo cuando comenta que “nadie sabe hablar frente a 100 personas, 200, 500, las que quieras; sino que es una experiencia que hay que ir adquiriendo y eso solamente se hace en la práctica política”. De este modo, la rotación de voceros no sólo es un elemento de estructura horizontal, también es un mecanismo de politización. Esto no significa que el proceso sea uniforme o acelerado, ni que las evaluaciones hechas por el individuo o el colectivo sean las más adecuadas para lograr los objetivos del movimiento, es la ocurrencia del fenómeno de retroalimentación en distintos niveles. Entonces, con una lectura cibernética se puede postular que en las AGI *el nivel de debate está dado por la preparación política que posean quienes participen de él; así mismo, la inclusión o exclusión de los menos experimentados permitirá o no politizarlos, incidiendo en el nivel de futuros debates*. Esto mediante procesos de retroalimentación, donde los individuos pueden evaluar sus propias participaciones, las de sus compañeros y la información vertida; como organización colectiva, la Asamblea se retroalimenta mediante los momentos de balance, debate y decisiones como se observa en la figura:

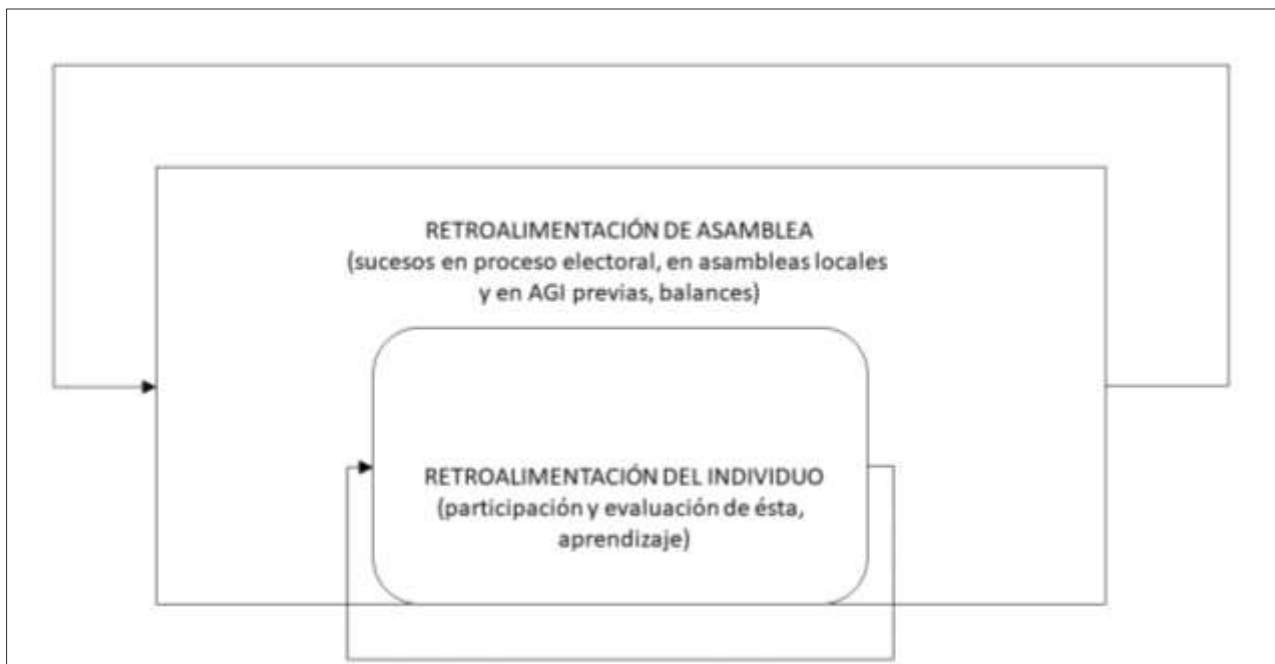


Ilustración 11. Retroalimentación individuo y asamblea (Elaboración propia).

Al recapitular, sorprende la cantidad de elementos que se conjuntaron para que naciera el #YoSoy132, no sólo fueron los eventos ocurridos en distintas partes del mundo. También las dificultades que se atravesaban al interior del país fueron un determinante para que esto sucediera,

un movimiento social nace como una necesidad. Sin embargo, no deja de sorprender que una generación que prácticamente carecía de toda experiencia en movilizaciones enfrentara este reto. Y para ello uso diferentes herramientas, entre las que se destaca el uso del internet, que definitivamente aceleró los procesos de comunicación masivos y permitió romper la hegemonía de los medios de comunicación masiva, aunque esto también implica otros retos, como la dificultad para identificar información verídica y la posibilidad de la infiltración gracias al anonimato que ofrecen estos canales. Por último, cabe señalar que si bien, fue innovador el uso del internet, adquirió el estatus de herramienta, la protesta real se dio en las calles y con los grupos de trabajo que se organizaban para sacar adelante los proyectos planteados.

Esto nos puede dar una idea de la complejidad de las interacciones a la que se enfrentaron los jóvenes que conformaron el #YoSoy132, tanto en relación con un sistema político con el que no estaban de acuerdo, una sociedad golpeada por la pobreza y la violencia, como con una diversidad de ideas de aquellos que llamaron compañeros. Esto hace necesario estudiar la forma en que se organizó a tantas personas, los conflictos que tuvieron en el proceso; y en respuesta a esto se debería observar la forma en que algunos (muchos) de ellos, pudieron ser líderes para mantener y sacar adelante un movimiento que buscó la horizontalidad de todos sus integrantes



### 3. LOS LIDERAZGOS DEL MOVIMIENTO

Las descripciones realizadas anteriormente permiten vislumbrar dos situaciones: la primera es que el #YoSoy132 tenía una fuerte búsqueda de la organización horizontal, lo que podría poner en duda la búsqueda de líderes ya que —en su concepción tradicional— estos roles son altamente rechazados dentro del colectivo; en la segunda situación, en su complicada organización, se suscitaron una gran cantidad de debates y tensiones; es en estos momentos, que surgen características que se pueden corresponder con la idea del liderazgo como comportamiento que, en interacción dentro del sistema, habilita cambios y da sentido a muchas acciones; pero no sólo en individuos, sino que también se aprecia en agrupaciones dentro del movimiento. El rechazo a la figura tradicional del líder hace que dirigir las preguntas directamente a los líderes limite la información que se pueda obtener; ocurre lo mismo si las preguntas se dirigen hacia los temas en los que había un mayor consenso; por lo tanto, el trabajo busca explorar un poco de aquellas situaciones en las que, según se considera, podría existir una mayor necesidad de líderes: las diferencias, los conflictos y disensos. Esta discusión abre la oportunidad para trazar una primera distinción analítica: Los diferentes *Espectros de visibilidad del Liderazgo*, que no son otra cosa que diferentes formas de ver el liderazgo de acuerdo con la profundidad, la experiencia y la antigüedad con que se observen las dinámicas internas del movimiento.

#### **3.1. Liderazgo Visible en Medios**

El primer nivel corresponde a la parte más superficial y visible al público en general, misma que fue la que compartieron los medios de comunicación, quienes asumieron como líderes a aquellos personajes que en algún momento fueron voceros o tuvieron algunas participaciones ante los medios de comunicación. El caso más conocido fue el de Antonio Attolini que durante el movimiento #YoSoy132 fue estudiante de Ciencias Políticas en el ITAM, su caso se destacó cuando el 23 de octubre Televisa anunció que él, líder del movimiento, participaría con la empresa en un programa de televisión. Aunque de inmediato surgieron respuestas en rechazo al “nombramiento” no oficial de Attolini como líder del #YoSoy132, destacan las de Valeria Hamel, también estudiante del ITAM, quien en la red social Twitter aseguró que “@AntonioAttolini NO es líder de @Yosoy132ITAM ni del mov. Lleva meses sin asistir a asambleas, NO trabaja, no hace

nada! #YoNoSoyAttolini“ (Valeria Hamel, 2012, 24 de octubre). La cuenta oficial del movimiento hizo lo propio para deslindarse y señalar al estudiante del ITAM.



Ilustración 12. Pronunciamiento en Twitter del #YoSoy132 ante Attonilini (@Soy132Mx, 2012).

Sin embargo, artefactos digitales como estos fueron insuficientes para evitar que los medios de comunicación masiva difundieran esta idea de líderes dentro del movimiento. Incluso la revista *Proceso* (2012, 24 de octubre), comúnmente asociada a la izquierda política, usó como titular “Líder de #YoSoy132 una estrella más de Televisa; le llueven críticas” y lo describen como “exvocero y una de las caras más visibles del movimiento”, este mal uso de los términos tergiversa el sentido de ser vocero o la visibilidad mediática y les atribuye cualidades de liderazgo. Esta tergiversación persiste incluso al día de hoy, otras plataformas que hacen el seguimiento de personajes que ellos mismos consideran líderes, mantienen a la figura de Attolini como tal; ya sea como “uno de los personajes más representativos durante las manifestaciones (...) el 18 de mayo de 2012 fue el orador principal en el mitin en Televisa San Ángel”. (Mendoza, 2017, 12 de mayo); o el diario *El universal* quien menciona que fue el integrante más conocido de #YoSoy132 (...) elegido como vocero de la organización destacó por su discurso en las asambleas y ante los medios de comunicación” (Villa, 2018, 11 de mayo).

En las entrevistas realizadas en este trabajo, casi todos los participantes —moderados y ultras— hicieron alguna mención a Antonio Attolini, pero en ningún caso se le reconoció como líder; por el contrario, se refiere que hubo rechazo a su persona mucho antes del anuncio de su participación en Televisa, “Yo te puedo decir que Antonio Attolini sólo estuvo en dos asambleas antes de que lo corrieran y antes de que fuera aislado por el mismo grupo de su universidad” (Entrevista a Alejandro, 2017); sus participaciones dentro del movimiento, además de escasas, también se consideran poco relevantes:

Mucho se dijo, por ejemplo, de Attolini: que era el líder del 132, y el tipo estaba de planta en las asambleas porque nadie más en su escuela votaba otro vocero. Cuando por fin lo quitaron de vocero, el tipo seguía yendo, pero nunca hablaba y cuando hablaba decía cualquier cosa, nunca nos aportó nada y después sale con el programa en Televisa. Entonces, a muchos de nosotros ni nos sorprendió ni nos afectó ni nos ofendió, porque también ya eran meses sin verlo en las asambleas ni en las actividades. Los mismos compañeros de esta escuela lo súper odiaban. Por eso a nadie como que le afectó tanto porque ya sabíamos cómo era, le sacaban montón de memes, era bien divertido (Entrevista a Diana, 2017).

A pesar de lo cómodo que resultaría, no podemos pensar la situación de Antonio en una relación causal del tipo:

Attolini malo —> Rechazo de la Asamblea

De acuerdo con la lectura sistémica, tendríamos que pensar en las interacciones entre los diversos actores del #YoSoy132 y los límites de este sistema social: al ser rebasados frecuentemente, se generan diferentes respuestas que tratar de regular el comportamiento del personaje que los rebasa, ya sea con una separación del puesto de vocero, o con algunas más agresivas: “en ciencias, no me acuerdo qué estábamos discutiendo esa vez, fue la vez que casi madrearon a Antonio Attolini porque acababa de desconocer a los del poli, yo estaba al lado del poli” (Entrevista a Alberto, 2017) que, en una descripción un poco más extensa, se aprecia que son eventos nada simples:

A Attolini, me acuerdo que, en una asamblea, aquí en la facultad de ciencias, lo terminaron corriendo por dar declaraciones por el movimiento sin consultar en la asamblea que, de hecho, fue muy chistoso porque ese día también llegó la gente del politécnico a querer romper la asamblea (porque antes no les hacíamos caso y llegaron como muy enojados), como que se les mete Attolini enfrente, pero los del poli le empezaron a meter unos sapes al pobre (...). Y regresó a la asamblea a decir que no podía estar en un lugar donde se sentía inseguro, y se armó un drama. Nunca se volvió a parar en una asamblea jamás, a partir de ese día nunca lo volví a ver. (Entrevista a Claudio, 2017).

En este caso, la situación se puede descomponer en varios elementos: el conflicto con Attolini y la Asamblea por las declaraciones no autorizadas colectivamente; el conflicto del movimiento con los alumnos del IPN, por no ser tomados en cuenta; existe un encuentro entre Attolini y el IPN, con resultados desfavorables para el primero; un nuevo conflicto con la Asamblea por este suceso, que deriva en un mayor distanciamiento. Entonces, ¿cómo es que se crea esta figura mediática de líder?

A Attolini yo lo vi pocas veces en las asambleas interuniversitarias y no era un tipo que participara mucho, que fuera relevante. Sólo tenía conocidos que lo llevaron, qué le hablaban y lo conoce la prensa. No sé, y participaba en su asamblea de, no sé cuántos eran en el ITAM, primero decían que eran como 30 o menos. Pero que dijeras “ejerce liderazgo, que alguien fuera reconocido por ser el líder del movimiento”, nunca nadie tuvo ni siquiera la oportunidad (Entrevista a Dalai, 2017).

De aquí se desglosan tres elementos claves, primero: la estructura asamblearia y de rotación de voceros permitía controlar la aparición de personajes ante los medios; segundo, “había asambleas Por ejemplo, que llegaban a tener 1200 estudiantes y había asambleas que llegaban a tener 30, y a lo mejor eso podía marcar que había ciertas figuras que podrían resaltar más o eran más constantes, eran más ubicables porque pues no eran tantos” (Entrevista a Dalia, 2017), por lo tanto en escuelas con pocos participantes era posible que algunas personas fueron voceros frecuentemente, aumentando su exposición ante el público y los medios de comunicación. Tercero: su cercanía con la Prensa, que inicia en la Estela de Luz y a la que Attolini no rechaza e incluso se alimenta con declaraciones en nombre del movimiento, mientras en realidad existía un alejamiento de éste. Para Claudio, esta relación no es ingenua, él comenta:

Yo creo que hubo, como en el CGH, liderazgos que se crearon mediáticamente. En el CGH los ocuparon para hablar mal del Ultra, y en el 132 los ocuparon para hablar bien del sector más moderado y crear divisiones con los sectores con mayor discurso social: Attolini, sobre todo a la gente del ITAM, a la que le dieron programas en Televisa. Por ejemplo, Carlos *no me acuerdo qué*, del Tec de Monterrey, claramente hubo una movida mediática... yo, a Attolini no le creo nada, yo siempre he creído que fue un priísta queriendo dárselas de democrático (Entrevista a Claudio, 2017).

De ésta forma, se hace evidente que el concepto de liderazgo manejado por los medios de comunicación carece de coherencia con la percepción de lo que sucede al interior del movimiento, se confunde la visibilidad de las personas con su impacto dentro del movimiento. Sin embargo, a pesar de lo erróneo o superficial que pueda ser, esta apreciación es una de las más conocidas al exterior del movimiento, por lo que no puede descartarse dentro de las percepciones que existen en torno al #YoSoy132. De este modo, tenemos que existe figuras de liderazgo creadas mediáticamente, pero que es rechazada por los integrantes del movimiento; entonces, ahí cabe preguntar ¿qué dicen ellos mismos sobre los líderes en la movilización?

### 3.2. Liderazgo Visible del #YoSoy132

Una de las cualidades más destacadas del movimiento estudiantil, es la diversidad de los jóvenes que participaron en él, mismos que en conjunto tenían la idea de cambiar el país y mostraron rechazo al mismo candidato presidencial. Sin embargo, a pesar de este objetivo común, había grandes diferencias en cuanto al resto de objetivos, la manera de alcanzarlos, los temas relevantes, posturas políticoeconómicas. Situación que se ve reflejada en las dinámicas dentro de las AGI:

Había posiciones de diferentes grupos, había organizaciones sociales en las asambleas, (...) como que hay esa confianza de que el que se registra viene de tal escuela, de tal organización y todos podían pasar y más bien cuando se sentaban, o cuando nos sentábamos, pues te juntabas con la gente que te caía bien o que ya conocías o con la que platicabas. El bloque, por ejemplo, de las escuelas privadas que eran de la Ibero y Tec de Monterrey en algún momento, las principales eran esas dos: el ITAM y la Ibero que estaban como en bloque y votaban en bloque. Y por el otro lado, estaban todas las escuelas públicas, pero pues totalmente mezcladas, lo mismo te sentabas al lado de la ENAH que al lado de Prepa 2 y, en realidad, eso era como al principio de la asamblea. En el principio todo mundo estaba sentado. Pero ya cuando comenzaba a avanzar la discusión si va así platicabas con el otro y entonces, terminabas platicando con todo mundo y ya terminaban como en desorden. No tanto como en desorden sino como buscando a ver qué decían los demás, porque a veces había discusiones que estaban mucho más peleadas (Entrevista a Diana, 2017).

De esta narrativa, señalamos tres puntos: Primero, a pesar de la diversidad de participantes, Diana percibe un clima de confianza. Segundo, las dinámicas dentro de las AGI no eran ciento por ciento ordenadas, empezaban sentados, terminaban de pie platicando, negociando con otros grupos, a la par que transcurría la Asamblea. Por último, una de las distinciones más obvias del movimiento, se hacía presente durante la AGI: la separación entre escuelas públicas y privadas. Esta distancia no era exclusiva de las Asambleas Interuniversitarias, dentro de cada sector escolar había diferentes formas de organizarse políticamente, en la tabla, se puede ver un resumen de los comentarios vertidos por los participantes, quiénes señalan las principales diferencias entre escuelas públicas y privadas para organizarse, tomar decisiones y actuar a nivel local.

<b>Escuelas Privadas</b>	<b>Escuelas Públicas</b>
Las escuelas privadas, realmente el grupo era de la Ibero y los del ITAM, que eran muy poquitos, como cinco. Y se metían a esto bien de tiempo completo, pero realmente eran un grupo como tal. No había resistencias en sus asambleas (Entrevista a Alberto, 2017).	Acá (en Facultad Pública) era como de "antes de ver que queremos, tenemos que pelearnos". Entonces sí es muy distinto, acá cabía tanto (Alberto, 2017).
Normalmente esa cuestión [la organización] era más coherente en escuelas privadas, porque eran más pequeñas con organizaciones, pues igual más pequeñas. Generaban como consensos, digamos que eso los hacía ser todavía más unidos y tener un discurso más coherente (Entrevista a Alejandro, 2017).	Aquí, en la universidad, tenemos como formación política y tenemos una especie de tradición, se notaba que generábamos muchos disensos y se notaba mucho el cambio entre interuniversitaria a interuniversitaria. Zaragoza tuvo una función radical en una asamblea y en otra éramos completamente demócratas. Sí se notaba mucho ese tipo de posturas distintas (Entrevista a Alejandro, 2017).
En las escuelas privadas, obviamente porque había menos tradición política, se tendió a desinflar más aceleradamente las asambleas. Entonces, creo que eran más bien grupos organizados activistas digo más allá de que no eran activistas que decidían políticamente que iba a decir su escuela. (Entrevista a Claudio, 2017).	La discusión democrática en las escuelas públicas siempre será mejor recibida. El debate de ideas la confrontación, incluso el subir un poco el tono de voz, no es algo que lo tomes como una agresión, sino que es como parte una discusión política. Hay mucha gente con la que me puedo "matar", salgo de esa asamblea, lo puedo saludar, decirle ¿Cómo viste? y discutir nuestras diferencias tranquilamente. Para ser justos, también es algo que le da color a la asamblea (Entrevista a Claudio, 2017).

Tabla 5. Posturas de escuelas públicas y privadas (Elaboración propia).

De sus comentarios destacamos que, las escuelas privadas están representadas por la Universidad Iberoamericana y el ITAM; tienen pocos integrantes; trabajan en conjunto; no poseen la tradición política de la Asamblea como forma de organización en su lugar desarrollan grupos de trabajo que también asisten a las AGI; tienen posturas parecidas que los lleva a tener consensos internos. Por su parte, las escuelas públicas están representadas por muchas instituciones; con muchos participantes; cada escuela asume su propia asamblea, posee una tradición asamblearia; donde se dan muchos consensos debido a la diversidad de las posturas de sus alumnos. Estas diferencias en la forma de organizarse a nivel local, se conjuntaban en las Interuniversitarias. Y eso no significaba que fueran mutuamente excluyentes, en las entrevistas realizadas, surge la observación de que “sí [había diferencias en como tomaban decisiones], pero varias escuelas de las públicas varias facultades tenían mucho acuerdo con la política reformista de las privadas (Entrevista a Xara, 2017); otro de los entrevistados, de manera independiente, coincide con esa observación de las similitudes ideológicas pero además cuestiona que el tipo de institución sea el origen y agrega “esas diferencias más que por decir que eran solamente por ser de escuelas públicas

o privadas, responde más al dato *¿de dónde vienes?* Y al final, en las Asambleas [Interuniversitarias] si se terminaban mediadas las dos posturas” (Entrevista a Dalai, 2017). De esta manera, la forma de organización del #YoSoy132 se puede representar como se expresa en la figura, donde las posiciones ideológicas no están representadas, ya que no están determinadas por el tipo de escuela.



Ilustración 13. Diferencias de organización en las escuelas del #YoSoy132 (Elaboración propia).

Como los entrevistados refieren, en las escuelas públicas las asambleas eran grandes, diversas y se generaban disensos expresados en amplios e intensos debates políticos entre los alumnos. Dentro de toda la diversidad del movimiento es posible agrupar a los alumnos con base en diferentes criterios; la más común es asociar la escuela con postura ideológica, por ejemplo Estrada-Saavedra (2014) sostiene que el duopolio mediático mexicano (Televisa- TV Azteca) intentó construir la idea de dos sectores dentro del 132, por un lado, los “moderados”, provenientes de universidades privadas, con un *habitus* político democrático-liberal y de clase media; y por otra parte los “radicales”, estudiantes de universidades públicas, con un *habitus* político contestatario y provenientes de las clases populares; si bien es importante cuestionar la información que brindan las televisoras, estas categorías no son del todo falsas. Los entrevistados sugieren la existencia de



sectores, pero que difieren con las televisoras en las precisiones sobre quiénes los compusieron, por ejemplo, Alejandro menciona que:

Hubo como tres grandes diferenciaciones, por lo menos en la universidad, en la UNAM: Las personas que estudiaban política y tenían una idea de cómo se lleva a cabo un movimiento estudiantil, que eran muy respetuosos de los consensos. Otros eran como los participantes ocasionales y que de pronto venían a leer poemas o cosas así a la asamblea; no fue que no tuvieran ni idea, tal vez estaban como muy desinformados o poco formados en la ciencia política y, pues nada más llegaban como a verter sus sentimientos, lo cual también era valioso, ya que al fin y al cabo se terminaban organizando y estaba chido. Digamos que, la tercera [diferenciación], eran como estudiantes que venían de organizaciones políticas, y muchas de dudosa procedencia, no necesariamente ligadas a partidos políticos, sino como organizaciones políticas que habían estado conviviendo en la universidad durante los últimos 30, 40 años. Personas que se hacen llamar comunistas o anarquistas, maoístas, trotskistas. Ya traían como una idea de cómo generar disensos dentro de las asambleas. Entonces, desde el principio veías mucho esa separación entre los sectores de estudiantes que entendían de qué se trataba el movimiento y personas que tenían como una participación política con otro tipo de cosas (Entrevista a Alejandro, 2017).

Los otros entrevistados, coinciden con dos de los tres grupos mencionados por Alejandro y omiten a los participantes ocasionales. En cuanto a los otros grupos, también los refieren, pero les asignan diferentes nombres: a aquellos que “saben cómo hacer un movimiento estudiantil”, otros les llaman “moderados”, “reformistas”; a los “trotskistas”, otros los ubican como “radicales”, la “ultra”, de tradición política “dura”; además, les dan diferentes apreciaciones dentro del movimiento. En el mejor de los casos, hay posturas que hacen un balance de ambas posturas y se considera el reformismo de las escuelas privadas como algo positivo, como un avance, dado el hecho de que son poblaciones que, hasta entonces, no estaban muy involucradas con el activismo político, y se contrasta con la mala opinión que se tiene de los sectores “ultras” por su relación con la teoría marxista:

La mayoría de las privadas eran parte de ese sector [“moderado”]. Aunque no creo que por eso fuera malo, yo creo que era muy bueno que estudiantes de las escuelas privadas empezaron a hacer otro tipo de política que no es la que generalmente te enseñan en una institución privada, no es lo mismo que una institución pública. (...) Por el otro lado, no creo que nadie de la llamada *Ultra* dijera *proletarios del mundo uníos*<sup>11</sup>, pero si expresaban posiciones más de corte

---

<sup>11</sup> Lema usado por la Liga de los Comunistas, aparece impreso por primera vez en El Manifiesto Comunista (Marx y Engels (1848/2011, p. 103), el entrevistado usa esta frase para señalar que, a pesar de sus posibles afiliaciones políticas,



anticapitalista. Por ejemplo, opinábamos y de hecho peleamos, porque el 132 intentara ligarse a otros procesos políticos, que incluso es icónico o anecdótico (Entrevista a Claudio, 2017).

Si bien, Claudio se reconoce dentro del sector ultra y habla de varias confrontaciones entre posturas, admite que es conveniente la participación de los alumnos de las escuelas privadas, aunque sea dentro de una postura moderada. Pero esta tendencia mediadora, no fue una constante en las entrevistas, para uno de los entrevistados, que se ubica dentro del sector reformista, los miembros de la “ultra” generaban disensos y conflictos en el movimiento, incluso los responsabiliza por el inicio de la división en el #YoSoy132:

[La separación por grupos] se intentó como borrar en un principio, cuando el movimiento era muy inocente todavía. La primera [AGI] si estábamos todos revueltos, literalmente. Yo estaba de acuerdo porque fui de la primera mesa de logística de decisiones del 132. Estábamos todos sentados en las Islas y nos vale madre, nada más con nuestro compañero o nuestro amigo de la facultad, pero no había como un orden. Creo que fue conforme la agenda política iba avanzando, y conforme la coyuntura iba avanzando que se empezaron a generar, pero no sólo eran privadas si no eran, no sé... cómo por ideología. Me acuerdo que en la primera todos estábamos revueltos, en la segunda seguíamos como en eso y ya después de eso te dabas cuenta de que sí, o sea, en una ronda ganaban los trotskistas de la UNAM, esos *weyes* se metían así en pinches conjunto y hacían la separación. Digamos que la mayoría del sectarismo sí inició en la UNAM, pero se continuó por el desencanto de estar discutiendo con gente, la cual parece que era como compañero del movimiento, y al final ya lo terminas odiando (Entrevista a Alejandro, 2017).

Alejandro señala que hay cambios en las dinámicas grupales dentro de las primeras dos asambleas, que, según él, son iniciadas por estos grupos, pero sostenidas por el movimiento. No se puede dejar de lado que Alejandro tiene un abierto rechazo a estos grupos, no es gratuita su distinción “los que saben hacer un movimiento” / “trotskistas”. En contraposición, una de las integrantes del sector ultra, le atribuye al sector reformista mucha ingenuidad, al pretender cambiar al sistema político mientras se acatan las reglas de ese mismo sistema político, además de unos objetivos muy limitados:

[En el sector moderado] lo que más primaba eran los términos de la convivencia era mucha confianza en la democracia burguesa y mucho respeto a la legalidad. Entonces la mayoría las acciones tenían que ser dentro de todo lo permitido, eso

---

ninguno de los grupos políticos involucrados en el #YoSoy132 llamó a impulsar un cambio radical a un sistema comunista.

hizo que muchas de las propuestas políticas que parecen más radicales pues fueran, si quieres no desechadas —porque si había escuelas donde se concentraban esa lógica política más combativa o con más experiencia— pero sí que fueran minoría. Y pues en *polakas* era particular porque a pesar de ser una escuela donde se discutía mucha política, las asambleas con nivel; porque había activistas, gente con experiencia, militantes de organizaciones e integrantes del partido del gobierno, en general la conciencia era reformista en la facultad (Xara, 2017).

Ella señala los motivos por los que considera limitado al sector reformista, su confianza en el sistema de “democracia burguesa”, pero también reconoce que hay calidad en las discusiones y acepta que el sector radical, tenía una presencia minoritaria; también es muy importante señalar que ella menciona la existencia de organizaciones y partidos políticos, pero se este tema se profundiza más adelante. Entonces, es evidente que las diferencias entre sectores correspondían a ideología, objetivos y métodos, esta confrontación de sectores, marcaría la vida del #YoSoy132, las asambleas locales y las AGI serían puntos de encuentro (eufemismo para punto de enfrentamiento) entre ambas posturas. La tabla, es una breve muestra de las percepciones que se dieron durante el movimiento de los grupos antagonistas y refleja una parte del rechazo mutuo que existía entre grupos políticos dentro del movimiento.

Moderados	Ultras
<p>“eran controlados por la misma población y al mismo tiempo cuando se dieron cuenta que había mucho rechazo, se autorregulaban, pero ya después... desregularse es como una cuestión de <i>timing</i> como todo proceso político”.</p> <p><i>Entrevista a Alberto</i></p>	<p>Y bueno, después las escuelas privadas, tenían mucho renombre, pero eran bastante tetas<sup>12</sup> para intervenir y para pelearse con nosotros. Eso fue muy divertido. Eso sí, yo creo que generaban influencia, y había distintas formas de hacerlo”.</p> <p><i>Entrevista a Xara</i></p>
<p>hubo un momento, dos días antes del debate en el que la Ibero dijo ‘nosotros no estábamos esperando esto y no podemos controlarlo’.</p> <p><i>Entrevista a Alberto</i></p>	<p>“siempre quedaba un vocero moderado y un vocero duro, entonces siempre que Derecho hablaba, sabías que iba a haber problemas”.</p> <p><i>Entrevista a Claudio</i></p>

Tabla 6. Percepciones de agrupaciones de alumnos. (Elaboración propia).

Para el desarrollo del movimiento esto pudo ser un inconveniente, por el tema de la extensión de las asambleas y de la separación entre grupos; en el estudio post-132, estos conflictos son muy útiles para dar cuenta de las relaciones entre los integrantes e indagar sobre los liderazgos en el movimiento, ya que lo drástico de algunas situaciones facilita observar cómo se tomaron

<sup>12</sup> Término coloquial para referirse a una persona con poca agilidad mental

algunas decisiones y las dinámicas organizacionales que mantuvo unido al movimiento, a pesar de estas diferencias ideológicas.

### 3.2.1. Líderes y decisiones

Muchas de las visiones predominantes que hay sobre el #YoSoy132 resaltan la parte de la unidad donde jóvenes de todos los sectores sociales se unieron con el fin de evitar la llegada de EPN a la presidencia. A lo largo de este trabajo se ha visto que esto, sólo es parcialmente cierto, que hubo muchas diferencias en lo que se pretendía que fuera el movimiento, que las Asambleas era de una organización compleja. La anécdota que se presenta a continuación es un ejemplo claro y sintetizado del nivel al que podían llegar las confrontaciones al interior de la organización estudiantil:

Me acuerdo mucho de la Asamblea del 5 de junio en la Ibero donde, digamos las asambleas [locales], las que tenían la visión democrática más del método asambleario que se ha construido en la UNAM desde el CGH éramos mayoría, y nos apagaron la luz del Auditorio, no dejaron que Atenco hablara, nos dejaron afuera a los que no éramos Voceros, nos aventamos sillas. No todo fue miel sobre hojuelas en el 132 (...) no recuerdo que ninguna le haya dado a nadie, eso sí tengo que aclararlo, pero sí, si acabamos arriba de las sillas gritando porque habían querido votar una declaración de principios que decía que el movimiento YoSoy132 impulsaba el voto útil, en una movida que no se había discutido en ninguna asamblea que, de hecho, llevo una parte de Derecho, la mitad... Es curioso porque Derecho era el lugar donde se expresaban más las dos tendencias claramente porque siempre quedaba un vocero moderado y un vocero duro, entonces siempre que Derecho hablaba, sabías que iba a haber problemas. Entonces ese día en particular fue fuerte porque uno de los voceros, Vladimir Chorny se sube a decir eso, la otra vocera que se llamaba Francisca Daniela, dijo "No, eso no lo discutimos en la asamblea", la asamblea de Derecho efectivamente dijo "Sí, eso no lo discutimos". Pero todo este sector que quería como otro tipo de organización del 132, pues saltó y de hecho me acuerdo mucho que la Asamblea de Artistas que tenía un sólo voto, decidió dividirse en las 26 escuelas para hacer pasar la moción. Ahí fue cuando nos subimos a las sillas y empezamos a gritarnos de todo y nada, a lo mejor hubo algún empujón, yo no fui parte de eso, porque no era vocero ese día. De hecho, nos habían puesto una cinta enorme a los que no éramos voceros, no podíamos pasar, pero muchos de los que estábamos atrás veníamos del sector duro, que opinábamos que teníamos que ver qué se discutía en las asambleas, porque opinábamos que no puedes ir, mandar a tu vocero y decir a ver que discute y que me diga. También es parte del proceso de auto-organización, ver cómo se desarrolla la discusión (Entrevista a Claudio, 2017).

Desmenuzando la narrativa de Claudio, encontramos varios puntos de interés: Primero, había disputas en el movimiento por la organización de la propia Asamblea General Interuniversitaria y a quien se debía dejar de participar. Segundo, la confrontación entre sectores era muy marcada. Tercero, había conflictos porque no siempre se respetaba la representación de las Asambleas Locales, los voceros llegaron a presentar sus propuestas particulares en nombre de las asambleas locales. Cuarto, la organización del movimiento podía cambiar en un breve lapso de tiempo, la división de la Asamblea de artistas en las 26 escuelas que la componían es una muestra de ello. Quinto, sumado a la anécdota de Attolini, la confrontación llegaba a ser muy intensa, los límites con la violencia no siempre estuvieron claramente delimitados. Sexto, a pesar de todas estas situaciones que se dieron desde los inicios del movimiento, el #YoSoy132 se mantuvo unido. Si se consideran verdaderas las declaraciones de Claudio sobre la forma de debatir en escuelas como la UNAM, se podría entender la permanencia de sus alumnos en el movimiento, no ocurre lo mismo con los alumnos de escuelas privadas. En la tabla anterior, Alberto expresa que hubo un momento en que los estudiantes de la Ibero querían separarse porque no podían con todos los conflictos, esta afirmación también aparece en el trabajo de Palacios (2013).

Dos días antes del debate en el que la Ibero dijo “Nosotros no estábamos esperando esto y no podemos controlarlo, vamos a sacar a todos los grupos que no son de la Ibero, O sea, vamos a decir nosotros-ustedes”, porque ya no soportaban a estos güeyes. Después terminaron siendo amigos, pero eso sí, ya no podían con el asunto esta idea de tomar decisiones entre tantos. Es complicado, muy muy complicado.

Es una buena pregunta saber cómo terminaron por ser amigos, pero lo relevante es que — de alguna manera— se lograron solventar ciertas diferencias y el 132 mantuvo parte de su unidad. Misma que se explica, en parte, porque a excepción de ciertos personajes, dentro de las AGI había una voluntad hacia la democracia:

Los movimientos... tienen divergencias, pero tenían un fin en común que era evitar la imposición del PRI. Había unidad en el fin, pero no en la táctica y la estrategia de cómo llegar a ese fin. Entonces, más allá de que podemos estar en desacuerdo con las posiciones políticas de muchos lo bueno era que sí existía la intención de discutir asambleariamente, masivamente y democráticamente, qué era lo que tenemos que hacer por el movimiento. Entonces el ejercicio político de la discusión asamblearia era que en la asamblea no vas a llevarte bien con todo mundo vas a discutir tu posición política y si quieres ya confraternizar con gente que opinara bien de lo que tú dices o mal de lo que tú dices. Las diferencias marcan los caminos, pero no el fin del movimiento (Entrevista a Claudio, 2017).

Básicamente este es el elemento que sostiene al #YoSoy132 unido. Por lo tanto, para convencer, para sacar adelante las posturas propias, había que realizar un proceso de negociación, durante cada Asamblea:

Dentro del movimiento hay muchas corrientes de políticas, yo pertenezco a una de ellas. Nosotros peleábamos porque nuestras posturas también estuvieran dentro del programa, pero no era una manera de imponerla sino de ponerlas a debate, si no se quería que estuvieran nos decían “no, es que su postura”, y nosotros deseamos “bueno ¿y porque no tendría que estar?”. Entonces, si de verdad ganaba la asamblea en qué una postura no tenía que estar, ya sea la nuestra o la de cualquier otro, pues no se ponía y ya, si sí ganaba la discusión, pues se ponía y se llevaba a cabo. Entonces era más bien de tratar de pelear dentro de cada una de las asambleas las diferentes posturas para que el movimiento fuera amplio (Entrevista a Dalai, 2017).

Los que participaron de estas asambleas, entendían la relevancia del debate y la responsabilidad que debían asumir. Diana, quien a lo largo de la entrevista señala que el #YoSoy132 sirvió para preparar a muchos estudiantes que después serían activistas durante las movilizaciones por los 43 estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa en septiembre de 2014, en el proceso ella entendió que:

No sólo era cómo votar en bloque, por votar siento que de verdad la gente se peleaba el voto de uno y entonces tenías al mismo tiempo cuatro tipos diciendo “no, mi posición es la correcta y por eso te estoy pidiendo que la votes, porque creo que empalmas con ella”, y ya tú decías “sí, pero en esta parte no tanto”, “contigo si empalmo”. Entonces ya no era un proceso decir vas a votar lo que yo te digo si no voy a mostrar esta foto tuya, cómo pasan el senado en el congreso. Era un voto pensado, yo era consciente de que lo que votara iba a quedar y tenías que votar, de verdad, lo mejor que pudieras (Entrevista a Diana, 2017).

De esta manera, muchos como ella aprendieron como era el proceso de negociación de una Asamblea, la conexión con otros grupos. Entonces, se estable un dialogo, se anteponía la democracia como principio organizador, como método, y también como fin. Después de eso, convivían en confrontación constante entre las diferentes posturas sobre cómo lograr ese objetivo de democratizar el país. Una duda que surge tras un breve razonamiento es: ¿Si el movimiento buscaba una democracia horizontal, donde todos pudiera expresarse ¿existieron líderes? Los entrevistados, afirman que sí, pero no era una cuestión de jerarquía ni subordinación. En las Asambleas y las Comisiones, que son el espacio en el que encontramos el *Espectro Visible del*

*Liderazgo* en el #YoSoy132 tienen muchas expresiones. Uno de los entrevistados menciona un método drástico de identificar a quienes se comportaron como líderes en el movimiento, dice que:

La forma más fácil de dar con un liderazgo es investigar a quién amenazaron, porque hubo amenazas. Como a tres personas de la Ibero los llamaron sus mamás para decirles que les iban a hacer algo si sus hijos seguían, estaban muy asustados. (Entrevista a Alberto, 2017).

Para Alberto esto es una muestra del alcance de la incomodidad que llegó a ocasionar el movimiento, pero también es señal de los mecanismos que puede llegar a usar el Estado como medio de control político. Los otros participantes, a lo largo de las entrevistas, hacen mención de muchas formas de liderazgo, al contrastar con el concepto teórico, se pueden identificar varios comportamientos de liderazgo que se resumen en la tabla , misma que pretende dar algunos ejemplos de las cualidades mencionadas por la teoría como liderazgo; sin embargo, los ejemplos incluidos pueden tener varias cualidades del liderazgo, algunos se identifican fácilmente como líderes aunque no se parta de las definiciones tradicionales, en algunos casos como Diana, prefiere llamarlos dirigentes. Salvo Alejandro que en algunos casos si ubica grupos que son estables o con estatus especiales tácitos, la mayor parte de referencias dadas sobre líderes, corresponden a acciones circunstanciales y en interacción con otros actores del movimiento. Como referencia podemos usar el caso del vocero de medicina, quién al intervenir a un chico golpeado y dialogar con otros manifestantes, interrumpió un patrón de agresiones, en el que los más perjudicados hubieran sido los jóvenes del #YoSoy132.

Comportamientos de Liderazgo	Ejemplos	
<i>ayuda a generar vínculos entre los miembros</i>	La experiencia que yo tuve con los dirigentes de algunas escuelas, era que siempre te estaban preguntando qué opinabas, nunca fue de “lo haces porque yo lo digo”. Sino que eran de “yo creo que está pasando esto, pero ¿ustedes que opinan?”, <i>te fomentaban hablar mucho, eso también fue una gran característica de los que sí eran dirigentes</i> (Entrevista a Diana, 2017).	El estudiante que se dedicaba <i>como a checar por el bienestar y la logística de su asamblea local</i> , Había muchos líderes (Entrevista a Alejandro, 2017).
<i>se da sentido a la organización</i>	Es normal que el movimiento estudiantil, todo Movimiento Político debe de tener un grupo formado <i>una pequeña élite intelectual que esté como dando forma</i> , y al mismo tiempo que esté influyendo positivamente a la organización del movimiento (Entrevista a Alejandro, 2017).	Había mucha gente que igual venía de un grupo o tenía una experiencia mucho más política, ya sea por la familia o porque estaba en un cubo o algo así y yo siento que eran los que <i>tenían como más presentes las lecciones de los movimientos anteriores, y que eran como esos hilos de continuidad</i> entre diferentes procesos (Entrevista a Diana, 2017).
<i>interrumpen patrones de comportamiento</i>	Cada facultad tiene líderes estudiantiles, alguien que dice “No, por aquí no; no por aquí sí, piensa esto antes de decirlo; no, no, incendiar un bote de basura no es buena idea”(Alejandro, 2017).	Una vez que golpearon a un chico en Televisa, uno de los voceros de <i>Medicina no sólo lo atendió, sino que también calmó al grupo</i> diciendo “no, sí respondemos de forma violenta ya les damos el paso para que nos golpeen a todos”, eso es <b>liderazgo</b> (Entrevista a Alejandro, 2017).
<i>se alienta un orden emergente</i>	Chavos de la facultad de artes y diseño, ENAP, que decían “Baile en las asambleas, baile en las marchas, <i>baile en las facultades, pero hay que generar una propuesta legislativa</i> ”. Y tú decías “¡Órale!”. Había como mucha pluralidad. Eso fue el #YoSoy132 (Entrevista a Alejandro, 2017).	<i>se fomentaban también las comisiones</i> , ya no era uno el que decidía sobre los demás sino que tenías oportunidad te metías a cualquiera de las comisiones (...) Y era muy interesante, justo porque <i>no había nadie que mandara, sino que uno estaba subordinado aquí a los demás</i> si tú estabas ahí parado y no haces nada, en realidad no le debías nada a nadie, porque ni te estaban pagando, ni te iban a dar nada, sino que se lo debías a la gente que estaba ahí trabajando (Entrevista a Diana 2017).

Ilustración 14. Comportamientos de liderazgo en el #YoSoy132 (Elaboración propia).

Dentro del movimiento tienen claro que si bien, hay personajes que pueden ser agentes de cambio en ciertas situaciones o que al ser voceros pueden sobresalir ante los medios de comunicación, hay maneras de distribuir la atención mediática, además de que se puede obtener beneficios de ello:

En las interuniversitarias siempre buscábamos que no hubiera como una figura central, por su seguridad, más que por otra cosa. O sea, incluso los chicos que participaron en el debate presidencial muy cortésmente dijeron Yo ya voy a desaparecer un poco de la esfera pública, voy a estar trabajando, pero le toca a otros, de eso se trata. Somos todos (Entrevista a Alejandro, 2017).

De esta manera, se establece una mediación entre el reconocimiento de los liderazgos en del movimiento y el principio de Horizontalidad del mismo. También parece que la identificación de liderazgos, se relaciona con las experiencias previas de los participantes, los ejemplos dados por Diana, corresponden mucho a quienes podían brindar aprendizajes ya sea para aprender a



desarrollar habilidades de diálogo, lecciones sobre movimientos pasados, o de organización, de acuerdo con la teoría, para ella los liderazgos están más relacionados con las relaciones dentro del grupo. Alejandro, por su parte, identifica los liderazgos dentro del logro de objetivos y para él, ya no es sobre aprender, sino de enseñar a otros estudiantes, donde se puede ver, incluso, una elitización que es recurrente a lo largo de sus comentarios.

Podría pensarse que, al llegar a este punto, se podría profundizar sobre los liderazgos dentro de las Asambleas, sus formas, sus expresiones, la forma en que se perciben. Pero al considerar en su conjunto a la información vertida, nos lleva a mirar un poco más allá de las decisiones tomadas mediante votaciones en las Asambleas, que pocas veces resulta evidente:

El programa político que implica visiones múltiples de la realidad, entre quienes piensan las diferentes maneras de cómo cambiar este mundo: estaban quienes pensaban que había que destruirlo, acabarla de manera inmediata; y había quienes pensaban que se podía reformar el mismo sistema desde adentro. Había quienes tenían ideas pues más de tratar de unir el movimiento a la clase trabajadora a otros sectores. Entonces, había ese choque de ideas múltiples, a veces las discusiones no podían bajarse a la gente común y normal que era su primera experiencia organizándose (Dalai, 2017).

De aquí, se regresa a la idea de que hay una comprensión de la diversidad de posturas, desde la destrucción del sistema, hasta el cambio desde el interior del mismo; también estaban los que buscaban mantener el movimiento exclusivo de estudiantes y otros que querían involucrar a la población en general. Pero es importante resaltar la última afirmación de Dalai, no todas las discusiones podían bajarse al grueso de los participantes que no tenían experiencia en la organización política. Sí recapitulamos, muchas de las expresiones que se han vertido previamente en este mismo trabajo, enfatizan el diálogo y debate político dentro de las Asambleas Generales Interuniversitarias, las comisiones y las marchas. Pero no se pueden dejar en el olvido los comentarios vertidos sobre las asambleas, anteriormente: Muchas de las decisiones tomadas mediante votaciones en las AGI eran de carácter operativo. De hecho, existe la afirmación de que “por la misma lógica de la asamblea nunca pasó nada” (Entrevista a Alberto, 2017).

### **3.3. Liderazgos No visibles en el movimiento**

De acuerdo con las entrevistas, muchas de las discusiones de las Asambleas Generales Interuniversitarias, se enfocaban a cuestiones de organización, si aceptar a otros grupos, si todos tenían derecho a opinar, sobre qué consignas se gritarían en la marcha. Las disputas dentro de las



Asambleas, y su apertura a la participación de cualquier persona hacían complicado elevar el nivel de discusión y de la toma de decisiones dentro del movimiento:

Todo estaba muy articulado, pero no había una especie de control como tal. Como que se generaban muchos problemas porque de pronto ya habías dicho que el movimiento tiene tres ejes, llegaba un compañero con una visión política de organización política a decir “no, es que van hacer esos tres puntos más éste”. Entonces generaba un disenso y se generaba la discusión, y *esas discusiones que ahorita que uno empieza a reflexionar, te das cuenta que no eran como muy importantes*. Pero que, por eso mismo, con esa misma intensidad con la que discutían, te dabas cuenta que tenían otra agenda dentro de lo que discutían. Entonces, supongo que eso era lo que dio —unos le llaman diversidad— yo digo que disfuncionalidad, a ciertas asambleas. Y pues obviamente te dabas cuenta cuáles grupos de estudiantes estaban más metidos (Entrevista a Alejandro, 2017).

Esto no significa que las Asambleas no tuvieran relevancia, sino que muchas de las grandes decisiones del movimiento se decidieron y planearon separadas de esta lógica; incluso en reuniones paralelas a las AGI, como lo ilustra Alberto:

Asamblea	Paralelo a la Asamblea
<p>Fueron cosas muy extrañas, acá se habían elegido unos voceros, habían ido a una asamblea que fue en la UAM de Tezonco, Y fue como la asamblea más... ¿cómo decirte? Exitosa en los términos de no se alargó tanto como las otras, pero fue muy rara ¿Si ves que había comités, etcétera, el de comunicación? Había ciertas cosas... pero en esta ocasión particular estaba ocurriendo la asamblea afuera, discutiendo temas tan variados como dispersos, se subía alguien y daba una posición. Imagina qué estabas viendo una reproducción del senado de la república o de la cámara de diputados donde había un güey hablando y los demás cotorreando, nadie estaba poniendo demasiada atención. (Entrevista a Alberto, 2017).</p>	<p>De lo que me di cuenta es que la toma de decisión en ese momento no se discutió ahí, si no había un salón aparte de la asamblea, en donde estaban ciertas personas. Pero me metí a estas discusiones pues para ser parte de ellas y escuchar que decían. Era un grupo de diez, quince personas, que estaban discutiendo un tema. Entonces, no era una discusión de 300 personas, fue una discusión de 10 y eran sujetos que eran activistas más bien de tiempo completo en su gran mayoría. O sea, no sé si me entiendes, ahí hicieron como una postura, y la llevaron a la asamblea y ya se pasó, pero no hubo como tal una discusión amplia, de que se hicieran diferentes versiones. (Entrevista a Alberto, 2017).</p>

Tabla 7. Decisiones dentro y fuera de la AGI (Elaboración propia).

Por otra parte, tenemos subgrupos del 132 que en diversos momentos toman distancia de las asambleas e impulsan iniciativas que se vuelven emblemáticas del movimiento, tales como *yosoy132media* y el *#DebateYoSoy132*. En el primer caso, fue una plataforma que se dedicaba a recopilar comunicados y publicar las minutas de las asambleas, comunicados e información relacionada con el movimiento; en el caso del segundo, se realiza una propuesta de un debate —adicional a los dos realizados por el Instituto Federal Electoral (IFE)— en el que participen todos los candidatos a la presidencia, organizado en su totalidad por los estudiantes del *#YoSoy132* y

transmitido en exclusiva por la plataforma digital Youtube.com. Al no estar reglamentado por el IFE la participación es voluntaria, y Peña Nieto reusa asistir al mismo. Estos proyectos nacen de manera separada de las Asambleas Interuniversitarias.

<p>Los de yo soy 132 media, que era un grupo muy aparte de los de la Ibero, y que su conformación era mucho más sencilla porque nunca se metieron a la lógica de la asamblea y tampoco se discutía que se iba a poner ahí, porque era un grupo aparte. Se hace como una gaceta, escribe una carta que rechazan en mi asamblea, pero la retoma la asamblea de posgrado. Se publica en esta gaceta, la retoma la jornada y era una razón argumentada sobre porque Peña debería de asistir a nuestro debate, los de posgrado juntan su dinero para publicarlo en la jornada y le dicen no nosotros se las publicamos. Lo que trato de decirte es que son iniciativas muy particulares desde centros, y la asamblea era un desmadre (Alberto, 2017).</p>	<p>La propuesta del debate salió de estudiantes de ciencias políticas, el Tec de Monterrey y de la Ibero, con otros estudiantes de derecho me parece. Y ellos se encargaron de “decir lo vamos a hacer, así subieron una propuesta en conjunto (Alejandro, 2017).</p> <p>El debate se hizo en una asamblea pequeñita de la Ibero como unos veinte, y con tres o cuatro del ITAM y ya, con eso se planeó. Te puedo decir que fue la casa de un político muy famoso [risas]. El debate no sale con el sello #YoSoy132. No sale con el logo yo soy 132 porque no sale en la asamblea. Ese debate sale como Más de 131, que es la asamblea de la Ibero Entonces, ellos como asamblea dijeron es que no necesitamos legitimidad (Entrevista a Alberto, 2017).</p>
--	--

Tabla 8. Organización de "132 media" y "debate presidencial" (Elaboración propia).

Pero estas no fueron las únicas maneras en que las se llevaron a cabo acciones *a pesar de la Asamblea*. También hubo situaciones en las que se llevaron a cabo discusiones y se tomaron decisiones contra la asamblea en el movimiento. Muchas veces consistió en saltarse u omitir las discusiones de las Asambleas locales e impulsar agendas políticas propias dentro las Asambleas Generales Interuniversitarias, hay personajes que:

Son como voceros y dicen “ésta es la propuesta de la facultad de tal y tal, y traemos esto ¿la aceptan?” O sea, se aprovechan como de esta legitimación que se les da de una asamblea como si fueran Diputados, un diputado te decides lo que quiere y va, bajo el supuesto de que sabe lo que nos conviene a todos. Pero justo otro de los grandes controles que se le puso a esto de la representación, vieron que discutimos puntos en este lado, Entonces ustedes no pueden votar por algo que no hayamos discutido, Y eso se lo pasaron por los huevos. Y eso era como fallar del mandato de asamblea (Entrevista a Alberto, 2017).

Esto provoca una ruptura con la horizontalidad y la lógica del sistema asambleario del movimiento. Ya que, en una situación ideal, los voceros tienen la encomienda de votar aquello que ya se discutió en sus respectivas asambleas locales y llevar de regreso las discusiones originales. Aunque sea producto de un debate y análisis, votar otra cosa, es saltarse las decisiones de las Asambleas Locales. Esto se ve fácilmente cuando el movimiento se cuestiona “Si estamos en contra

de EPN, ¿vamos a llamar a votar? ¿por quién habría que votar?”. Y fue uno de los temas que resaltó las diferencias en el movimiento como se puede resumir en la siguiente tabla.

<p>Había muchas posiciones desde la que llamaba a olvidar las elecciones porque ese es un juego burgués, que me parece una visión infantil de las elecciones. Habíamos otros que decíamos "no tenemos que mandar a ninguna de las opciones que existen, tenemos que mandar a anular" pero peleando siempre por la independencia política. (...). Yo creo que muchos y muchas a la luz de los hechos, acabaron por opinar que llamar al voto informado. Pero ¿qué es el voto informado? No explicamos que era eso y también fue un error, tenía que haber sido un llamado más claro (Claudio, 2017).</p>	<p>Había personas que decían vamos a meterle todo Andrés Manuel López Obrador. Y tal vez algunos y comulgaban y decían “No, pues ya estaría favor, pero no creo que sea lo correcto”. Porque en esto, estamos a favor de la democratización, no somos un movimiento del PRD. Creo que cada quien, cada movimiento estudiantil significa, pues sobre todo el #YoSoy132, abogar por la democratización del país (Alejandro, 2017).</p>
<p>La decisión del voto informado, lo que pasa en políticas que te contaba del auditorio, pasó en muchas escuelas no fueron cien a decir voten pero fueron cuadros o militantes perredistas encubiertos por supuesto a pelear una política y a convencer y convencieron o mayoritaron directamente (Entrevista a Xara, 2017).</p>	<p>¿Qué pasa si votamos en blanco? y nos estuvimos dando un buen tiempo, y estuvieron estos grupos de la UNAM, los cubos, que querían a huevo meter lo de votar en blanco (Entrevista a Alberto, 2017).</p>

Tabla 9. Posturas del #YoSoy132 en torno al voto (Elaboración propia).

Los comentarios muestran un conflicto mayor dentro del movimiento, “había una disputa política por quién *controlaba*, en el sentido de decir que tendencia marcaba el movimiento y hacia donde se puede desarrollar”. (Entrevista a Claudio, 2017). Con el riesgo de caer en simplificaciones, puede entenderse como la pretensión de ejercer liderazgo, se busca dar cierto sentido al movimiento, y generar un tipo de orden; pero la diferencia —además de no ser percibido por todos— en estos casos “el líder es difícil de encontrar como tal, o alguien que dijera vamos a hacer esto y los demás obedecían. Imposible. Más bien eran como grupos de presión” (Entrevista a Alberto, 2017).

### ***Grupos de presión***

La existencia de grupos que pretendan influir en la movilización estudiantil no nace junto con el #YoSoy132. Particularmente, para algunos alumnos de la UNAM esto es un elemento conocido:

Creo esto ya no es como sorpresa de nadie, que la universidad tiene una red de grupos políticos dentro de la universidad que conviven armoniosamente algunos con otros. Y normalmente los que tienen mayor cobertura mediática son los que cometen actos un tanto violentos, cosas así. Y por otra parte están como los otros grupos que realmente utilizan la estructura de la universidad para hacer su proselitismo, no dicen somos movimientos universitarios [con tono sarcástico]

. El circuito político de la universidad con organizaciones, creo que todos la conocen: el CGH, PTR, Pan y rosas, la Liga de Trabajadores Socialistas, el UJRM (Entrevista a Alejandro, 2017).

Alejandro, no sólo identifica que existen organizaciones políticas dentro de la Universidad, sino que menciona que hay lazos entre ellas; además, les atribuye su relación con hechos violentos y el uso de las instalaciones de la UNAM para sus propios fines sin realmente reivindicarse como organizaciones estudiantiles. A la par, hay quien señala la existencia de grupos que se desenvuelven dentro de la UNAM, pero que tienen interacciones con agentes externos a ella, e incluso señala algunos de sus posibles objetivos.

A otros los conocí por el movimiento, pero son los mismos que seguían haciendo asambleas acá, activistas de tiempo completo que antes de este movimiento tenían otras reivindicaciones, ahí también turbia. Un sujeto que venía acá como parte de un movimiento no sé, se llamaba Monroy... Nunca supimos bien su nombre, era una cosa turbia, turbia, turbia. Antes de meterse en esto, su agenda era como de estos estudiantes rechazados (MAES), entonces como que iba, convocaba, se aprovechaba del desacuerdo de todos los rechazados de la UNAM que se reunían en rectoría, jalaban a éstos diciéndoles que podían, a punta de movilización, hacer que los aceptaran. Ahí hay un lucro de la necesidad o de las aspiraciones de los jóvenes. Con esto, después hacia talleres, daban clases para entrar, aunque obvio nunca lograba lo que decían. Entonces andaba como en eso y era parte de otros grupos ya previos con nombres marxistas, casi como en su campo de cultivo, para saltar a las grandes ligas (Entrevista a Alberto, 2017).

Se puede resaltar que son personas que se dedican de tiempo completo a eso, entonces, se puede hacer la pregunta ¿de dónde obtiene los recursos para mantenerse? Y eso está relacionado con el “salto a las grandes ligas” que es un elemento clave en el discurso de Alberto, esto significa que mucha de la actividad política, al menos en la UNAM responde a una búsqueda de puestos en los partidos políticos del país, a través de muestras de habilidades para movilizar gente, que responde a una lógica *clientelista*, pero ese tema corresponde a otro tipo de análisis. Lo que aquí corresponde es enmarcar este tipo de acciones dentro del desarrollo del #YoSoy132. Podría existir la posibilidad que la movilización de estos recursos políticos pudiera beneficiar al movimiento a la vez que estos personajes obtienen beneficios en otras esferas políticas. Sin embargo, el problema con estos grupos comienza cuando:

Cuando no respetas el consenso fraternal, qué es un movimiento estudiantil, y empiezas a hacer como organizaciones de esa misma organización, intentar meter como un disenso ya planificado. (...). Y muchos ocasionales, personas que

no estaban con muy metidas, no veía como porqué estaba mal y decían “Es que a mí me parece bien que hagan una marcha por todo el anillo periférico durante 3 días”, y tú decías “es que es una mala idea porque ni siquiera tenemos logística para hacerlo, o sea, estaría chingón, pero no mames, lo único que vas a provocar es que la gente se enoje, llegue la policía y te quite con granaderos” (Alejandro, 2017).

Es importante que Alejandro retome a los estudiantes que no estaban tan involucrados en el movimiento y en la política, ya que al ser un grupo mayoritario son actores objetivo para aquellos que tienen intereses externos. El peligro es que, al no considerar las implicaciones de ciertos actos, se puede poner en riesgo el apoyo social al movimiento, y sobre todo la integridad misma de los estudiantes. Respecto a esto, hay coincidencias entre Alejandro y Claudio, quienes pertenecen a sectores opuestos, moderado y ultra. Pero señalan puntos distintos, el segundo señala cuestiones de control de las asambleas:

Aunque filosofía era una asamblea de la Ultra, el sector organizado que quería cómo controlar las asambleas tenía, por ejemplo, representación política en filosofía, en políticas en cchs, como Vallejo, Oriente, prepa 6. Que yo no creo que esté mal la militancia política, en ningún punto de vista condenaré jamás la militancia política, pero sí, obviamente, su militancia condicionaba un poco como que se tenía que desarrollar el movimiento (Entrevista a Claudio, 2017).

Él ve con buenos ojos la militancia, él mismo tiene la suya, la hace pública y trata de impulsar ciertos puntos de su agenda, de su visión política en el movimiento, pero considera el principio de democracia y autonomía de las Asambleas por lo cual no está de acuerdo en que una sola organización trate de dirigir el movimiento a través de la influencia en varias asambleas. Por otra parte, una de las participantes de este trabajo, pertenece a este sector que quería influir en las asambleas de varias escuelas y lo expresa abiertamente:

Nosotros teníamos gente en muy pocas escuelas, aunque después de las elecciones logramos vincularnos a un sector de estudiantes independientes que estaban en varias escuelas. Entonces llegamos a tener en todas las asambleas interuniversitarias, voceros como organización y estar, por ejemplo, en doce asambleas distintas peleando la misma política, pero peleándola frente a la base. (Entrevista a Xara, 2017).

Para ella, no es un problema esta influencia, se trata de una cuestión de negociación y de intereses públicos. En un punto de contraste, ella identifica otro tipo de influencias en los grupos “reformistas”:

Lo grave que es poder identificar que hay organizaciones dentro del movimiento estudiantil que operan siempre y algunas están vinculadas al gobierno lo digo no sólo porque evidentemente van a pelear una política de legitimación del gobierno, que no desarrolle un cuestionamiento al régimen. Sino porque además son organizaciones que tienen presupuesto. Entonces, por ejemplo, esto que yo te decía de cuando se definió el voto la decisión del voto informado, lo que pasa en políticas que te contaba del auditorio, pasó en muchas escuelas, no fueron cien a decir voten, pero fueron cuadros o militantes perredistas encubiertos por supuesto a pelear una política, a convencer y convencieron, o mayoritaron directamente (Xara, 2017).

Para ella, los riesgos provienen de otros grupos, que pretenden legitimar y apoyar al gobierno, y también señala la cuestión del presupuesto, aspiraciones políticas y sus métodos. Se podría hacer la valoración y tratar de encontrar cuál es la diferencia en relación a lo que hace su grupo de pelear lo mismo en diferentes Asambleas, al final ellos también debaten y convencen frente a las bases. Además, cabe añadir la cuestión del mapa de asociaciones políticas en las Universidades, quizá la respuesta a los conflictos en el movimiento se encuentre en las diferencias entre organizaciones políticas, en ambos “bandos” pueden existir grupos que quieran contravenir a los intereses estudiantiles y sociales. Bajo esta misma lógica, se puede examinar a los reformistas o específicamente a los alumnos de escuelas privadas.

Si se resalta el hecho de que el proyecto del debate #YoSoy132 se realizó en la casa de un político, como lo menciona Alberto, es fácil tumbar la premisa de la ingenuidad política de los alumnos, esto tampoco debería implicar satanizarlos, ellos poseen intereses, recursos políticos, sociales e incluso económicos, cuestión que no debe pasar por alto:

Recuerdo en una de estas asambleas qué estábamos discutiendo cómo hacer un concierto y se hizo por donaciones. Las donaciones no salieron de cualquier persona. Creo que estábamos hablando como de \$2,000,000 ¿Quién saca \$2,000,000? (Alberto, 2017).

Entonces tenemos que #YoSoy132 es un movimiento donde convergen intereses políticos, por todos los sectores, hay influencias externas, ideológicas, sociales, políticas y hasta económicas. Existen grupos de “Ultra”, que tienen dudosa procedencia e intereses, otros que abogan por la

inclusión de problemáticas sociales; con los reformistas están aquellos grupos partidistas que de manera directa e indirecta impulsan agenda, además del uso de financiamiento para impulsar proyectos del movimiento. Se pueden rescatar elementos positivos en cada uno, la inclusión de problemas sociales y la tradición asamblearia que se ha ido perfeccionando en la UNAM; la inclusión de nuevas dinámicas a la tradición política, a través de la negociación con empresas como Google para realizar un debate, renuevan la movilización y logran darle mayor proyección.

### **3.3.1. Tensiones en los Límites del Sistema**

Pero esta convivencia de grupos políticos, donde se hacen esfuerzos por configurar la movilización juvenil, se le atribuye la cualidad de No visible en el movimiento por el hecho de que, para el público general, es posible identificar personas concretas incluso grupos dentro de las universidades, sin percatarse de que también hay relaciones entre ellos mismos y con grupos externos, en representación de intereses más amplios. Esta “no visibilidad”, también se hace presente en las Asambleas; de parte de los “Ultras” no hay mención de métodos para combatir las supuestas “mayoriteadas” orquestadas por partidos políticos; sin embargo, los reformistas si describen acciones para contener a los grupos “ultras”.

Estos grupos tienen cubo. En el momento en el que se convoca la primera asamblea, no la convocan ellos. Pero no van las personas que normalmente se meten en estas cosas, es una cosa más estudiantil, brutal. Toda la explanada estaba completamente llena de personas. Entonces, ellos se meten e intentan —a través de mantener la discusión— cansar, meter sus reivindicaciones, meter su clase de discurso que va a terminar espantado a una parte de la parte estudiantil en el momento en el que ya empiezan a decir cosas muy extrañas. Pues dicen “esto no me interesa, por eso no estoy aquí, *bye*”. Cuando ellos entran, la convocatoria se disuelve y es como paradójico porque cuando la convocatoria es mayor ellos no tienen poder. Entonces, se meten —así como tal— a mitad de una asamblea, se aprovechan de que todos pueden hablar, se meten y listo. Un poco de lo que hicimos la primera asamblea fue —ya sabiendo cómo actúan los güeyes de estos grupos—, en una reunión preparatoria en las Islas, estos güeyes se metieron, entonces, yo y el grupo de mis amigos —bueno, ni siquiera mis amigos— las personas que estaban, sabíamos que teníamos que cuidar eso, hacemos lo posible para que ellos no se aprovechen de esto. Siempre que tuviéramos amplia convocatoria era muy fácil detenerlos. El problema es cuando ya nada más eran ellos y nosotros, éramos cinco contra veinte. Entonces me doy cuenta y justo lo que hago acá es empezar a decirles a todos como “pues vamos a establecer condiciones mínimas para llevar las asambleas, ¿Ok? vamos a dejar que hablen todos, pero no se vale que tú hables tres veces antes de que hable alguien más, no puedes hablar más de una vez”. Casi casi decir “Si vas a hablar, pues que ya hayan pasado todos los demás, no puede hablar nadie que no se



identifique como estudiante, porque estamos partiendo de un movimiento estudiantil entonces antes de empezar a hablar tenías que mostrar tu credencial”, y todos ellos “¡policía!”. Pero como estos tienen una reacción violenta, todos los estudiantes “pues sí, a huevo que enseñen la credencial”. Y esto de que... “estamos buscando una propuesta, no es momento para verter un análisis, sino clarificar los términos lo más posible, propuestas son propuestas: Yo propongo esto y punto”. Y entonces les quitas como varios de sus elementos articuladores. Y dicho y hecho, no tuvieron ninguna inferencia. No tenían su credencial, ni sus cuates. Entonces te la pasas en una pugna constante con ellos, yo me tenía que preocupar más por pelearme con ellos. Realmente era como la contención de todo el PRI, pero desde acá. Es muy fuerte además te digo se las saben todas (Entrevista a Alberto, 2017).

Esto corresponde a los conflictos y la extensa duración de las Asambleas, y da cuenta de las respuestas mutuas de ambos sectores. La estrategia de contención, consiste en hacer válidas las premisas sobre la constitución de un movimiento estudiantil y el apoyo multitudinario, Alberto también comenta que cuando el rechazo a estos grupos es muy evidente, ellos se autorregulan y moderan sus posiciones. Esta posibilidad no siempre es igual, como lo mencionan varios de los entrevistados, entre cada Asamblea pueden ganar las posiciones de diferentes sectores. Además, se puede observar un cambio en la tendencia mayormente reformista del movimiento, después del resultado de las Elecciones.

### **3.4. 1º de Julio de 2012: ¿El fracaso del #YoSoy132?**

Contrario a los objetivos del movimiento, el primero de julio de 2012 Enrique Peña Nieto obtuvo mayoría de votos en las elecciones presidenciales. Esto marcó un punto de inflexión en todos los ámbitos del movimiento, entre ellos una mayor separación en el movimiento. y condujo a transformaciones en él. Por una parte, mientras los reformistas apelaron a los recursos institucionales y legales, los combativos radicalizaron su discurso que llamaba acciones más directas. Por otra parte, en la conformación del movimiento algunos comenzaron a llamar a alianzas directas con otros movimientos, bajo el argumento de que la transformación del país que tiene la participación de todos los sectores de la población. Pasó a ser de los alumnos de la Ibero aumenta estudiantil a la intención de hacer un movimiento con mayor amplitud social.



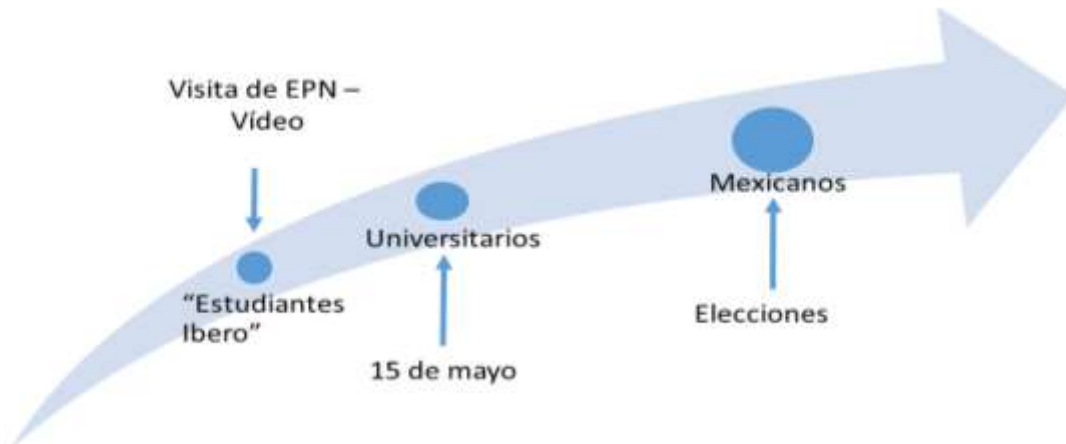


Ilustración 15. Cambios en la Identidad del #YoSoy132 (Elaboración propia).

Podría pensarse que el hecho de sumar a otras organizaciones, le daría a la movilización un mayor empuje. Sin embargo, había cambiado la dinámica del grupo. Pero la organización ya no era la misma, al convocar a “encuentros nacionales”, donde se reunirían con otros sectores en movilización, se perdería la disciplina organizativa que había guiado al movimiento. Por una parte, desgastó a los integrantes, por otra, comenzaron a escribirse minutas con resoluciones apócrifas, ya no había este cuidado en votar y vigilar lo votado. A pesar de que se agregaron otros movimientos, la representación estudiantil se debilitó considerablemente.

Hay muchos mecanismos para poder modificar lo que discute un pleno. Qué tiene que ver con quién hace la relatoría Quién hace la minuta que tiene el control de los lugares donde se sube la información que son los acuerdos y quién redacta los documentos donde se refleja la discusión política. Entonces cuando esto funcionaba era porque se conseguían. Por ejemplo, se votaba en los ejes de un documento se votaba en la asamblea cada que nos defendían Y entonces la asamblea decía “queremos que nuestro posicionamiento exprese esto, redacta en este momento esto” aprobamos el párrafo. Y después en el resto del documento quienes forman parte de una comisión para redactarlo y en dónde se expresaban las distintas tendencias políticas que por lo menos verificaban que lo que cada quien había peleado y lo que había resuelto junto de la asamblea fuera respetado como se había escrito. Qué con las convenciones no pasó porque el movimiento estudiantil no controlaba esos espacios (Xara, 2017).

También hay que considerar que disminuyó la participación estudiantil en el movimiento, A partir del mes de septiembre, los votos registrados en las Asambleas disminuyeron a poco menos de la mitad de la cantidad registrada en agosto.

MES	ASAMBLEA	VOTOS
Mayo	CU, Islas	54
Junio	Arquitectura	98
	UIA e IPN	119
	Claustro de Sor Juana	117
	UAM-X y UACM	80
Julio	F Ciencias	108
	ENAH	115
	Michoacán	104
Agosto	FCPyS y FE	127
Septiembre	Saltillo	48
Octubre	UACM	44
Noviembre	Xalapa	37
Diciembre	F. Ciencias	64
	MNAH	54
Enero	Huexca	53
Febrero	Economía	36

Tabla 10. Número de votos vertidos en las Asambleas del #YoSoy132 (Palacios, 2013).

También disminuyó la contención de los reformistas hacia los cubos, y estos comenzaron a ganar los posicionamientos en las Asambleas, aunque se realizaron eventos como el contrainforme de gobierno y el grito alternativo, la mayor parte de las actividades contra la imposición fueron marchas y tomas simbólicas que fueron aumentando el nivel de violencia a la par que el discurso radical en las asambleas, proceso que derivó en los enfrentamientos del 1° de diciembre.



Ilustración 16. Cambios de liderazgo y dirección del movimiento. (Elaboración propia).

En la entrevista a Alejandro (2017), él nos dice que la “interuniversitaria al principio fue muy positiva, conforme pasaba la coyuntura y los constantes abusos a Derechos Humanos hacen

que la población se dé cuenta de que no es cualquier cosa”. Y entonces las posiciones se tornan más drásticas, te radicalizas más, te vuelves más reformista, te apartas del movimiento.

Por ejemplo, la pugna no sólo para desconocer las elecciones, que se desconocieron, pero si llevar una queja una demanda al INE quién estaba como el apoyo de esos 75 a 100000 personas que estuvimos algún día en el Zócalo. En lugar de tener a 70 weyes agarrándose a piedrazos. Que después en Aristegui salió que fueron los que les pagaban 300 varos que salieron de los mismos lugares, pero hubo dos que tres estudiantes también y que los metieron a la cárcel. Y hubo uno que otro que —eso sí fue muy molesto— que hizo una pinta y es donde ya empieza a ver cómo problemas. (Entrevista a Alejandro, 2017).

De acuerdo con Alberto (2017), este cambio en los números del movimiento, en las acciones, en los posicionamientos, responden a que “la política siempre es como de mucho de *timing* cuando no tienes como una población muy bien formada o Digamos como muy educada en ciertos aspectos de la ciencia política es más normal que se dejen impulsar por la coyuntura”. Entonces, cuando la Asamblea rechaza a los grupos más radicales, estos se moderan mantienen el dialogo, pero buscan el momento para actuar. La oportunidad se da después de las elecciones, cuando hay grupos inconformes con los resultados. Y se rompe con el equilibrio que con esfuerzos había logrado el #YoSoy132, ganan terreno las propuestas que incluyen confrontación directa con elementos policíacos:

Incluso hubo una tercera tendencia que se da una vez que yo diría... el 132 es Derrotado, de gente que estaba en la Ultra. Pero que, también abandonó el método asambleario por imponer solamente de sólo discutir plan de acción. Todo era ir al enfrentamiento a tirar Molotov enfrentarse con la policía, que tampoco está mal pero el problema es que era una cosa de 200 chícharos contra una movilización de 120,000 como la del 2 de junio queriendo hacer acciones de otro tipo. Finalmente fue ganando simpatía, digamos, como tendencia al final y que fue lo que se expresó el 1° de diciembre. Fue todo un sector que se desencantó de creer en las instituciones y pasó... aunque de método pasó a método radicales, de contenido era de seguir exigiendo al Estado *por favor* que no pusieran a Peña Nieto, aunque aventando *molotovs*, ¿no? Nosotros, o al menos yo considero que esas eran las dos tendencias, uno con métodos más tradicionales, de lo que en el marxismo se le llama reformismo, y el otro de lo que se le llama *ultraizquierdismo*, aunque el método es distinto, la política que impulsan sigue siendo muy similar, no hay nada de ligarte a otro proceso de auto-organización de irte con otros sectores que no solamente sean los estudiantes para poder movilizar masivamente y con otra potencialidad social, las demandas, o el movilizarse por las demandas, más bien (Entrevista a Claudio, 2017).

El aumento en la violencia, no sólo fue por parte de los sectores más radicales, también aumentaron las provocaciones policiales, y el uso de fuerza para dispersar las manifestaciones, lo cual es interpretado como un mensaje muy claro:

Fuimos tolerados durante 6 meses y la administración de Enrique Peña Nieto nos lo dijo de una manera muy, muy explícita, que ya no íbamos a ser tolerados. Mataron a un profesor, en su primer día de mandato mataron a un profesor de teatro. Ahí es donde por una parte el miedo que corría por la mayoría, muy bien fundado porque una exposición encefálica no es como cualquier cosa, y por otra parte la división entre posturas, y por otra parte pues también el desgaste porque un movimiento estudiantil es de esas cosas en que se te va una vida, se te va en 6 meses como si fueran tres días (Alejandro, 2017).

Si se considera la postura AntiEPN, el hecho de que Enrique Peña Nieto asumiera la presidencia de México seguramente, podría decirse sin más que el movimiento #YoSoy132 fracasó. Pero esto no es percibido así por los estudiantes:

A muchos jóvenes nos permitió hacer una experiencia política que no teníamos que era organizar a gente que no conocíamos, aunque compartiéramos espacio común con la que nunca hablábamos con la que probablemente no compartíamos más que alguna vez el pasillo para poder decirles que había algo que nos iba a quitar el futuro que es la reforma laboral hasta hoy día. Y esa generación que paramos las prepas y CCH nos tocó Ayotzinapa. No se puede entender Ayotzinapa masivamente sin esa generación de bachilleratos que habíamos aprendido a hacer un montón de cosas de la nada. (Claudio, 2017).

Entonces, con cuidado de no caer en autocomplacencias, hay que recalcar que el objetivo final de los estudiantes, no era obtener un presidente, sino la democratización de todo un país. El trabajo de Jiménez atestigua que hay cambios en la cultura política en México después del #YoSoy132, y es complicado imaginar que esto pudiera lograrse en un periodo de 6 meses, pero el proceso se había iniciado.

### 3.5. Conclusiones

Los datos que arroja esta investigación muestran que existen diferentes maneras en que se manifestaron los comportamientos de liderazgo, si bien cada uno responde a contextos muy particulares, se proponen tres categorías que sirven para agruparlos de acuerdo con un *Espectro de Visibilidad del Liderazgo: Visible en Medios; Visible en el movimiento y No visible en el movimiento*, mismas que se pueden esquematizar de la siguiente forma:

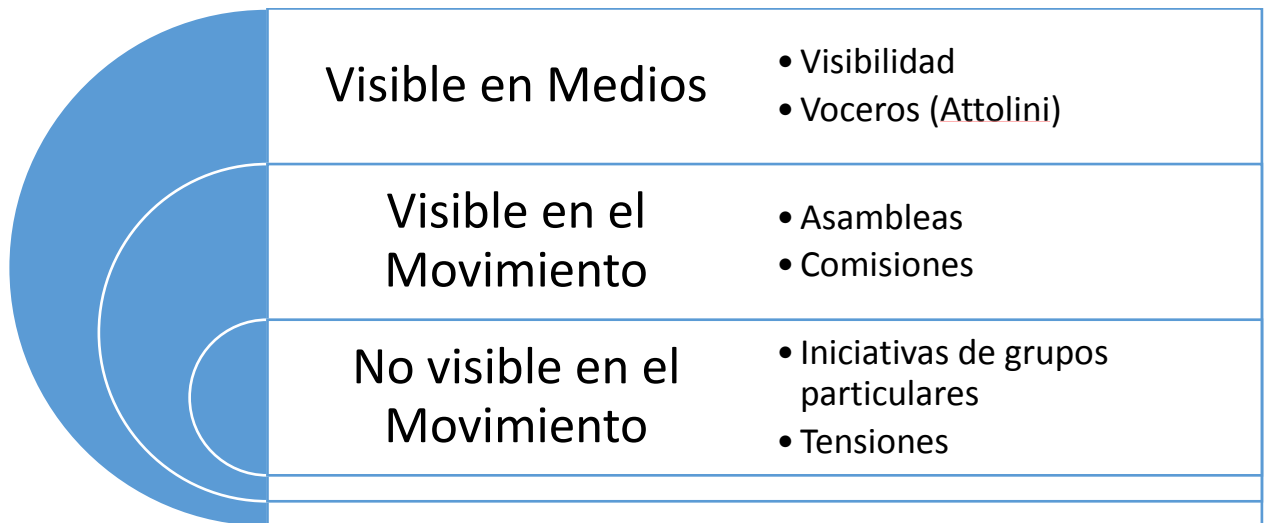


Ilustración 17. Espectro de visibilidad del liderazgo en el #YoSoy132 (Elaboración propia).

En el primer nivel, los medios de comunicación a pesar de darle seguimiento al movimiento y a sus demandas, mantuvieron una visión tradicional de la toma de decisiones donde había líderes estables. El caso más claro es del exalumno del ITAM, Antonio Attolini, quien debe su fama y críticas por aceptar ser conductor de un programa en Televisa. Incluso algunos medios vinculados a posturas de “izquierda”, lo presentaron como *líder* del movimiento, en el mejor de los casos se referían como exvocero (Gómez, 2012, 10 de junio; Proceso, 2012, 24 de octubre; Mendoza, 2017, 11 de mayo). Cuando se consulta a los participantes entrevistados, refieren que Attolini sólo fue vocero por el ITAM una o dos ocasiones, se reconoce que era alguien que buscaba participar, pero terminó por ganarse el rechazo de sus compañeros.

De las participaciones de los entrevistados, sorprende mucho la manera en que coinciden en las lecturas del movimiento, a pesar de estar en posiciones diferentes. Del concepto de Liderazgo, tanto la teoría como los participantes muestran que hay un cambio en cuanto a cómo se

concibe: ha pasado de ser algo estable, fijo y como figura de autoridad a una figura efímera, temporalmente hablando, similar a la propuesta de Plowman y Duchon (2008) que lo proponen como un comportamiento; los participantes, aun sin conocer la postura teórica, sostienen que un líder es aquel que resuelve situaciones, ya sea de organización (proporcionan vínculos, dan sentido a los patrones en los pequeños cambios) o de cumplimiento de tareas (interrupción de los patrones de comportamiento, alientan un orden emergente).

El grueso del movimiento identifica la toma de decisiones a través de los procesos asamblearios, los líderes se podían dar en forma de; a) comentarios sobre el análisis de cierta situación o ayudando a resolver alguna disputa y solventar la Asamblea; b) Antes de las Asambleas, la escuela que fungía como anfitriona debía organizar toda la logística: permisos, instalaciones, limpieza e incluso los alimentos para los asistentes, lo que les daba un papel protagónico en esos momentos; c) el trabajo en las Comisiones, ya sea de Seguridad o comunicación, los participantes podían seguir las indicaciones de quien trabajaba más, o quien proponía una solución ante un problema de organización; d) aquellos integrantes que se preocupaban por el bienestar y la formación política de otros jóvenes; esto es percibido así, principalmente por los alumnos más jóvenes y con menos experiencia en movimientos sociales [entrevista a Diana, 2017]. Esta última forma, que la teoría nos clasifica como *Bridge leaders*, se podía dar en cualquier momento.

Fuera de la lógica de las Asambleas, también había formas de liderazgo, el trabajo en las Comisiones, ya sea de Seguridad o comunicación, los participantes podían seguir las indicaciones de quien trabajaba más, o quien proponía una solución ante un problema de organización. Los liderazgos son pensados bajo una perspectiva situacional, en vez de una estructural.



Ilustración 18. Proceso de Decisión-Acción en el #YoSoy132 (Elaboración propia).

En este espectro del movimiento se identifican sectores que son diametralmente opuestos y La primera diferencia, se encuentra a nivel ideológico: hay dos grandes grupos en el #YoSoy132. En el primero se encuentran, principalmente, los alumnos de la Ibero, el ITAM y algunos de la UNAM; los alumnos que pertenecen a cubos políticos hacen referencia a una *tradición de lucha social*.

En las asambleas, se pueden ver algunos conflictos entre estos grupos por intentar que su postura sea la que predomine en la AGI, lo cual corresponde a una lógica de horizontalidad, debate y pluralidad. Los alumnos que no están familiarizados con los grupos, identifican la existencia de los cubos, de una manera superficial.

En el último nivel de liderazgo *No Visible en el movimiento*, no sólo se consideran a los personajes de manera individual, sino conflictos entre *grupos de presión*, lo que está en juego ya no es sólo la decisión de la Asamblea, sino la dirección del Movimiento. Estos grupos se organizan para influir en la toma de decisiones a gran escala, pero también se organizan por fuera de estas para trazar estrategias o incluso acciones, esto tiene un trasfondo de intereses políticos. El dominio de uno u otro grupo, se verá reflejado en la dirección general del movimiento: los reformistas buscan un movimiento político por la democratización, los cubos buscan un movimiento en el que se encaucen todas las luchas del país.

Pero esto no se limita a las Asambleas, había dos tipos de estrategias que usaron las organizaciones políticas para llevar a cabo su agenda: una, la usada por los ultras, consistía en tener representantes en diferentes asambleas locales, donde se impulsaba la misma agenda; al mismo tiempo su táctica para que se aprobara era prolongar los debates en las asambleas, hasta que los asistentes comienzan a retirarse, entonces ellos se volvían mayoría y su postura era aprobada. Para contrarrestar esto, la estrategia era pedir que identificación como alumno con la respectiva credencial, limitar las participaciones en cuanto a cantidad por persona y en cuanto a contenido, si era momento de realizar propuestas no podías dar un análisis de la situación política. La segunda estrategia, era la usada por grupos reformistas, donde representantes de partidos políticos, asistían a las asambleas locales para ser mayoría en las votaciones; además de que también existía el uso de recursos económicos para impulsar sus proyectos. Los alumnos de escuelas privadas cuentan con otros recursos económicos y sociales, además de que en su forma de actuar no parte de una tradición de movilizaciones del pasado, lo que trae dinámicas nuevas al movimiento: la organización de un debate presidencial, dos conciertos masivos, en espacios públicos, la elaboración de un contrainforme. Un ejemplo de esto fue el primer concierto en el que los recursos vinieron a los padres algunos alumnos pertenecientes a las altas esferas económicas al país.

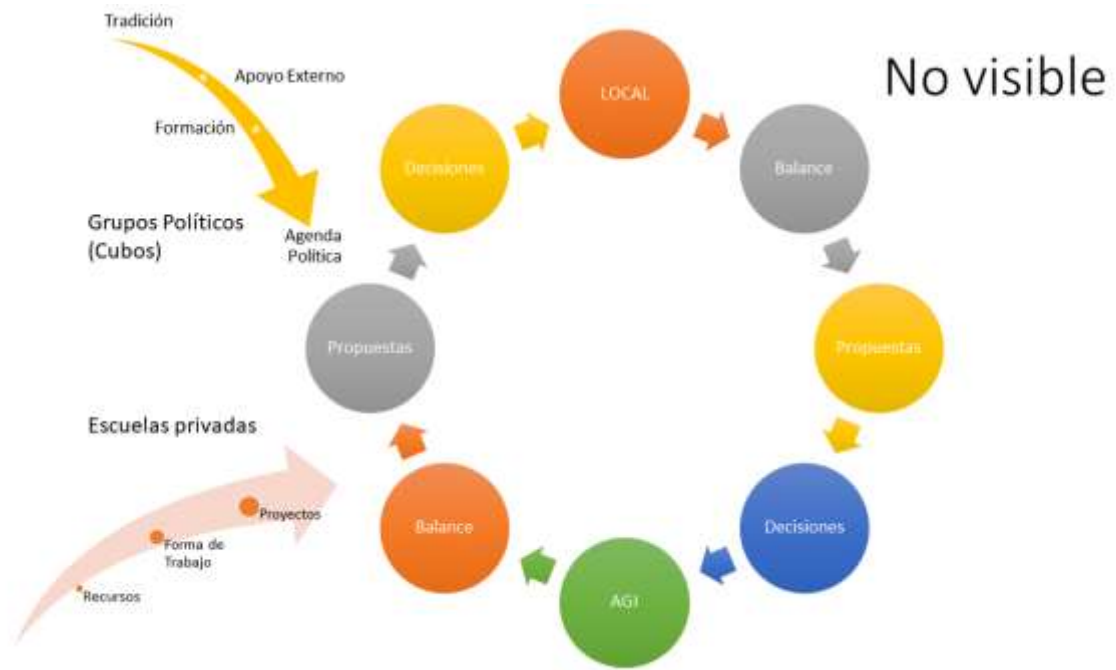


Ilustración 19. Despliegue de recursos externos al movimiento, en el proceso Decisión-Acción del #YoSoy132 (Elaboración Propia).



La tensión y conflicto entre estos grupos se agudizó con el paso del tiempo, en algún momento las escuelas privadas que optaron por grupos de trabajo en Mesa asamblea llegaron a realizar propuestas y cuando encontraron mucha resistencia decidieron sacarlas Incluso si para ello fuera necesario tomar distancia del grupo mayoritario del movimiento.

La intención de representar a la mayor cantidad de intereses, y mediante consensos hizo complicados los procesos de toma de decisiones. Además de los dilemas que eso llegó a implicar, ¿cómo definir la legitimidad de una acción dentro del margen de la autonomía de cada asamblea local, aunque vaya en contra de lo votado en la Interuniversitaria? Esta búsqueda de legitimidad y democratización, hace que los procesos sean complicados y lentos, pero tiene el beneficio de fomentar el sentido de pertenencia y la participación. Por otro lado, esto mismo habilitó que diferentes personas pudieran ser líderes en determinados momentos, esto sucedía bajo el consentimiento del grupo no se veía afectada la legitimidad de la acción y era habilitado por el movimiento; cuando el intento de ser líder se enfocaba a los posicionamientos más generales, la diversidad de integrantes ejercía mecanismos de control (a través de los conflictos) para evitar estas situaciones. Esto también se ve influido por la composición del movimiento, los grupos que se conformaron principalmente por estudiantes de escuelas privadas y que se organizaron en proyectos más delimitados en objetivos, se repliegan del movimiento. Es en este momento que se rompe el equilibrio en el movimiento y deriva en un cambio hacia las formas más tradicionales de protesta conocidos por aquellos con experiencia política, disminuyen los contrapesos del movimiento y adquieren mayor influencia.

De esta manera las hipótesis que se habían planteado originalmente y que buscan responder a las preguntas de investigación, quedan de la siguiente forma:

1. Los liderazgos se expresan de diferentes formas de acuerdo con el nivel de visibilidad del movimiento. En el nivel visible, la presunción de democracia y horizontalidad, motiva a que el liderazgo se dé mediante acciones que ayuden a lograr objetivos y formar a más personas. En el nivel no visible, existen grupos de presión que buscan impulsar agendas mediante el despliegue de distintos recursos políticos, sociales y económicos.
2. La forma y contenido de los liderazgos se retroalimentan de los sucesos externos al movimiento social, donde las coyunturas políticas tienen una gran relevancia; al interior existen diferencias que provienen del tipo de postura política que se posea.

De éstas se derivan las siguientes:

3. En el #YoSoy132, las posturas de organización política tradicionales —asambleario— ayuda a brindar legitimidad en la toma de decisiones cuando el grupo es grande y heterogéneo, aunque requiere un proceso de deliberación más extenso. Por el contrario, formas de organización alternas con grupos pequeños, aumentan la eficacia para tomar decisiones. Ambas formas de organización pueden coexistir.
4. La unidad de un movimiento no es una constante, aunque al interior puedan existir divisiones, facciones y conflictos —incluso trifulcas con sillas—, si se considera un nivel de agrupación más amplio, y se respetan los límites de organización del movimiento, existirá Unidad; que a su vez ayudará a respetar estos límites.
5. Existe una relación entre heterogeneidad y conflictos dentro de un movimiento.

Desde que el #YoSoy132 nació de manera impetuosa, han corrido litros de tinta que describen y analizan desde diferentes perspectivas cada una de sus cualidades, y posiblemente aún se escriba sobre el movimiento en el futuro. Por lo que un balance crítico puede ayudar a ubicar las aportaciones de este trabajo. Que se dividen en tres grandes categorías: Teóricas, metodológicas y prácticas.

### **3.5.1. De la teoría: complejidad y movimientos sociales**

En este rubro, más que innovar, la aportación de la presente tesis consiste en rescatar los preceptos básicos de la teoría de sistemas, que han estado presentes de manera discreta detrás de muchas teorías en ciencias sociales. La intención primigenia es mostrar la importancia de *pensar en sistémico* como forma de pensamiento científico donde los elementos de la realidad interactúan entre sí. Esta cuestión va más allá de mencionar que los fenómenos sociales son *complejos*, el reto es explicar esta complejidad.

Esta situación lleva a pensar en la postura tomada respecto a Luhmann, si bien su trabajo es resulta interesante y de una elaboración impresionante, al limitar los sistemas sociales a aquellos cerrados —ignorando la posibilidad de trazar distintas distinciones— provoca que su propuesta de hacer una Teoría General de los Sistemas Sociales, termine por ser una Teoría de los Sistemas Sociales Cerrados. Es por esto que el trabajo de Bateson y Keeney, es usado para cimentar los elementos analíticos de este trabajo. Un ejercicio de contraste teórico donde se realice una crítica

a los diferentes autores sería conveniente y provechoso, podrían ampliar y actualizar las propuestas y discusiones teóricas.

En este trabajo no se dan discusiones mayores respecto a la Acción Colectiva; sólo se busca explicar algunas premisas implícitas en esta teoría. Puede parecer demasiado osado el empalme que se hace con el lenguaje de *sistemas* en abstracto, sin embargo, Melucci escribe en esta clave desde 1975 hasta el trabajo con Avritzer en 2002 donde explícitamente hace mención a los sistemas complejos. En cuanto, a las limitaciones de la Teoría de la Acción colectiva, algunas son obvias, como las claras limitaciones que hace el autor, aunque es una teoría sistémica, se enfoca a una clase muy particular de estos, sin más pretensiones. Es posible que su formación como psicólogo esté muy relacionado con su perspectiva y explicaría porque tampoco optó por partir del trabajo de Luhmann. Quizá la lección sea que los psicólogos deben de leer Sociología, y los sociólogos hacer lo propio con la Psicología.

La teoría de Melucci, ha sido útil para el caso, en especial porque da cuenta de la diversidad existente dentro de los movimientos sociales, situación que corresponde con las cualidades del #YoSoy132, y en general de los movimientos estudiantiles mexicanos, que como bien menciona uno de los entrevistados, son menos burocráticos y más espontáneos.

### **3.5.2. De la Metodología**

Uno de los mayores retos de este trabajo ha sido pasar de la teoría de sistemas, a los movimientos sociales, al estudio de caso. Por una parte, no existe una guía sobre cómo hacer un estudio de la acción colectiva. Cuando se recurre al análisis de niveles lógicos que propone Bateson, resulta por demás complicado hacer análisis de este tipo a un evento tan extenso como lo es un movimiento social. Para procesar la exposición de información, se reduce la cantidad de entrevistas consideradas, sin dejar de lado el principio de saturación, los entrevistados, a pesar de pertenecer a diferentes escuelas y “bandos” diferentes, coinciden en la narración de varios sucesos, pero le dan interpretaciones diferentes.

Existe un rechazo generalizado al hablar de líderes, todos los entrevistados renegaron de Attolini sin ser mencionado en las preguntas, por lo que las preguntas de la entrevista, se modifican de acuerdo con la información dada previamente por el entrevistado, con la intención de indagar si existe alguna persona o situación donde él/ella considere que sí hubo líderes, para abrir las

posibilidades de respuesta. Esto tiene un efecto de dispersar las respuestas, pero había elementos para articular las diferentes visiones.

Para mostrar los datos empíricos, existe otra dificultad ¿cómo presentar los datos? Hablar de la relación con los diferentes elementos de un movimiento social representa el reto de ir interconectándolos, al menos si se pretende dar una visión sistémica. Caso contrario, no hay mucha diferencia de una postura que separa los elementos, en vez de estudiar sus cualidades emergentes.

Aunque en este trabajo se hace un breve repaso sobre los procesos de organización en diferentes movimientos estudiantiles previos; se puede continuar con el análisis de estas estructuras en organizaciones más recientes, como las ocurridas en Ayotzinapa o la huelga del IPN, ambas ocurridas en 2014.

### **3.5.3. De las posibilidades prácticas**

Es común que un trabajo abra nuevas discusiones, nuevas preguntas y posibilidades para “próximas investigaciones”, la propuesta de este trabajo va un poco más allá, esta lectura sintética tiene la posibilidad de brindar diversas herramientas conceptuales para los próximos jóvenes activistas. Esto es importante porque de las manifestaciones estudiantiles del #YoSoy132, a las movilizaciones llevadas a cabo por los 43 estudiantes de Ayotzinapa, hubo una distancia de 2 años, muchos de los participantes en 2012, brindaron su experiencia en 2014; desde ese punto al momento en que se escribe esto —para bien o para mal— no se ha dado una movilización de magnitudes similares. Aquellos jóvenes experimentados, irán egresando y nuevas generaciones sin estas vivencias tomarán sus lugares. Esto no significa que estarán desprotegidos o que sean intelectualmente incapaces; pero este trabajo puede contribuir al proceso ajustar las conductas futuras por las lecciones de movimientos pasados.

Desde el marco histórico del sistema de Asambleas, hay lecciones sobre porqué se ha adoptado como método de organización: la ventaja de ser tradicional, conocida y horizontal, la desventaja de su duración y los problemas para organizarla cuando hay una gran cantidad de asistentes; en esta misma línea, también está la posibilidad de mejorar el control que se hace sobre las participaciones, controlar las intervenciones bajo reglas simples de participar con algún tipo de identificación, el control de los tiempos, la rotación de voceros y la vigilancia de resolutivos; y sobre todo, tener siempre en mente que otros métodos de organización paralelos pueden ser útiles, que se puede extender a los mecanismos de protesta para ir más allá de las marchas en las calles,

la toma de casetas en autopistas o torniquetes del transporte público, hay que mantener una innovación constante.

Estos mecanismos de regulación de un movimiento se complican mientras exista mayor diversidad de participantes. Por lo que si bien, en un movimiento se pueden agrupar a distintas organizaciones y ser muy plural, conviene que los objetivos que identifiquen al movimiento estén claramente delimitados para evitar que los esfuerzos se dispersen y tengan menor impacto. Todo un reto.

Al avanzar sobre el tema de liderazgos y la horizontalidad democrática, es evidente que no son ideas mutuamente excluyentes, siempre que se tenga claras las distinciones entre *líder*, *vocero* y *protagonista*; cuando se confunden estas dos ideas, aumenta la probabilidad de que nazca un rechazo hacia la figura de líder que, en el mejor de los casos, puede disminuir la velocidad para llevar a cabo una tarea; en la peor de las situaciones, se pueden desaprovechar buenas ideas o cualidades de una persona, con el tal de evitar protagonismos. Aquí también son relevantes las ideas de rotación de voceros y favorecer la participación y expresión de los menos experimentados.

Los párrafos anteriores, sirven para una lección importante: en una movilización de gran escala habrá intereses de muchos sectores políticos, económicos y sociales que pretendan obtener beneficios; incluso de auténticos estudiantes que quieran incursionar en estos grupos o que ya formen parte de ellos. Aunque para muchos pueda parecer una situación obvia, no se puede dar como regla; siempre está la posibilidad de que haya personas que lo desconozcan, o no imaginen la magnitud. Esto no debe servir para atemorizar, sino para prevenir y que se tomen en consideración en la planeación logística de Asambleas, manifestaciones.

Por último, existe la posibilidad de que alguna persona curiosa se encuentre con esta tesis, la asimile y bajo sus propias posibilidades aproveche el conocimiento generado. Sin embargo, para aumentar la probabilidad de que esto ocurra, convendría simplificar su contenido y difundirlo a través de diferentes medios.

## REFERENCIAS

- Alfonso, J. (2013). "¿Cómo escapar de la cárcel de lo electoral: el Movimiento #YoSoy132". *Desacatos*. 42. Recuperado el 15 de febrero de 2017 de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n42/n42a2.pdf> Pp. 17-40
- Arteaga, B. N. y Arzuaga M., J. (2014). "Derivas de un performance político: emergencia y fuerza de los movimientos 131 y YoSoy132". *Revista Mexicana de Sociología*. 76 (1). Pp. 115-144.
- Avellaneda P., J. (2016). *El movimiento #YoSoy132: Identidades Colectivas*. [Tesina inédita para obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación]. Distrito Federal: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Álvarez, L. (2012, 24 de mayo). "Las voces de la marcha 'Yo Soy 132'". *Animal Político*. Recuperado el 20 de enero de 2018 de <https://www.animalpolitico.com/2012/05/yo-soy-132-la-marcha-y-el-pliego-petitorio/>
- Bateson, G. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Argentina: Ediciones Lohlé-Lumen.
- Bateson, G. y Bateson M. C. (1994). *El temor de los ángeles*. Barcelona: Gedisa.
- Belina, R. (1996). "African American Women in the Civil Rights Movement, 1954-1965: Gender, Leadership and micromobilization". *American Journal of Sociology*. 101 (6). Pp. 1661-1893.
- Bertalanffy, L. von (1976). *Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo aplicaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bizberg, I. (2015). "Los nuevos movimientos sociales en México: el movimiento por la paz con justicia y Dignidad y #YoSoy132". *Foro Internacional*. LV (1). Pp. 262-301.
- Bravo Z., J. (2015). "Mundialización y movimientos sociales: el caso #YoSoy132". En: F. J. Aguilar y M. Camarena (coords.). *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Pp. 269-288.
- Cavilla B., M. (2016). "La profundización de la vía democrática y la nueva política. YoSoy132 y los movimientos estudiantiles en Chile". *Revista Política Latinoamericana*. (3). Pp. 1-26.

Campos, E. (2014, 3 de diciembre). "Sandino Bucio, poeta, activista, ¿anarquista?" *El universal*. Recuperado de <http://www.eluniversalmas.com.mx/columnas/2014/12/110082.php>

Candón M., J. (2013). "Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #YoSoy132". *Razón y Palabra*. (82).

Centro de Derechos Humanos ProDH (2011). *Informe sobre el Estado de México durante el sexenio 2005-2011: La violación sistemática de derechos humanos como política de Estado*. México, Distrito Federal: Centro de Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C.

\_\_\_\_\_ (2013). *Transición traicionada: Los derechos humanos en México durante el sexenio 2006-2012*. México, Distrito Federal: Centro de Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C.

Consulta Mitofsky (2012). *2012 Elección: Preferencias Ciudadanas*.

Coutiño, F. (2012). "La elección presidencial 2012: un análisis sobre la participación de los jóvenes mexicanos". *Em debate, Belo Horizonte*. 4 (5). Pp. 42-50.

Díaz A., C. (2013). "Tres miradas desde el interior de #YoSoy132". *Desacatos*. (42). Pp. 233-243.

Estrada-Saavedra, M. (2012). *Protesta Social. Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*. México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ (2014). "Sistema de protesta: política, medios y el #YoSoy 132". *Sociológica*. 68 (82). Pp. 83-123.

\_\_\_\_\_ (2015). *Sistemas de protesta. Esbozo de un modelo no accionista para el estudio de los movimientos sociales. Tomo 1*. México: El Colegio de México.

Fernández P., A. M. (2014). "De la Red a las calles ¿y de las calles a las conciencias? El movimiento estudiantil #YoSoy132". *Argumentos*. 27 (76). Pp. 127-146.

\_\_\_\_\_ (s .f.). "Juventudes, movimientos y elecciones". *Revista Mexicana de Estudios Electorales*. 14. Pp. 75-103.

Fernández P., A. M.; Vázquez, G.; Canales, P.; Castillo, O.; Flores, R.; Garifas, A.; Martínez, M.; Mirafuentes, C.; Soria, M. y Vázquez, F. (2014). "El movimiento estudiantil #YoSoy132 a un año de distancia". *El Cotidiano*. (183). Pp. 91-103.

- Galindo C., J. (2013). "Comunidades estéticas e ingeniería en comunicación social. De los mundos por venir y el caso del movimiento yo también soy 132". *Rizoma*. 1 (1). Pp. 7-24.
- Galindo C., J. y González-Acosta, J. I. (2013). *#YoSoy132. La primera irrupción visible*. México: Global Talent University Press.
- Ganz, M. (2000). "Resources and resoucefulness: strategic capacity in the unionization of California Agriculture, 1959-1966" *AJS*. 105 (4): 1003-1062.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.
- Goffman, E. (1986). *Frame analysis. An essay on the organization of the experience*. Boston: Northeastern University Press.
- \_\_\_\_\_ (2006). *Frame Analysis: los marcos de la experiencia*. Madrid: 2006.
- Gómez, Q., N. (2012, 10 junio). "Ellos están al frente de YoSoy132" *El universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/197402.html>
- González, D. y Tavera, L. (2007). "Mirando al futuro y sosteniendo un espejo hacia el pasado: el caso del Movimiento del CGH en la UNAM". *Cuadernos de Trabajo de Posgrado. Instituto Mora*. (1).
- González-Contreras, F. S. (2015). *Espacio, subjetividad y política: el caso del movimiento #YoSoy132 y de las asambleas estudiantiles de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM*. [Tesis inédita para obtener el título de Licenciado en Geografía] Distrito Federal: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
- González S., A. R. y Nieto B., M. (2014). *Tácticas de Comunicación de los Movimientos Sociales: los casos de la APPO y el #YoSoy132*. [Tesis para obtener el título de Licenciado en Comunicación Social]. Distrito Federal, México: UAM Unidad Xochimilco.
- González-Villarreal, R. (2017). "#YoSoy132 y la irrupción de la multitud". *Resistencias y alternativas. Relación histórico-política de movimientos sociales en educación*. México: UAM. Pp. 221-254.
- \_\_\_\_\_ (2016). "Materia, sustancia y forma de la protesta: Flujos moleculares y compuestos molares en el #YoSoy132". En: M. G. Oliver T. (coord.). *Educación, política y movimientos sociales*. Ciudad de México: UAM Azcapotzalco. Pp. 121-154.



- Goodwin, J.; Jasper, J. M. y Polleta, F. (2000). "The return of the repressed: The fall and rise of emotions in social movement theory". *Mobilization.: An international Journal*. 5 (1). Pp. 63-83.
- Gordillo S., B. P. (2014). *Las redes sociales como medios de organización: el caso del #YoSoy132*. [Tesis para obtener el título de Licenciado en Comunicación Social]. México: UAM.
- Habermas, J. (1976/1993). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. México: Rei.
- Hernández-García, D. (2010). *La Huelga estudiantil de 1999-2000, en la UNAM*. [Tesis inédita para obtener el título de Licenciada en Ciencia Política y Administración Pública] Distrito Federal: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Hernández-Rodríguez, R. (2000). "La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento". *Foro Internacional*. 40 (2). Pp. 278-306.
- Hernández-Valdéz, A. (2013). "Efectos, errores y regulación de las encuestas preelectorales: una política de transparencia para el caso mexicano". *Confines*. 9 (18). Pp. 59-85.
- Jiménez S., A. (2015). *Los movimientos sociales, agentes de cambio en la cultura política. El caso del movimiento Yo Soy 132*. [Tesis inédita para obtener el título de Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública]. Distrito Federal: UNAM, FES Acatlán.
- Izuzquiza, I. (2006). "Constructivismo, cibernética y teoría de la observación. Notas para una propuesta teórica". *Enseñanza de las Ciencias Sociales*. 5. Pp. 107-114.
- Keeney, B. P. (1994). *Estética del cambio*. Argentina: Paidós Ibérica.
- Keeney, B. P. y Silverstein, O. (1988). *La voz terapéutica de Olga Silverstein*. 1ª edición. Argentina: Paidós.
- Lee, R. (2007). *Complexity and the social sciences*. Conceptos fundamentales de nuestro tiempo. México: UNAM, IIS.
- Levitsky, S. y Lucan W. (2002). "El aumento del autoritarismo competitivo", *Journal of Democracy en español*. 3 (16). Pp. 5-21.

- Lugo S., L. J. (2016). *Participación y acción conectiva en novísimos movimientos sociales. El caso del #YoSoy132 y el 15-M*. [Tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación] Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la Teoría de Sistemas*. México: Universidad Iberoamericana.
- \_\_\_\_\_ (1997). *La sociedad de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana.
- Martínez-Garza, F. J. (2013). “La contienda electoral federal 2012 en la prensa mexicana”. *Revista Mexicana de Opinión Pública*. (15). Pp. 61-79.
- Martínez-Leo, E. D. (2014). *Los movimientos sociales en la era de la globalización: su función como catalizadores de la acción colectiva a través de la suma de identidades. El caso del #YoSoy132*. [Tesis inédita para obtener el título de Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública]. México Distrito Federal: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Martínez-Miguélez, M. (2009). “Toward an Epistemology of Complexity and Transdisciplinarity”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. 14 (46). Pp. 11-31.
- Marx, K. y Engels, F. (1848/2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. 3ª ed. México: Editorial Fontamara.
- Melucci, A. (1975) *La médiation ambiguë : vers la formation d'un système institutionnel de relations professionnelles en Italie* Paris: Edition du Seuil.
- Melucci, A. (1985). “The symbolic challenge of contemporary movements”. *Soc. Res.* 52 (4). Pp. 789–815.
- \_\_\_\_\_ (1991). “La acción colectiva como construcción social”. *Estudios Sociológicos IX* (29). Pp. 357-364.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Meluci, A. y Avritzer, L. (2000). “Complexity, cultural pluralism and democracy: collective action in the public space”. *Social Science Information*. 39 (4). Pp. 507-527.

- Mendoza A., F. M. (2017, 11 de mayo). “¿Qué fue de los líderes de #YoSoy132?”. La Silla rota. Recuperado de <https://lasillarota.com/metropoli/que-fue-de-los-lideres-de-yosoy132/149975>
- Morales, A. (2012, 12 de mayo). “Peña ofrece respeto a las voces críticas”. *El universal*. Recuperado el 31 de agosto de 2017 de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/196465.html>
- Morales S., F. (2014). *El movimiento Estudiantil #YoSoy132. Antología Hemerográfica*. [Tesis inédita para obtener el grado de Maestro en Historia]. México, Distrito Federal: Universidad Iberoamericana.
- Morris, A. D. y Staggenborg, S. (2004). “Leadership in social movements”. En: D.A. Snow; S.A. Soule y H. Kriesi (Eds.) *The Blackwell companion to Social Movements*. Oxford: Blackwell Publishing. Pp. 171-196.
- Moscovici, S. (2003). “Le Premier article”. *Le Journal des Psychologues*. Numéro hors série. Pp. 10-13.
- Nepstad E., S. y Bob, C. (2006). “When do leaders matter? Hypothesis on leadership dynamics in social movements”. *Mobilization*. 11 (1). Pp. 1-22.
- Olivier T., G. y Tamayo, S. (2015). "Tensiones políticas en el proceso de movilización-desmovilización: El movimiento #YoSoy132". *Iztapalapa. Revista de Ciencias y Humanidades*. (79). Pp. 131-170.
- Ortega, M. (2015). “Crisis mundial capitalista y movimientos sociales”. En: Aguilar G., J., y Camarena L., M., (Coords). *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización*. México: UNAM. Pp. 33-48.
- Palacios C., A. E. (2013). *#YoSoy132: Desarrollo y permanencia. Perspectivas desde la Zona Metropolitana*. [Tesis inédita para obtener el grado de Maestra en Ciencia Política]. México, Distrito Federal: Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México.
- Parsons, T. (1951). *The Social System*. Illinois: The Free Press.

- Plowman, D. A. y Duchon, D. (2008). "Dispelling the myths about leadership. From Cybernetics to Emergence". En: M. Uhl-Bien y R. Marion (Eds.) *Complexity Leadership. Part I: Conceptual Foundations*. Carolina del Norte: Information Age Publishing.
- Proceso (2012, 24 octubre). "líder de #YoSoy132 una estrella más de Televisa; le llueven críticas". *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/323385/lider-de-yosoy132-una-estrella-mas-de-televisa-le-llueven-criticas>
- R3CR3O (2012, 14 de mayo). *131 alumnos de la Ibero responden*. Recuperado el 2 de noviembre de 2017 de <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI&t=30s>
- Rivera-González, R. C. (2016). *Representaciones Sociales en profesores de primaria: algunas reflexiones desde la epistemología cibernética*. [Tesis inédita para obtener el título de Licenciado en Psicología]. Ciudad de México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.
- Robles de la Rosa, L. (12 de septiembre de 2016). "CEU semillero de políticos; el movimiento estudiantil del 86". *Excélsior. Nacional*. Recuperado el 2 de enero de 2018 de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/09/12/1116346>
- Rodríguez O., V.; García V., J. S.; Sanchez M., B. y Fuentes B., S. L. de L. (2013). *La construcción de la democracia en #YoSoy132*. [Tesis para obtener el título de licenciado en Psicología]. México: UAM Xochimilco.
- Rovira S., G. (2012). "México #YoSoy132: ¿no había nadie haciendo el movimiento más que nosotros!". *Anuari del conflicte social*. Pp. 423-448.
- Saldaña A., M. (2014). *Abrazando la sabiduría en la terapia: semillas recogidas de la cibernética y el budismo Zen*. [Tesis inédita de licenciatura en Psicología]. México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.
- Salazar V., C. M. y Cabrera A., R. E. (2013). "Heterogeneidad de una irrupción social #YoSoy132". *Tramas*. (40). Pp. 15-40.
- Sandoval, R. y Gil, R. (2013). "Cyberactivism through social media: Twitter, Youtube and Mexican political movement 'I'm number 132'". *46th Hawaii International Conference on System Sciences*. DOI: 10.1109/HICSS.2013.161

- Sola-Morales, S. (2016). "Las redes sociales y los nuevos movimientos estudiantiles latinoamericanos. La 'primavera chilena' y el '#YoSoy132'". *IC - Revista Científica de Información y Comunicación*. (13). Pp. 153-193.
- Sotelo V., Adrián. (2000). *Neoliberalismo y educación. La huelga en la UNAM a finales de siglo*-México: Ediciones El Caballito.
- Tavera, L. (2000). "Movimientos Sociales". En: L. Baca; J. Bokser-Liwerant; F. Castañeda; I. H. Cisneros y G. Pérez (comps). *Léxico de la Política*. México: FLACSO-CONACYT-Fundación Heinrich Böll-Fondo de Cultura Económica. Pp. 461-466.
- Tavera F, L.; Johnston, H. (2017). "Artefactos de protesta en el campo del movimiento social mexicano: Reflexiones en torno al "hijastro" del análisis cultural". En: P. Almeida y A. Cordero U. (coords) *Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Temkin Y., B. y Salazar-Elena, R. (2012). "México 2010-2011. Los últimos años de una gestión cuestionada". *Revista de Ciencia Política*. 32 (1). Pp. 193-210
- Torres N., L. C. (2016). "La red seminal de la ciberprotesta #YoSoy13. Un análisis estructural". *Research Gate*. [Artículo sin publicar].
- Torrico, M. (2017). "Introducción. Giro a la Izquierda en América Latina". En: M. Torrico (Ed). *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina? Gobiernos y políticas públicas*. México: FLACSO México. Pp. 17-56.
- Tronco, José del (2012). "Las causas de la desconfianza política en México" *Perfiles Latinoamericanos*. 40. Pp. 227-251.
- Tuckman, J. (2012, 7 de junio). "Computer files link TV dirty tricks to favourite for Mexico presidency". *The Guardian*. Recuperado el 30 de octubre de 2012 de <https://www.theguardian.com/world/2012/jun/07/mexico-presidency-tv-dirty-tricks?intcmp=239>
- Valeria Hamel (2012, 24 de octubre). "@AntonioAttolini NO es líder de @Yosoy132ITAM ni del mov. Lleva meses sin asistir a asambleas, NO trabaja, no hace nada! #YoNoSoyAttolini". *Twitter*. Recuperado el 20 de junio de 2018 de <https://twitter.com/valehamel/status/260973075833712640>

- Vallés, M. S. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Cap. 4 “La investigación documental: técnicas de lectura y documentación”. Editorial Síntesis: Madrid.
- Vázquez, D. (2008). “Democracia liberal procedimental y movimientos sociales. Temas pendientes en la democracia mexicana luego del conflicto en Oaxaca”. En: J. Aibar y D. Vázquez. *Política y sociedad en México. Entre el desencuentro y la ruptura*. México: FLACSO México.
- Vela, F. (2001). “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”. En: Tarrés, María Luisa. (coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición en la investigación social*. México: El Colegio de México – FLACSO. Pp. 63 – 91.
- Villa y C., P. (2018, 11 de mayo). “¿Dónde están los líderes de #YoSoy132”. *El Universal*. Recuperado el 15 de junio de 2018 de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/donde-estan-los-lideres-de-yosoy132>
- Watzlawick, P.; Beavin B., J. y Jackson, D. D. (1983). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.
- Whithead, A. N. y Russell, B. (1927). “The theory of Logical Types”. *Principia Mathematica Volume I. 2ª ed.* Cambridge: Cambridge University Press. Pp. 37-65.
- Wiener, N. (1954/1967). *The human use of human beings: Cybernetics and society*. (2a ed.) New York: Avon.
- #YoSoy132 (2012, 24 de octubre). “Repetimos: #YoSoy132 no tiene líderes para evitar que la incongruencia de una persona afecte a todos.@AntonioAttolini, oportunista, vendido”. *Twitter*. Recuperado el 20 de junio de 2018 de <https://twitter.com/Soy132MX/status/260971634326913024>
-